

CAPÍTULO IV | PRIMER NIVEL

DESARROLLO DEL PRIMER NIVEL	LINGÜÍSTICO
NODOS:	<ol style="list-style-type: none"> 1. SIGNO (metáfora, sinestesia, índices) 2. ENTORNO (presupos, condición, implicat, horizon, perspecti) 3. SEMIOTI (perfil, ideas) 4. SEMANTI (monosemia, polisemia, unisemia)

TABLA 13

	PRIMER NIVEL	CUADRO GENERAL
Ia. Etapa	ANÁLISIS LINGÜÍSTICO	INVENTARIOS signos verbales
A	1. Metáforas	signos conceptuales
Signo	2. Sinestias	
	3. Índices y Comparaciones. Símbolos. Significantes	
B	4. Presuposiciones oracionales	
Entorno	5. Condiciones de la acción	
	6. Implicaciones de los hechos	
	7. Horizontes: del texto y del contexto	
	8. Perspectivas aperturas y posibilidades	
IIa. Etapa	REFLEXIÓN PARCIAL estructurales	UNIFICACIÓN contenidos
A.	9. Imágenes recurrentes en la expresión y la acción	formas
Semioti	10. Ideas fuentes, raíces, marco ideológico	
B	11. Monosemia, significado inmediato	
Semanti	12. Polisemia, segundo sentido	
	13. Unisemia, catalogación y conjuntos categoriales	
Códigos: Lingüístico (signo, entorno, semioti, semanti)		

NIVEL LINGÜÍSTICO: DEL TEXTO Y DEL CONTEXTO (Etapas 1-2)

Después de una lectura y de una descripción, leve, se procede a los inventarios. El trabajo está destinado al estudio de las formas lingüísticas y de sus correlaciones. Analiza las palabras y las frases, en su significación directa o derivada, partiendo de las que tengan doble significación.

A. “FORMAS LINGÜÍSTICAS-SIMBÓLICAS”

En la Primera Etapa, secciones A y B, se realiza el inventario de forma que posean una segunda significación; se les llamará Formas-Simbólicas; son formas lingüísticas. Hay dos tipos de inventarios. En las dos secciones difieren por el contenido lingüístico. Toda Forma-Simbólica posee, cuando menos, un segundo significado. El inventario de formas debe conducir a encontrar la “significación” completa de las Formas Simbólicas y, posiblemente, un segundo y tercer significado. Con ellas se supera la significación inmediata y superficial. La Recopilación-sistemática produce cuadros de formas. Esta fase necesita de un “inventario”, lo más completo posible (colección empírica) de los SÍMBOLOS: (artículos 1-8) en la sección A como en la B.

B. “CORRELACIONES”

El estudio lingüístico (en la Segunda Etapa) no se limita a listas aisladas de formas, trata de encontrar las correlaciones entre las Formas-Simbólicas y sus significaciones; especialmente pone en claro las significaciones ocultas. Por esto, en la Segunda Etapa -sección A- se enfocan varios “aspectos-correlativos”- mediante análisis semiótico. Esto sirve para hacer una crítica del propio sistema interpretativo. En la Segunda Etapa, sección-B, se correlacionan y agrupan varias clases de significaciones:

1. La Monosemia: del TEXTO Y CONTEXTO. Recoge el significado espontáneo-superficial de las palabras o significado primario, evidente en la lectura y en la descripción (leve) del texto. Toma las oraciones en su sentido propio.
2. La Polisemia: “ampliación de sentido”; avanza hacia un segundo significado (DOBLE) del signo, sentido-derivado, expansión del valor semántico. Busca el significado profundo.
3. La Unisemia: “Unificación de los Símbolos”, establece la correlación entre Formas y Significados. Unificación-cultural que tiene en cuenta todos los tipos de símbolos en su horizonte cultural. Llega a una globalidad de significaciones.

La Segunda Etapa, sección B, permite penetrar a mayor profundidad (lo que los antropólogos llaman una descripción densa) en las estructuras; en el análisis semiótico-del texto; unificar los códigos y los campos semánticos; e integrar los aportes de los inventarios de formas simbólicas. Una idea general de este proceso por Etapas la encontramos en Paul Ricoeur, uno de los protagonistas de la Hermenéutica contemporánea. El filósofo francés discípulo de la corriente fenomenológica que hace cabo a Edmund Husserl, Paul-Ricoeur, describe las Fases del Método HERMENÉUTICO en su libro: *Le conflict des interprétations. Essais d'herméneutique*, (Du Seuil, París, 1969). “EL MÉTODO HERMENÉUTICO”, dice Ricoeur, es una “TRANSFERENCIA-DE-SENTIDO”. Quiere decir que, desde el texto, el “sentido” se traslada al intérprete, no sólo para ser comprendido, sino para ser aceptado en su verdad.” Para analizar un texto, la “exégesis” nos ha acostumbrado a la idea que un texto posee muchos sentidos: “expresiones de la vida, fijadas en la escritura”. Habrá que partir del texto mismo, como realidad lingüística construida, para liberar su capacidad de producir significación. Para esto SE UTILIZA la VÍA INDUCTIVA que es la única posible desde un comienzo; puesto que es fenomenológica y científica. A partir de la lectura del texto, como todo fenómeno, debe ser descrito y analizado en el sentido de ser “reducido críticamente”. Por esto, se habla de Niveles y Etapas en el camino de aproximación a la verdad del texto.

En el primer nivel, que puede resumirse con la frase “DEL TEXTO AL LENGUAJE”, se desarrollan todas las posibles significaciones lingüísticas. Consiste en:

1. Realizar una Enumeración “lo más amplia y completa posible”. Un INVENTARIO de las FORMAS-SIMBÓLICAS con sus dobles o múltiples sentidos.
2. Determinar la “estructura-común” a todas las diversas “MODALIDADES LINGÜÍSTICAS” de la “expresión simbólica”, que se hayan recopilado. (La exégesis hace el camino inverso: de la objetivación de las fuerzas de la VIDA por las conexiones psíquicas, históricas y otras, al significado del lenguaje).
3. Unificar todos los sentidos simbólicos, relacionándolos y contrastándolos. Todos los “simbolismos” tienen su raíz en el lenguaje, en sentido amplio desde el lenguaje deberá enfocar el valor de los símbolos.
 - 3.1 Reduciéndolos a unidades sistemáticas según la materia que se maneja, se realiza un ANÁLISIS-PARCIAL, pero globalizante, que permite captar los diferentes contenidos del texto, bajo categorías generalizadas que faciliten la comprensión. Las grandes categorías de símbolos pueden agruparse en las siguientes:
 - Símbolos “cósmicos” (Van der Lew Maurice, Leenhardt, Mircea Eliade).
 - Símbolos “oníricos”. Estudiados por el psicoanálisis y otras escuelas.
 - Simbolismos-literarios (folklore-leyendas, cuentos, mitos).
 - Las creaciones personales de los poetas o escritores.

- Los símbolos del espacio y del tiempo, que existen en todas las culturas.
- Otras simbologías que puedan existir, dependiendo del tipo de material que se trate en el texto.

En este primer nivel todavía se trata de categorías lingüísticas que, sin embargo, son fundamentales para llegar a la verdad. A pesar de su fundamento en imágenes sensoriales (visuales, táctiles y acústicas) el simbolismo se crea desde el lenguaje (propriadamente hablado). El análisis lingüístico debe dar razón de las diversas significaciones simbólicas, precisamente partiendo del lenguaje mismo. No hay simbolismo “anterior” al lenguaje. El inventario de las Formas Simbólicas constituirá, pues, la base científica de la interpretación.

- 3.2 El proceso de síntesis de este inventario consistirá en observar el lenguaje como campo de “REUNIÓN”, de todas las clases de “símbolos”. En el lenguaje se hacen presentes (a través de los símbolos):
- a. El cosmo-fenoménico o religioso; ilustrado por los símbolos cósmicos.
 - b. El deseo-una sola clase de símbolos que nacen del rechazo, de la frustración (psicoanálisis).
 - c. Lo imaginario (Sartre).
 - d. Los sueños, al igual que la “HIEROFANÍA”.
 - e. El SER Y LOS VALORES, que fundamentan la Verdad del texto.
- 3.3 La “CRITERIOLOGÍA”: para analizarlos, se reduce a buscar las bases y estructuras de la significación, comparando unas con otras, explorando los diferentes modos de producir nuevas fórmulas significativas. Son criterios: LA ANALOGÍA que encuentra en la Metáfora el medio ordinario para “trasladar”- sentido de una palabra a otra. LA ALEGORÍA Relato complejo que se reduce a la forma metafórica. LA SIMILITUD. Comparaciones de toda clase, asociaciones, conexiones formales.

CARACTERÍSTICAS DE LA PRIMERA ETAPA, SECCIÓN “A”

A partir de una leve descripción (descripción “delgada” de los antropólogos) se procede a profundizar más en el texto para llegar a una descripción “densa”.

En la sección “A”, de la Primera Etapa, se utilizan tres artículos fundamentales del análisis semiológico: la metáfora, la sinestesia y los índices (símbolos y comparaciones).

Es un trabajo en “profundidad”: (“MICRO”) que (en:1-2-3) se dirige al descubrimiento de significaciones menos patentes. La recopilación de los términos que poseen

una significación novedosa, extendida, nos abren caminos de entrada al texto más allá de un significado sólo aparente y superficial. Se hará un inventario de FORMAS SIMBÓLICAS (de Tipo-lingüístico), LEXEMÁTICAS: Palabras, temas y fonemas. El inventario de Formas-Simbólicas asume un carácter más estrictamente lingüístico en la sección A de la Primera Etapa, mientras en la sección B introduce elementos culturales no estrictamente lingüísticos.

Metáforas, Sinestesias y Alegorías, son términos que añaden nuevas significaciones, no derivadas del uso corriente de la lengua, sino más bien en contra de las fórmulas rutinarias y de las significaciones establecidas. Pertenecen, por tanto, más al habla que a la lengua. El autor posee sus capacidades particulares para que la lengua exprese, diga más.

Niveles a que trabaja el análisis lingüístico: Revelar el simbolismo, descodificar el sistema de signos.

- a. Constitución latente y progresiva de los “objetos-simbólicos” en los sistemas significantes de la “experiencia”. Elaboración de signos.
- b. La formación “consciente” y rigurosa de estos SISTEMAS en objetos estructurales; cada vez más formales, generales y abstractos: codificación sistemática. Diferentes Sistemas de códigos.

VISIÓN GLOBAL. Los tres artículos empleados en esta Primera Etapa, Sección “A” se concentran sobre el código lexical (el código que constituye el sistema de palabras de una determinada lengua: la memoria de la lengua). El código lexical es tal que es posible agregarle nuevas entidades sin alterarlo profundamente (p. 92) lo cual hace pensar en el diccionario como una red de mallas sueltas, con núcleos y conexiones que pueden multiplicarse y expandirse sin limitaciones aparentes. Si se consideran algunos núcleos de este código, se relevan profundas diferencias de estructuras; entre ellas, las que Trier denomina “campos semánticos”, con grados muy variables de organización. Algunos segmentos de este código representan una repartición de sentido tal que, “cada elemento delimita claramente a sus vecinos y es determinado por ellos como un mosaico”. Otros, como los nombres de los días, de los colores, de los sentimientos, del parentesco, de los instrumentos de trabajo, de ciertos conjuntos de ideas (como pensamiento, voluntad, intereses, emociones) pero otros segmentos están mucho menos ordenados; son, más bien, patrones incompletos, de contornos semidibujados, cuyo diseño está abierto como el de una constelación cuyo centro no es más que un punto de convergencia y, los términos que confluyen en él son una haz indefinida, el concepto de red, de sistema abierto o de sínfisis nerviosa, es el que más se aproxima a este conjunto dinámico de significados interrelacionados que se autoconstituyen y se interponen creativamente.

La metáfora es un nombre que se atribuye a otro nombre, como aposición o como predicado. Por tanto, agrega significado, extiende el contenido del nombre hacia nuevas dimensiones. Es una palabra aplicada a objetos que "en el lenguaje corriente" no le corresponden. Ej.: Este hombre es una torre (torre = metáfora). La palabra torre, en el uso ordinario (propio), no se atribuye a personas sino a cosas, el cambio produce sorpresa y obliga a extender la significación. El lenguaje corriente se limita a utilizar las palabras en el significado propio, primario.

La metáfora es un lexema, una palabra que adquiere un significado nuevo, porque se le coloca en una frase que no le pertenece en el uso ordinario. Este nuevo significado lo recibe, únicamente, en virtud de la comunicación socio-cultural, en cuanto tal contexto es socio-culturalmente compatible con el significado propio, ordinario (este último es excluido casi totalmente). Es una relación analógica. Conserva la forma, similaridad y le cambia el contenido:

- a. Destruye la relación interna de la palabra con su significación ordinaria (rompe un nexo).
- b. Por esto la metáfora se vuelve, INTERPRETABLE, por esta eliminación.
- c. Toma el nuevo significado, compatible únicamente en el contexto socio-comunicativo, con el nuevo sujeto al que se atribuye.

La metáfora aporta únicamente una parte de su significación ordinaria al sujeto al que se aplica metafóricamente; la otra parte queda como en sombra, y puede oscurecer en lugar de iluminar. La metáfora trata de describir un sujeto nuevo, con los términos de otro (el ordinario).

La metáfora opera a nivel supralingüístico, crea analogías lógicas. Afecta el sema (sólo elige algunos, rechaza otros). Es un proceso que se funda en analogías semánticas. La metáfora es uno de los medios más activos para ampliar el ámbito del significado y para poner en movimiento lo que penetra en él (Kayser, p. 168). A través de la metáfora, el término empleado adquiere un nuevo valor sígnico. Es como si su poder de significación se descongelara. Con la metáfora "se pone en claro que las palabras no poseen sólo su respectivo significado, sino también energías sugestivas, valores 'sociales' ideas secundarias de todo género..." La metáfora rompe y supera el significado establecido y confiere a la palabra una potencialidad nueva que conquista el mundo de la vida.

Ejemplo: Luisa es una víbora (víbora = metáfora). La palabra víbora en el lenguaje ordinario se atribuye a un ser animal no a una persona. Si nos fijamos únicamente en el lenguaje “propio”, la ampliación es parcialmente arbitraria y deformante. Pero si se acepta la ampliación el término Luisa, se enriquece de nuevas dimensiones.

La simple comprobación de que estamos en presencia de una metáfora nos dice muy poco. Sólo nos dice que debe haber alguna secreta relación entre el término propio y la metáfora, algo que nos sorprende y nos cuestiona. A la primera no entendemos con precisión cuál es el nuevo contenido. Nos invita a pensar más acerca del nuevo contenido. La interpretación estilística tiene que analizar “hacia dónde” nos quiere llevar el texto a través de la metáfora y qué funciones ejerce ésta en cada caso. Debemos aclarar esta significación-agregada, según el valor que surge del texto mismo. La interpretación estilística presupone la interpretación lingüística. Tiene que estudiarse, además, la “conexión de las diferentes” metáforas. Diversos universos-metafóricos y diversos tipos de relaciones metafóricas al que se aplica un término metafórico. La relación no es la misma en todos los universos, en los que se utilizan metáforas. Veamos algunos de estos universos:

Géneros de metáforas:

- | | |
|-----------------------------|--|
| a. De la vida corriente: | noche “perra”, hombre tigre, mico león |
| b. De la naturaleza física: | “montaña” de escombros |
| c. Del mundo animal: | un “elefante” de hormiga, ojo de lince |
| d. De lo astronómico: | “constelación” de formas literarias |
| e. De lo cosmológico: | “madre” tierra, “abismo” moral, concepción nebulosa |
| f. De lo psicológico: | este calor es una “caricia”, candor de la mirada |
| g. De lo histórico: | gesto “hercúleo”, un amor “platónico,” acto vandálico |
| h. De lo social: | idea “revolucionaria”, una cohesión “tribal” |
| i. Del pensamiento: | solución “teórica”, balance de conocimientos,
plan “contradictorio”, conducta “ilógica” |

Cuando se analiza la metáfora a nivel lingüístico, cada universo en que ésta aparezca debe ser estudiado como fuente de significado. La amplitud de gamas de universos en que vive un texto nos da la medida de su campo de significaciones. El valor de la metáfora se extiende desde ese universo. Un universo posee un fondo de valores y de contenidos que se transmiten a la metáfora modelando su capacidad representativa y expresiva. Esta relación interna o estructural de la metáfora es prioritaria para determinar su valor de significación. Es más importante que la simple clasificación, taxonomía o categorización de las formas metafóricas. Ricoeur dice que los “problemas de clasificación son netamente subordinados a los problemas de estructura” (La Metáfora

Viva, p. 162). La misma metáfora se autoclasifica por la doble significación acoplada, dos especies reunidas que producen, por una parte, la semejanza y, por otra, el distanciamiento. Será por tanto necesario relacionarla con el marco cultural de la lengua para determinar el núcleo semántico principal de los términos metafóricos, que no dependen del uso actual en la frase o en el contexto lingüístico, sino del marco vivencial del grupo cultural que establece las reglas lingüísticas. Es decir, del uso como empleo viviente del término en la vida misma concreta de un determinado lugar y tiempo. Por ejemplo es diferente el valor semántico de la palabra “león” en un ambiente cultural ciudadano, donde los leones sólo se encuentran encerrados en el zoológico o en un circo; o bien, en un ambiente cultural bíblico de la historia del joven David, donde el león era un hecho corriente de la vida al margen del desierto y, por tanto, una amenaza pendiente a diario, sobre la seguridad del rebaño. En el primer caso, el núcleo principal metafórico podrá ser la fuerza, la majestad; en el segundo caso, la agresión, la violencia, la sangre y la destrucción. El universo circundante será el que orienta la potencialidad sígnica de la innovación metafórica, por la función denotativa y su relación con la realidad extralingüística.

Además del doble sentido puede generarse, en un proceso de cambio, una significación de dimensión sucesiva o diacrónica, lo cual nos obliga a considerar la metáfora en su componente histórica. Habrá, pues, dos relaciones distintivas del hecho lingüístico según la simultaneidad (sincronía) y la sucesión (diacronía). En cuanto es una innovación, debe colocarse en los cambios de sentido y, por tanto, es un hecho diacrónico; pero, en cuanto es un alejamiento del sentido propio “en varias direcciones”, debe considerarse como sincrónico en la misma dimensión de la pluralidad de sentidos o polisemia. La polisemia es la posibilidad misma de añadir un sentido nuevo a acepciones precedentes, sin que aquellas desaparezcan; al considerarla, remite a potencialidades de carácter diacrónico.

El mecanismo contextual sirve para apartar los equívocos producidos por la polisemia y definir la génesis de significados nuevos. En el cambio, las desviaciones, las acepciones insólitas se historicizan, vienen a depender de un referente histórico y son ellas mismas realidad histórica. “Una innovación semántica -dirá Ricoeur- es una forma de responder de manera creativa a un problema planteado por las cosas”; la realidad histórica; una situación del discurso; un medio social cambiante; o un momento preciso determinado por circunstancias físicas, un terremoto, una inundación, un incendio, abundancia de cosecha; o política, una guerra, luchas de independencia, liberación del enemigo; en que las cosas necesitan ser dichas, en un enfrentamiento de palabras a las cosas” (p. 191, *La Metáfora Viva*).

El inventario de metáforas es uno de los más simples; de ordinario, consiste en una sola palabra. Sin embargo, conviene registrar también que clase de metáfora es y el fondo cultural en el cual surge.

Del Ej. 1. tomaremos el *Popol Wuuj* en su primera parte. La creación del mundo, como ejemplo de metáforas. El relato de la princesa Xquic, al contrario, no presenta metáforas. La ausencia total de metáforas puede ser también significativa. El *Popol Wuuj*, Primera parte:

1. Padre y Madre = sostén
2. “Rastrear” antigüedad = buscando los orígenes por grandes rasgos
3. Padre de la-Mentira = engañador
4. “Envuelto” en mentira = envuelto en paños
5. Ser-“declarado” = iluminado-explicado, ser + claridad intelectual
6. Nuestra “oscuridad” = ignorancia
7. “Formar” al Ser = dar existencia
8. La venida-grande = venida que produce efectos grandes
9. Cuatro-esquinas = cuatro + esquinas (de la casa)
10. Mostrad vuestro nombre = nombre + mostrar.
11. La hechura de la Vida = principio
12. Hicieron-consejo = consejo + decisión principio
13. Corazón-del cielo = cielo + vida del corazón
14. Un pie = unidad no dividida, fundamento
15. Último Rayo = meñique metáfora: rayo + pequeño = penetrante
(En K'iche': r'hsh = verde; ra'sh = verdadero)
16. Verdadero-Rayo verde + rayo de Vida
17. Espíritus-del cielo = cielo + Espíritu, soplo de vida
18. Guardianes-de los bosques= animal + “guardia”
19. Buscador de existencia = hombre + buscador, consciente de su existir
20. Venida infinito = venido de lejos, “término-Dialéctico”
21. Cazador Tacuazín = cazador de todo, esconde serpiente (animismo)
22. Hermanos-hogares = anterioridad-superioridad
23. Compañera de plática = interlocutor-discusión
24. Intelectual = fuerza terrestre
25. Trabajador = realizador de efectos vitales
26. Bis-partera = extensión del parentesco, ayudante

27. Bis-abuela = sabio-orientador (superlativo)
28. Espíritu del cielo = dios (cielo + espíritu)
29. Rayo un pie = fundamento (unidad básica)
30. Entonces-Vino-su palabra = pensamiento
31. Hun Racán, un pie = base, principio
32. Rayo-Meñique muy sutil = penetrante, poderoso
33. Los caminos del agua se dividirán = separación de las aguas
34. Se mostraron los grandes cerros = presencia impresionante
35. Guardianes suyos de los montes = poder, vida de..

La metáfora puede también ser comprendida como un “poderoso instrumento de disyunción”; representa la contigüidad y también la distancia de dos mundos, de dos lenguas separadas y solidarias, “como si una no fuera más que la nostalgia de la otra” (Roland Barthes: Nuevos ensayos).

Otras “figuras” lingüísticas relacionadas

Añadimos otras figuras parecidas a la metáfora que podrían tenerse en cuenta en la elaboración del inventario, aunque su uso sea menos frecuente y de menor relieve.

1. SINÉCDOQUE. Es una especie de metáfora. Restringe un término general a un caso particular desde un sentido que, por sí, era más general. Toma por específico lo que es genérico y recíprocamente.
2. METONIMIA. Incluye los otros dos. Es un trueque; sustituye una palabra por otra: la causa por el efecto, el nombre por el lugar, el cuerpo por el entendimiento.
3. LA METALEPSIS se alinea por analogía con la metáfora, como también la Metonimia. Es una especie de Metonimia. “En un razonamiento toma el antecedente por el consecuente y al revés.”
Ej: En el *Pop Wuuj* se usa a menudo: (V. 390) sus-ojos son de plata; son piedras verdes como el cielo.
EJ: Job dice: Regresaré al “vientre de mi madre”. Sentido Metafórico = se refiere a la tierra madre. Sentido directo = imposible.

Otros ejemplos.

Podemos realizar inventarios de metáforas utilizando otros textos. Por ejemplo, los Evangelios. Veamos un ejemplo de San Lucas.

1. Evangelio de San Lucas (19:28). El episodio: Comienzo de la Pasión, Entrada en Jerusalén.
 - Jesús marcha a la “cabeza”... (la metáfora: en el complemento del verbo).
 - El “Señor lo necesita”. “Señor”. Dueño del burro (la metáfora en el nombre) abre referencias a datos tradicionales.
“Señor” Jesús, del Evangelio.
“Señor” dios, señor de la Historia.
 - Lo “aparejaron” con sus mantos = sustituyeron al aparejo sus mantos (la metáfora en el verbo). Jesús cabalgaría sentado sobre objetos que son: “propiedad”, cariño, aprecio.
 - “Alfombraba” el camino con sus “mantos”... convertía en alfombra lo que era vestido (alfombra = se pone debajo; vestido = se pone encima). (facilita el paso) (facilita el estar)
 - Se “acercaba” “la bajada” (sinécdoque) = de un dinamismo que arrastra. No era Jesús el que se movía. Era el sendero el que se movía. Es la vida que sale al encuentro de Él. Una vida que encierra la muerte.
 - “Paz en el cielo y gloria en lo alto...”
“Paz y gloria” son metafóricos: ¿a quién se refieren? a los habitantes del reino, al poder. El traslado de sentido aquí permuta el referente del símbolo: de lo humano a lo trascendente.
 - Gritarán las “piedras” mudas = naturalmente
hablan = sobre-naturalmente.

Se supone la intervención divina, para que cobre sentido la metáfora.

No es corriente encontrar en un párrafo corto del Evangelio de San Lucas, tantas metáforas juntas. Evidentemente, el Evangelista se encuentra frente a una escena difícil de interpretar, por el sinnúmero de alusiones bíblicas, cargas sentimentales y enseñanzas doctrinales, de nuevo tipo que el maestro desea impartir. Por contraste, se puede leer la parábola del Sembrador, que no usa ninguna metáfora (significado objetivo?..)

2. Otro Ejemplo. Pasión. Evangelio de Lucas (22:14-21), ÚLTIMA CENA. Está abarrotada de metáforas (significado misterioso, trascendente).
 - Hasta que se “cumpla”, en el “Reino de Dios” Metáfora: “Se instalacumplidamente” El “Reino”.
 - Hasta que “venga el Reino” - 2a. metáfora.
 - Este, es mi cuerpo (valor semántico) - traslado de Sentido.
 - Esta copa se “derrama” por vosotros (metáfora del verbo - sangre se derrama).
 - La mano que me “entrega” (doble sentido) = traiciona.

- La mano. Está conmigo, sobre la mesa = la mano, en contra de mí.
 - Yo os “transmito” el reino (transmito el mensaje).
 - Comeréis y beberéis a mi mesa = metáfora de mesa-celestial. Vida en Dios.
 - Satanás os ha “trasquilado” = metáfora: ovejas (referencia al “rebaño”).
 - Su “fe no se apague” = metáfora verbo (la llama se “apaga”).
 - Ese cáliz (el cáliz de la cena) de la pasión: “Padre si es posible este cáliz pase... (el cáliz de los sufrimientos).
 - Esta es Vuestra hora (la hora de las tinieblas) = mi hora (es la de la LUZ)
 - El “poder” de las tinieblas (metáfora). Jesús es leño verde, leño seco los apóstoles.
 - El Hijo del hombre (metáfora del “enviado de Dios”).
 - “Caer” en la Tentación (caer en un hoyo) peligro, riesgo mortal.
 - A la “caza” de un bandido (caza, metáfora).
 - Es vuestra hora (mi hora). Los habitantes del tiempo - El señor del tiempo.
 - Poder de las tinieblas = poder del que mandan de manera oscura, angustiada, sin luz.
3. Ejemplo del Antiguo Testamento. Génesis (1:1). METÁFORAS (del libro del Génesis). Nos presenta un caso de texto completamente diferente, a pesar de que todo el discurso posea un carácter esencialmente metafórico, hay ausencia de metáforas.
- La Tempestad de Dios vibraba sobre la superficie de las aguas (del génesis).
 - Lumberas que “separen” el día de la noche (efecto por la causa) y hayan señales para las solemnidades.
 - La “mayor” para el “dominio” del día y la noche, para separar la luz de las tinieblas.
 - Bullan las aguas, de un “hervidero” de seres vivientes.
 - Y vio Dios que estaba bien (valor ontológico por valor moral).
 - Dijo Dios (se le atribuye la palabra) (el hombre habla).

Apenas hay metáforas. El lenguaje es extremadamente “a-mítico” (Von Rad), es más bien de un contenido doctrinal concentrado. ¿Por qué no es un lenguaje metafórico ni simbólico? Observaciones de Von Rad:

- Es una enseñanza sacerdotal - la quinta esencia de las formas.
- Es doctrina que se fue enriqueciendo cautelosamente; un crecimiento que duró siglos.
- Nada que suene poco más o menos, todo ha sido meditado.
- Es falso contar aquí con algún elemento arcaico o semimitológico.
- Pretende ser tenido por “válido y exacto”.

- El lenguaje es extremadamente a-mítico. No es simbólico.
- Una doctrina apeñascada y, más bien, esotérica que debe ser esponjada, frase por frase, palabra por palabra.
- Peligro de verse desbordada por un contenido doctrinal tan concentrado.

A pesar de ello, contiene mucho de la “ciencia” de su tiempo sobre origen del mundo. La fe y la imagen del mundo se entrelazan. Los materiales científicos hacen posible que se hable de Dios. Habla de la creación y organización del cosmos para hablar en términos actuales, para el hombre que vive en los momentos presentes. Asume conocimientos de su tiempo, entre otros, de un relato babilónico de la creación. Pero lo utiliza únicamente como un material de construcción. Empleando dichos conocimientos relata la historia de las relaciones entre Dios, el mundo y el hombre. Tales relaciones: Dios “autor” absoluto, el mundo “teatro” de la vida, el hombre “centro” de la creación y reflejo de la mente divina, establecen la situación que ocupa todavía hoy el ser humano, con todas sus dependencias: de las cosas, de Dios y del destino que Dios ha establecido.

2. SINESTESIA

2.1 NOCIÓN

Se realiza con la unión de un sustantivo con un adjetivo que, aparentemente, no se muestra consistente. En esta divergencia nace un nuevo aspecto significativo. También en las sinestesias como en las metáforas se “produce” una significación nueva menos coherente que en las metáforas, más atrevida y subjetiva que, sin embargo, resulta inteligible a la comunidad hablante.

Los términos de la sinestesia no se relacionan semánticamente. No tiene fundamento lingüístico (Le Guern), sino extralingüístico. Razones:

- La Relación que se establece no es lógica ni lingüística. Transgrede convenciones sintagmáticas.
- Es “gratuita”, pero produce “algún sentido aceptable” (obliga a buscarle significado). Registra, más bien, “impresiones” y “percepciones” extrasensoriales.
- Opera a niveles de función emotiva (prelógica).

Se construye una “analogía de sentido” únicamente a nivel de “percepción anterior a toda actividad” lingüística o meta-lingüística. Con relación al “uso” corriente de la comunidad, es novedosa y chocante. Sólo sugiere alguna nueva significación por referencia al entorno cultural. Se adivina que debe significar algo novedoso, extraño. Ejemplos; Amarga-derrota. Futuro-luminoso. Esfuerzo-brillante. Respuesta-de oro. Palabras-venenosas. Ej. No. 6. (Evangelio) La multiplicación de los panes: pueblo-triste; mi carne es-pan.

En la sinestesia el nuevo significado surge de la asociación de dos palabras que en el lenguaje ordinario no podrían combinarse. Asociación sin que cambien de sentido. Ej No.1 *Popol Wuuj*. De la Creación. (p. 81)

1. Venida-grande (venir + grande) = poder
2. Nuestra-oscuridad (nosotros + oscuridad)? = bajeza
3. Ser-amojonado (Ser + mojones)? = definido
4. Ser-estirada la cuerda (ser + medida-cuerda)? = plenitud
5. Todo estaba-suspense (cosas + suspensión)? = posibilidad
6. Verde-Rayo (Rayo + Verde)? = vida = eficacia
7. Rayo-Meñique (rayo + el más pequeño) = penetración
8. Buscador-Existencia (Buscar + Ser) = reflexivo
9. Venido del infinito (venir + sin límites) = origen ilimitado
10. Sollozar-su aspecto (sollozar + aspecto) sentimiento = triste
11. cielo-impide (cielo + impedimento) concepto no identificado
12. cielo-costados (cielo + lados) límites = forma
13. cielo-estaqueado (cielo + estacas) barreras
14. dentro-cielo (interioridad + cielo) profundidad
15. centro-tierra (centro + tierra) unidad
16. cielo-cúspide (cielo + cúspide) altura
17. cielo-lados (metáfora de la cosa) figura
18. Señor-existencia (dueño + existir) poder
19. clara-grandeza (claro + grande) = honradez
20. claro-hijo (claridad + descendencia)
21. “enterrados” en Verdad (identidad + tierra) = realización
22. Doble-Mirada (mirar en los dos “modos”: día y noche) = todo lo ve
23. Cielo-delgado (transparente) = vitalidad
24. un-pie (un sólo pie, un principio) = unidad, fundamento
25. Palabra de claridad (palabra + luz) = iluminación
26. Claro-vida (luz + vida) = excelencia
27. Consultó-la Vida (racionalidad + vida) = conciencia

ÍNDICES. Incluye signos, símbolos, alegorías, comparaciones. Los índices implican la proyección de un modelo imaginario sobre una realidad aparentemente simple. Contribuyen a ensanchar el horizonte del relato, aumentan la significación, por medio de elementos menos rígidos y formales que la metáfora y la sinestesia. Los índices abarcan toda clase de palabra, con tal que sean usadas para referirse a una realidad “diferente”, es decir que rebasa las significación propia. Recordemos el triángulo semiótico de Richards y Ogden.



Las palabras no significan nada por sí mismas ... “it is only when a Thinker makes use of them... that they stand for anything that have meaning.”... Sólo si alguien las usa, entonces “indican”... alguna cosa (referente).

Habrá que distinguir entre varias relaciones:

- a. Pensamiento-palabra (poseen relación directa). Significante-significado.
- b. Pensamiento-cosa (relación indirecta-) a través de la acción: Sujeto-cosas.

El pensamiento está entre el significante y el significado. El símbolo está entre el referente y el hecho.

- b.1 La relación “Pensamiento-símbolo” (2-3) es causal: Si “hablamos” es porque
 1. se hace referencia a algo.
 2. intervienen los factores psicológicos.
 Si “escuchamos”,
 1. la referencia es un acto que realizamos.
 2. asumimos una actitud correspondiente.

- b.2 La Relación Pensamiento-Referente (1-3) es poco directa.

Si pensamos en “eso-que vemos” es cuasi-directa (?).

Si pensamos en objetos lejanos, es muy-indirecta, se hace presente, unida, mediante una cadena de intermediarios (Sign-Situation).

- b.3 La Relación Referente-Símbolo (2-3) siempre “indirecta”... a través del uso - pasa por el 3er. término-Pensamiento “it will be an imputed, or opposed to a real-relation”. El fenómeno acústico o Visual da cuerpo al SIGNO. Los tres lados del Signo son las tres relaciones de la categoría. Cada factor sobrepasa (es más que el otro) en ciertas dimensiones y es menos que el otro, en otras. Entre el Signo y los objetos corre la función semántica:

1. Función representativa. El símbolo depende de su ordenación a los objetos (capacidad de evocar un objeto).
2. Función expresiva. En virtud del emisor, el Signo es síntoma.
3. Función apelativa. En virtud de la apelación al agente, es Señal.

Las tres son importantes, aunque la dominante es la primera.

Un texto lingüístico narra un acontecimiento o se refiere a una realidad. El símbolo es lo que define la realidad o el campo semántico al que éste remite o informa. Si el texto es de contenido racional, fruto de un pensamiento o de fantasía creadora, la pregunta ontológica es: ¿sobre qué discurre el símbolo? La racionalidad humana se refleja en la cultura de la persona y del grupo en el cual se desarrolla el fenómeno lingüístico y, consecuentemente, el conjunto de símbolos y su valor de significación. El mundo del símbolo es simplemente el mundo del lenguaje humano, de su expresión y de su comunicación. Cassirer (*An Essay on Man*) nos recuerda que el hombre es un ser “envuelto en una red de símbolos que él mismo teje”. A través del símbolo, el mundo se abre al entendimiento humano (Heidegger: en Hölderlin y la esencia de la poesía). Husserl en la *Va. Meditación metafísica*: “el mundo es mundo en cuanto lo interpretamos como tal”.

Podemos entender el símbolo como un “dominio” (conjunto de conjuntos) y, por tanto, no es homogéneo. De hecho, podemos distinguir al interior de este término vago que el símbolo es una serie de conjuntos. El símbolo religioso trata de realidades divinas, de lo sagrado y lo sobrenatural.

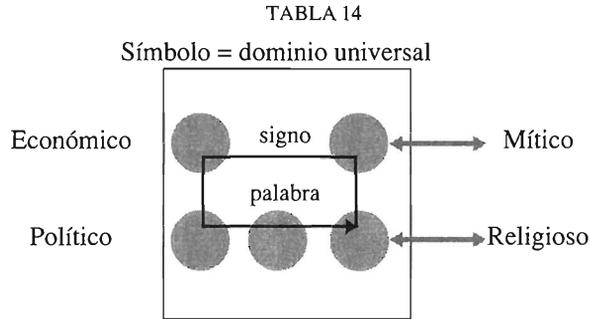
El símbolo mítico es un tipo especial de discurso cuyo contenido responde a una conciencia particular (conciencia mito-poiética) y una capacidad imaginativa propia de la conciencia mitológica. El símbolo económico se refiere a realidades económicas y posee sus propios códigos económicos. El símbolo político desarrolla un código político y se refiere a una realidad grupal, comunitaria o estatal. El símbolo social responde a la particular sensibilidad social, o conciencia social, y desarrolla su propio código social. Igualmente existen símbolos literarios, filosóficos, estéticos, morales, etc... cada género en posesión de su propio lenguaje específico y sus propios códigos interpretativos.

Sin duda el género más notorio de símbolos es el religioso. A través de él el hombre, desde su experiencia “mundana”, se proyecta hacia realidades trascendentes. La religión sólo se expresa por los símbolos religiosos y sólo con éstos se captan tales realidades. Aparte de los símbolos religiosos, el hombre no posee otro medio, para encontrar acceso a lo sobrenatural. De otro modo, quedaría encerrado en su mundo material, psicológico o intelectual.

El símbolo mítico, a menos que se trate de mitos religiosos, no significa nada trascendente. Sin embargo, proyecta un mundo, descubre un mundo, el cual es efecto de la razón mitológica de la fantasía o imaginación mitológica. El mito siempre comenta

una experiencia humana y, con su imaginación creadora, busca significaciones que no podrían darse con el simple análisis objetivo de los hechos. En el examen de los símbolos deberá mantenerse la diferencia y la capacidad propia de significación de cada discurso: mítico, científico, religioso, estético, etc...

Una división del símbolo puede ser muy compleja. Pueden darse algunos componentes:



Tipos de índices

Como la metáfora abarca otras formas retóricas (metonimias, metalepsis, sinécdoques, etc.), así los índices incluyen otros recursos estilísticos que sirven para esbozar ideologías:

1. Oximoron. Utiliza un sentido de traslado (Ej.: triste fiesta, cortina de hierro, amable crueldad, dulce pena).
2. Hipérbole. Expresión maximizada (reinado de miles de años, paso de gigante, memoria de elefante).
3. Meyosis. Circonlocución (vendré de regreso = debería regresar).
4. Personificación (la mano que maneja el puñal lo ha clavado en la espalda de los vecinos).

Y todas las demás figuras retóricas clasificadas y enumeradas clásicamente se usan una y otra vez; son instrumentos sintácticos. Podemos enumerar algunos:

1. El antítesis, la inversión, la repetición: presentan alternativas, contraposiciones, urgencias.
2. Elementos de la prosodia: la rima (asonancia acústica); el ritmo (velocidad lentitud); aliteración (juego de sonidos en las palabras).
3. Elementos literarios: ironía (efecto intencional diverso del sonido corriente de las palabras); convencimiento (eulogia); sarcasmo.

4. Si no todas las expresiones son ideológicas, son figurativas. La mayoría son expresiones literales, pero que, a primera vista (prima facie), revelan cierta tendencia “implausible” y se distinguen con dificultad de afirmaciones directas y científicas. (Ej. “La historia de la sociedad, desde los comienzos, es la historia de la lucha de clases.”)

Clifford Geertz observa: “El conjunto de moralidad de Europa es fundado en una ideología que se ha desarrollado más allá de un simple nivel de slogan; y consiste en una intrincada estructura de sentidos interrelacionados ...de la que son una débil representación una organización de doble nivel de una metáfora aislada interrelacionada en términos de un mecanismo semántico que los formula (La Interpretación de las culturas, Cap. 8, Ideol. como sistema cultural p. 213).

Los ÍNDICES, por excelencia, son los SÍMBOLOS. Veamos los problemas del símbolo.

P. Ricoeur define el Símbolo (función-simbólica) en una acepción que considera “moderada” entre dos excesos:

- a. No tan amplia como la de “Cassirer” = cualquier “aprehensión” de la realidad por medio de Signos.
- b. No tan estrecha como en la tradición “latina”, que sólo aplica el “Signo” a lo que es: “ANALÓGICO” (neoplatónicos). Sólo si se le parece, a algo, en algún aspecto (un análogo) entonces es Signo.
- c. Ricoeur llama: “Símbolo” a “Toda estructura de significación” que además de un sentido, directo, primario, literal, propio, posee un segundo sentido: “Otro”. Es decir, si posee un segundo sentido indirecto, secundario, figurado. Para comprender los múltiples valores del símbolo, se debe “interpretar.” El símbolo está en relación con la interpretación. Los dos términos conceptos se hacen “correlativos” (Símbolo es relativo a su Interpretación).

Se puede dar una interpretación meramente lingüística, o bien recurrir a otros elementos de la cultura. Se deberá contestar a preguntas sobre otras clases de interpretaciones: las que se fundan en criterios diferentes. Según la acepción “amplia” de Cassirer es Símbolo: todo lo que es expresado con signos; que pueden ser signos lingüísticos o de otros sistemas. El SÍMBOLO es visto como una realidad objetiva, del mundo, cuya función simbólica es “sugestiva natural”. En el lenguaje corriente, el SÍMBOLO es un objeto (que posee además “otro” valor). El doble sentido es inherente a la función simbólica. En primer lugar, hay que ver el símbolo como un objeto. Es una “cosa” que, como tal, posee su propia vida y función pero posee, además, otro-valor. Ejemplos de símbolos con sus significaciones primarias:

	SÍMBOLO		SIGNIFICADO
1.	Un ave: con su vida, vuelo, color, etc.	↔	libertad
2.	Un monte: con su forma, peso, altura, masa	↔	solidez
3.	Un martillo: dureza, movimiento, acción	↔	fuerza activa
4.	Un barco: función de transporte, navegación	↔	sueños
5.	Flota entre olas, viaja en aguas altas, inciertas...	↔	aventura
6.	Un árbol: vida vegetal, productora, bosque	↔	abundancia
7.	Una casa: estructura de protección dura	↔	tradicción
8.	Un sombrero: forma, color, posición	↔	genio, continente por contenido

Además de la significación simbólica, primaria, los símbolos en un texto asumen una significación simbólica secundaria o agregada. Cuando menos una, a veces más. A este se le llama significación ampliada. Por esta razón, la definición de Ricoeur es más estricta; exige una “doble significación” que se genera en el uso lingüístico. Ricoeur parte del doble significado de cualquier término que tenga valor de SÍMBOLO e incluye la segunda significación, como una extensión de valores semánticos que abre visiones nuevas y descubre nuevos contenidos del texto.

Comprender las significaciones simbólicas de un texto es comprender mucho más del texto. Es como ampliar el campo de significación. Mientras que la eliminación de los valores simbólicos, reduciría la comprensión del texto a lo que pueda captar en una lectura superficial, no se trata de añadirle al texto, por nuestra cuenta, significaciones arbitrarias, sino de descubrir lo que el texto realmente pretende decir.

Más complejo es el problema cuando el símbolo nos conduce a la comprensión de otro como persona humana que es. Entonces, el símbolo no sólo significa algo del mundo, sino algo de “otro mundo”.

Desde la fenomenología, la comprensión de otra persona requiere, según Husserl, como vehículo, un medio, un mensajero, un objeto del mundo externo, que no es aprehendido simplemente como una cosa, sino como una manifestación “apresentativa” que expresa los pensamientos de un semejante.

Signo es, por tanto, cualquier cosa que designa objetos, hechos, acontecimientos del mundo exterior, cuya aprehensión “apresenta” pensamientos de otro hombre. Se supone aquí que la aprehensión sea la de una comunicación directa entre personas. También, entonces, hay la interpretación de un signo. Más difícil es el caso del texto en que el signo es puramente lingüístico mientras la pretensión de significado se refiere a lo que el otro piensa.

Para tener éxito en el entendimiento del proceso comunicativo, debe siempre haber un acontecimiento en el mundo externo, que sea interpretado en forma análoga por el comunicador y el intérprete.

Para que el comunicador sea entendido, dice Schutz, debe anticipar el esquema de percepción, de presentación y de referencias bajo del cual el intérprete lo irá asumiendo. Esto implica una correspondencia entre la “situación biográfica” del comunicador y del intérprete. Y, consecuentemente, cierta congruencia entre los sistemas de relevancia de ambos. Cuanto más grandes sean las diferencias entre los sistemas de relevancia de los dos, tanto menores serían las probabilidades de una buena comunicación. Para que la comunicación alcance el éxito deseado es necesario que coincida cierto número de abstracciones o tipificaciones. Estas conducen a superar las presentaciones de las experiencias particulares de cada uno, para adoptar la tipificación de los objetos, según el pensamiento común. Solamente de este modo el intérprete encuentra el puente para trasladarse al significado simbólico expresado por el contexto del texto.

3. ÍNDICES Y SÍMBOLOS

3.2 INVENTARIO

En lugar de lo que sucede en la metáfora, en el signo y símbolo, solamente se añade un significado, dejando intacto el valor de la palabra; no se amplía el sentido de la palabra, ni se le resta un núcleo semántico. Igualmente sucede con alegorías y comparaciones. El inventario de este tercer artículo cataloga, indiferentemente, todo tipo de signo, símbolo, alegoría y comparaciones por este carácter común. Es importante diferenciar los “géneros” de los símbolos, por su conexión con el trasfondo cultural, el cual hace variar y matiza la significación. Será muy conveniente, para poderlos organizar en el artículo 13, la unificación de los símbolos.

Ej. No.1 *Popol Wuuj* (creación). Parece “sólo nube” sólo neblina. Idea-montaña (falta de conocimiento). Un Tirador-Tacuatzin. Señor-Fuerte-Culebra. Corazón de la Laguna. El de Verde Cajeta. Nominativos Simbólico-Alegóricos: “Ley de Dios”, con doble sentido. Ser “medido” a mecates y cuerdas = perfección-funcionalidad.

Estirada la cuerda en el cielo que es dicho de cuatro esquinas (comparación con la casa K'iche' y sus cuatro esquinas). La Primera-palabra = Primer-Ser, ordenado y racional. Ni que estuviera parada, en pie, agua represada (alegoría).

Las madres y padres están en el agua, en una claridad-abierta. Cómo los principios del agua-generan (llegan a ser luz-alegoría). Cómo-Nube, su ser formal. Se puso como “cangrejo”, el cerro fue hecho. Tú en los caminos del agua (posesión-defensa). Vosotros pájaros sobre los palos. “Decid vuestro nombre” (demostrad inteligencia). No pareció su habla (su naturaleza no era racional). No se pudo avivar símbolo de la imperfección (la tierra) la idea opuesta: debería ser perfecto o puede perfeccionarlo. (Lo acabado es lo racional.) No está bien que los cerros y bosques están vacíos (necesitan racionalidad). Medimos vuestra palabra - “vuestra comida...” considerados inferiores; vuestra carne será mascada (instrumentalizada) por otros. Fueron condenados a ser-comida. Hagamos “sustentador

nuestro” - Mantenedor-nuestro” = (el que ocupa un “lugar intermedio” para Dios, entre lo natural y lo divino). “Probar su día” (tener una oportunidad).

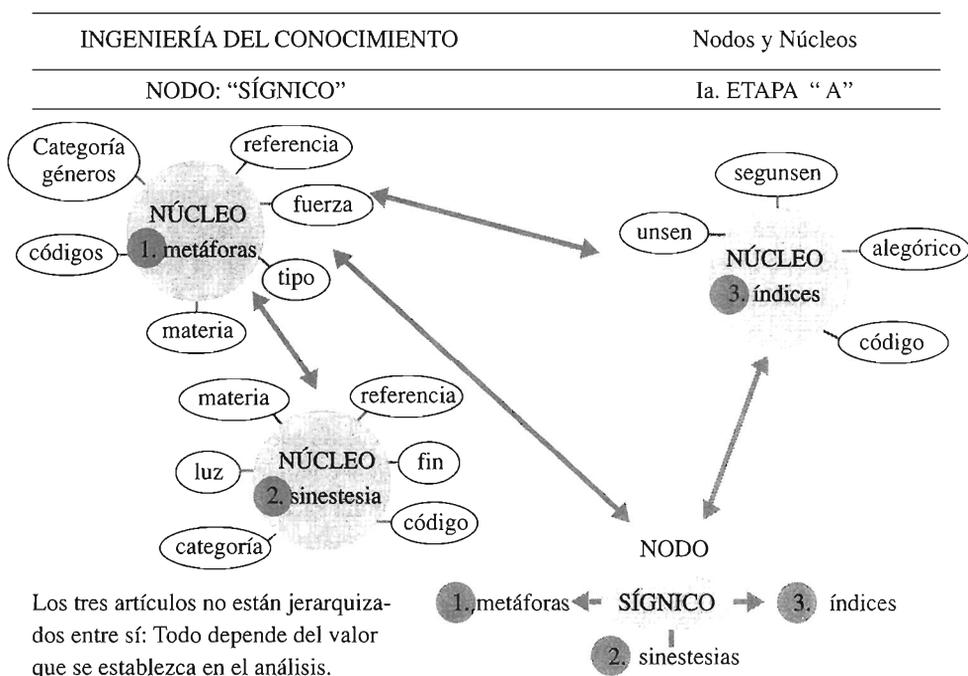
En el Ej. No. 2, El Ajau, encontramos un sistema de relevancia expresado por la fiebre del hijo, el ba’che’, la oración, la visita a Nuestro Padre, la lucha contra la muerte, el acto de liberar vidas. Únicamente un sistema de relevancias análogo puede permitir el entendimiento de las formas simbólicas.

Organización del archivo (artículos 1-3)

El conjunto de componentes de un artículo forma un Núcleo y la reunión de estos núcleos forma un Nodo.

Los polos de un Nodo no están jerarquizados, mientras que los conocimientos de los Núcleos si lo están con relación al Nodo. Consecuentemente la Ia. Sección “A” comprende un Nodo, con tres Núcleos. Para realizar el archivo deberán transcribirse los artículos según las fórmulas indicadas, con los detalles que cada uno desee.

TABLA 15



Tecnología del Ordenador aplicada a la Ia. etapa SECCIÓN “A”
 MODELO de sintaxis del NODO = SÍGNICO

Reflexiones sobre la sección “A” de la primera etapa

Si analizamos ahora el conjunto de Metáforas, Sinestesias e Índices, que hemos reseñado en nuestros inventarios con la noción de textura abierta, o de conjunto armónico (pensando en los diferentes instrumentos de una orquesta sinfónica) que abarca, por una parte el plano puramente lexical y, por otra parte, el plano regional de los “campos semánticos” (o universos semánticos), se verá cómo las palabras individuales pueden adquirir o perder, significados. Es decir, ampliar o restringir su dimensión significativa según lo exige la intención del mensaje que el texto pretende entregar, o que entrega, a pesar de que no lo pretenda.

Como lo comenta Ricoeur, exponiendo el pensamiento de Ullmann: es necesario añadir, tanto a cada nombre como a cada significado, un “campo asociativo” que hace actuar las relaciones de contigüedad y semejanza, sea en el plano del nombre, sea en el plano del significado, sea en el plano de ambos a la vez” (Metáfora Viva p.174). Y esto se refiere no solamente al contenido gnoseológico, o lógico, o al valor denotativo de la palabra; hay que añadir la carga emocional, la cual conlleva valores expresivos y sentimientos y el poder de las palabras de suscitar los mismos estados, o procesos en el oyente.

Con esta advertencia será más fácil abrir el acceso, no sólo a un significado derivado (metafórico) sino también a otros significados colaterales (también metafóricos) ampliando, así, el campo de la significación hacia la polisemia. Es precisamente en la pluralidad de significados que la metáfora adquiere todo el vigor de avanzada hacia la creatividad, hacia la que Ullmann denomina “la vaguedad del lenguaje” y, en términos husserlianos, podríamos llamar prepredicativo o prelingüístico, en el sentido de no-ordenado, indefinido o impreciso, que necesita permanentemente una discriminación por el contexto, más cultural que lingüístico.

De allí surge y en ello se alimenta la constante innovación semántica de la lengua. (p. 175). Las innovaciones se rigen por un mecanismo psicológico: las asociaciones. Las asociaciones psíquicas constituyen la mediación que transforma los valores semánticos según las propiedades del horizonte físico y cultural que determinan la expresión lingüística. Las asociaciones, como lo formula Ricoeur: “tienden un puente entre la actividad individual del hablante y el carácter social de la lengua” (p. 181) y las necesidades impuestas por el espacio físico, biológico, histórico y cultural en el que se desarrolla la actividad expresiva del texto; ya se trate de articular una idea original o de superar términos “explotados”, o de buscar salida a nuevos tipos de emociones, o de formular desafíos conceptuales.

Los que proveen el material de la innovación son, precisamente, los “campos asociativos” que, en último término, remiten a la experiencia individual o colectiva.

Metonimia y Sinécdoque se alinean con la metáfora en establecer relaciones entre los objetos de su universo cultural y sólo difieren en la naturaleza de la asociación. Por esto, es preciso mantener a la vista el tipo de universo cultural con el que se relaciona la metáfora, sinestesia, metonimia y sinécdoque, en cuanto son “comparaciones abreviadas” que comprimen en una imagen las analogías que vinculan el acto lingüístico con el horizonte.

Hay dos vertientes a considerar desde cada una de estas “Formas-Simbólicas”. La primera es la vertiente referencial de la forma simbólica, que se interesa por la significación que procede del texto mismo y que corresponde al habla personal del autor: lo que se nombra. Esto define las palabras con otras palabras y clasifica los géneros, en especies y sub-especies, y autoriza a definir la significación por la relación entre tal nombre y lo significado. La segunda vertiente es operacional, es la referencia al contexto del texto, a los contextos de toda clase, como se ha explicado y que corresponde a la lengua y al ambiente en el cual el texto ha sido redactado. En tal caso no se observa, únicamente la palabra en sí; se pasa a analizar la semántica de la frase y del discurso. Tomada aisladamente la palabra no tiene más que una significación potencial; el efectivo funcionamiento se encuentra dentro del discurso. Por ello, en los artículos 9 y 10, encontraremos Imágenes e Ideas que se perfilan sólo en frases completas, es decir cuando la palabra se “emplea” y este empleo determina su significado actual y particular. Así, las ideas como las imágenes y los símbolos, adquieren su pleno valor semántico en las frases y en el discurso completo.

El trabajo de análisis de la metáfora proporciona el material bruto, pero indispensable para una reflexión posterior sobre el significado verdadero del texto.

Ia. ETAPA	SECCIÓN “B”	TEXTO Y CONTEXTO
-----------	-------------	------------------

La Sección “B”, de la Primera Etapa, (siempre en el primer nivel, es decir lingüístico) es también una sección de INVENTARIOS; pero cuya naturaleza invita a la reflexión. Los cinco artículos de esta sección “ B” deben ser primero conceptualizados y reducidos a enunciados breves y comparables, si queremos que el inventario sea manejable y resulte fecundo. El inventario de los cinco artículos siguientes rebasa el límite lingüístico para entrar en lo cultural. Se ve el texto en su contexto. Tendremos, entonces, los artículos siguientes:

4. Presuposiciones, acaban por definir la estructura y justifican la formulación de ciertos enunciados. Suman nuevas significaciones del texto.
5. Condiciones: físicas y sociales que intervienen en la cultura. Contribuyen a determinar los valores reales de significado.
6. Implicaciones: materiales o ideales. Presentan alternativas de desarrollo del texto y abren posibilidades de significación.

7. Horizontes: horizonte del texto, elementos que intervienen en la acción. Horizonte del intérprete, elementos codificadores. Contenidos objetivos de ambos horizontes y sus relaciones.
8. Perspectivas: puntos de vista establecidos por el texto contrapuestos a los del intérprete.

La Primera Etapa, Sección B, se denomina: análisis “parcial”, porque enfoca los ítems sin preocuparse por encontrarles unidad. La ampliación de sentido obtenidos por la 1a. sección, debe ser asumida en la 2a. para que esta última se enriquezca y la anterior sea contrastada con los aspectos a considerarse en ésta. De esta forma, los inventarios de la primera adquieren significación por las dimensiones diacrónicas y psicológicas de la 2a.

Análisis parcial del texto y del contexto

Esta sección implica una primera reflexión sobre el significado global del texto que se está analizando. A la vez que se realiza el inventario de los artículos No. 4 al 8 se complementa el conocimiento del texto. Según Siegfried J. Schmidt (Teoría del Texto) las lenguas naturales se expresan esencialmente por proposiciones y presuposiciones. Las “proposiciones” y las “presuposiciones” son dos conceptos determinantes para la interpretación. Habrá que investigar la semántica y la pragmática de la relación entre las frases de la lengua y la proposición como expresión. Es necesaria una aclaración previa de la proposición.

Igualmente, para entender la “presuposición”, hay que comprender la PROPOSICIÓN. Proposición es una expresión lingüística portadora de significación. Cobra forma en las frases de una lengua. Pero “las proposiciones no se transforman directamente en frases, sino sólo en dependencia de propiedades del contexto” (Schmidt, p. 41). El valor semántico de una expresión surge en el contexto de significación de las proposiciones. Las reglas de Stalmaker (citadas por Schmidt, p. 92) tienen la función de llevarnos desde el mundo hacia el valor de la verdad. Se trata de cualquier mundo posible:

1. Las reglas sintácticas y semánticas de una lengua determinan una frase o una parte de frase ya interpretada, desde un contexto o una situación comunicativa.
2. Con los rasgos del contexto de “uso”, de las frases, se aclara una proposición. El contexto no sólo influye en la fuerza con que se expresa una proposición, la determina.
3. La Proposición, unida a un “Mundo posible”, también influye en la “verdad” (es globalidad que da sentido). Las proposiciones transforman los mundos posibles en valores de verdad. Y, según el conocimiento de los mundos posibles, se afirma con seguridad un hecho.

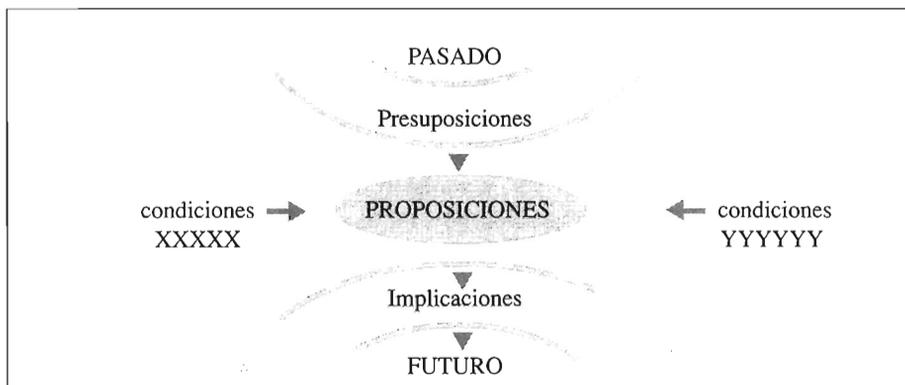
Las proposiciones afirman un primer significado del texto, las presuposiciones lo complementan. Analicemos ahora cada artículo.

PRIMERA ETAPA	SECCION 'B': ARTÍCULOS
4. LAS PRESUPOSICIONES	4.1 NOCIÓN

Las presuposiciones dejan ver más allá del significado primario. Tienen sentido, precisamente, para “ampliar” la significación del texto. La presuposición es un concepto que conduce a las razones, a nuevos hechos que apoyan o justifican una proposición. Es un tema que desempeña un “papel-especial” en el análisis de “instrucciones”, en actos significativos. La instrucción es una regla para un determinado comportamiento verbal o no verbal. De allí que una proposición está vinculada a posibles presuposiciones. Las presuposiciones se establecen en la comunidad de hablantes.

No hay duda que desde un punto de vista filosófico las presuposiciones tienen que ver con la “teoría de las descripciones” de Bertrand Russell. Cada descripción definida conlleva una serie de presuposiciones. Una proposición implica ciertas presuposiciones y, del mismo modo, lleva a ciertas implicaciones. Para aclarar la idea utilizaremos el esquema:

TABLA 16



Las “proposiciones” las ofrece el texto, mientras que las presuposiciones como las implicaciones y condiciones, se descubren analizando el contexto literario y el contexto cultural. No entramos aquí en mérito al análisis de las descripciones definidas, que discute Bertrand Russell, ni de una teoría de la significación. El texto posee, por sí, una existencia textual que nos permite investigar las significaciones relacionadas con las proposiciones del mismo.

El valor existencial de las verdades conexas necesariamente con las proposiciones del texto posee el mismo “tipo” de estas proposiciones y la misma fuerza veritativa. Se puede distinguir entre presuposiciones semánticas y pragmáticas; según se consideran las relaciones lingüísticas o las acciones.

- a. Presuposición Semántica: Una proposición Q es una presuposición variable de otra proposición P, sólo si A es condición necesaria de la verdad de P. Es decir que P tenga un significado particular, dentro del contexto cultural de la obra. De este modo, la presuposición determina la significación de una proposición.

(P-r-Q) ; r = relación necesaria entre: P y Q.

- b. Presuposición Pragmática: Pragmática es la presuposición que determina la actuación de los hablantes. Es decir una actitud proposicional, que se refiere a los interlocutores y al contexto empírico. Los interlocutores son los que deben de “estar de acuerdo” que tales presuposiciones sean válidas para justificar una determinada actitud o un hecho o acción. La presuposición pragmática explica el por qué de ciertas conductas y complementa el conocimiento de las dinámicas que mueven las secuencias de cosas y personas en el desarrollo del texto.

En ambos casos las presuposiciones están incorporadas al discurso y a la estructura lingüística de la proposición con un nexo de necesidad que hace avanzar el horizonte semántico y pragmático. Ambas direcciones proporcionan oportunidades de entendimiento. Y, además, de ser estudiadas a este nivel lingüístico, las presuposiciones pueden ser analizadas también en el segundo nivel (del Discurso) en el cual pueden aportar nuevas dimensiones al discurso y, por tanto, nuevos valores de verdad del texto.

Entonces, el punto de relación no será una proposición (o frase) sino una secuencia en el uso del discurso y las conexiones igualmente necesarias con el horizonte cultural y el horizonte del texto.

- a. PRESUPOSICIONES SEMÁNTICAS

En sentido semántico, la presuposición posee una connotación lógico-racional, como en el ejemplo: “Una pregunta G presupone una Verdad A si y sólo si la verdad A es una condición lógicamente necesaria para que haya una respuesta verdadera a G” (Schmidt, p. 96). Ej. No.3: El rey de Argos, encierra a Danae en una cesta con el niño y los tira al mar. Presuposición semántica: el peligro de muerte. La presuposición semántica tiene efecto restrictivo en la selección lexemática y de las estructuras gramaticales. La presuposición establece el valor de validez de una proposición. La presuposición es un “concepto” válido

también a nivel de comunicación, a pesar de que su contenido sea semántico (no a nivel gramatical) al igual que la “referencia”.

Ej. No.2: En el Caso del Ajau - Lacandón - El consejo del joven sobrino, que lo invita a la caza del mico, como instrumento de acción directa al encuentro con Nuestro Padre. Se supone que el invitado sepa el significado de este tipo de cacería y que tal instrumento existe. En esta ocasión, el Ajau demuestra conocer el nexo y acepta la propuesta como portadora de significado, a pesar de que los acontecimientos posteriores toman un rumbo no esperado.

Si faltara el nexo de necesidad entre la proposición y la presuposición, el texto podría resultar incomprensible e inaceptable, independientemente de su valor lingüístico y del carácter pragmático de la afirmación. No podría sostenerse lógicamente el enunciado. Según Schmidt (p. 105) se consideran presuposiciones todas aquellas condiciones previas, implícitas en la emisión de un acto comunicativo. Para regresar al texto del Génesis, las presuposiciones semánticas las podemos encontrar en la lengua aramea y en la tradición lingüística de los pueblos elamitas, hititas y asirios que tratan temas parecidos con un lenguaje propio de la época, mitológicos, épicos que contrastan con la exactitud conceptual del texto bíblico.

b. PRESUPOSICIONES PRAGMÁTICAS

En sentido pragmático, una “presuposición” es un concepto en el orden de la comunicación no en el de la gramática. Ésta precede cualquier expresión que esté en el texto, aunque tenga únicamente un valor pragmático. Todos los factores integrados en la comunicación (personas, grupos, instituciones, textos, objetos) pueden llevar anexas “presuposiciones”.

Así, un conjunto de proposiciones que estén en la mente o en la cultura del autor, derivan al texto las particulares significaciones, de objetos, personas y valores. Su comunicación está condicionada por el horizonte, físico o intelectual; depende de tales presuposiciones y, consecuentemente, del acceso que pueda tener el interlocutor a este horizonte.

Sólo apoderándose del significado de un caudal suficiente de “presuposiciones”, podrá un interlocutor tener acceso al horizonte y asumir los valores significativos que el texto ofrece de las mismas. Como escribe Schmidt: “Una comprensión eficaz entre interlocutores, en una actividad comunicativa, sólo se puede conseguir si los interlocutores disponen de una cantidad común y suficiente de presuposiciones, es decir, de una cantidad de presuposiciones o presupuestos explicitables en proposiciones.”

Para que la comunicación se realice, de hecho es necesario que los interlocutores consideren verdaderas las presuposiciones. Y, únicamente, con relación a esta cantidad de presuposiciones compartidas, adquieren significación para ambos interlocutores los

actos comunicativos y su acceso a valores de verdad de la expresión lingüística. En la parábola de la cizaña, las presuposiciones pragmáticas se orientan a la vida religiosa del pueblo de Israel. Hay presuposiciones pragmáticas:

- a. En la siembra del trigo = una cultura agraria de cultivo anual.
- b. En la limpia, cosecha (preocupación de un grupo-social).
- c. La estructura social de competencias, luchas... (tener enemigos).
- d. En la mente del autor, el trigo es un valor vital: básico, indiscutido que fundamenta la analogía con la vida espiritual.
- e. La relación de los empleados, con el dueño del campo es una presuposición pragmática...
- f. Las presuposiciones pragmáticas de la parábola, deben relacionarse con las presuposiciones de los oyentes de la palabra; físicas, de judíos-agricultores, civilización ritual-cultivos anuales; espirituales; viajes a Jerusalén, fiestas rituales a lo largo del año.

Análisis lingüístico de las Presuposiciones

Desde la perspectiva del “intérprete” se dan las presuposiciones en el sentido de una a pre-comprensión, un acceso a la comprensión. En ellas, el intérprete encuentra argumentos para comprender lo singular a partir de lo TOTAL. Lo total no es únicamente el contexto, sino el conjunto de mundos “posibles”, como proyección.

1. En las Presuposiciones Pragmáticas el texto involucra tales presuposiciones como condiciones previas de legitimidad de la verdad de las proposiciones; su realización es una condición responsable de la validez y eficacia del acto de comunicación. Estas condiciones de legitimidad, factores de USO, pueden encontrarse en:
 - Personas o grupos de personas que establecen valores veritativos de los hablantes, del relator o del intérprete.
 - Instituciones históricas y tecnológicas de la sociedad, los conjuntos de objetos culturales que rodean o se interponen entre los interlocutores.
 - Los textos y los discursos que constituyen documentos comunes, las tradiciones, las normas, las convenciones culturales y literarias.

Las presuposiciones pragmáticas deben estar cumplidas para que una frase o un texto puedan ser “usados” como medio de comunicación.

2. La aceptación (Ej. No. 2) por parte del Ajau-jaguar del castigo que los parientes le han infligido. “¡Estoy agotado, me rindo!” tiene como presuposición semántica. “Atrapémoslo para que no haga más daño en la selva”. O, en términos generales,

en la cultura del Lacandón: “No es conveniente infligir una muerte salvaje a los extranjeros”.

3. El recurso a renovar los incensarios y convertir los incensarios en servidores de los Dioses, tiene como presuposición semántica: “El poder de los utensilios sagrados transmite energías a los seres superiores”. Sus “presuposiciones” son reveladoras de un “modelo de realidad” que fundamenta una expresión de comunicación.

4. PRESUPOSICIONES

4.2 INVENTARIOS

I. Presuposiciones pragmáticas

Un ejemplo clásico de presuposiciones se da en el relato de Job el hombre justo. En la Biblia son presuposiciones pragmáticas de este relato:

1. El Monoteísmo.
2. La responsabilidad individual frente a Yahvé.
3. La ausencia de fe en la inmortalidad.
4. Ausencia de la idea de un “sufrimiento”: de tipo expiatorio, de tipo propiciatorio o de tipo meritorio.
5. Un nivel moral de justicia-injusticia muy elevado.
6. La figura de Satán, en el papel de ser crítico de la condición humana.
7. La incorporación de una leyenda de Job, anterior al pensamiento judío.

Las Presuposiciones pragmáticas son muy numerosas en el largo diálogo dramático que intercorre en él. Ej.: No. 2, (que se acaba de citar) puede aclarar las presuposiciones pragmáticas.

- a. Tenemos el conjunto “A” de presuposiciones: Vio los Dioses. A su piel no se le había pegado la túnica todavía... habló a los Dioses...
- b. Las presuposiciones pragmáticas son aquí parcialmente explícitas y, en parte, implícitas.

El conjunto de P que da forma a “A” Æ (implica necesariamente) Æ B. Es decir el relato del encuentro con Nuestro Padre, la solicitud de la vida para su hijo, la función de honrar a los Dioses, de rescatar a muchas personas de la muerte, tienen validez y credibilidad únicamente en conexión con las presuposiciones.

1. Beber el ba-ché, en forma continuada, para adquirir un estado de ebriedad-exaltación místico-religiosa que a la postre resulta ineficaz, es presuposición para buscar nuevos canales de comunicación con la Divinidad.
2. El haber perdido su mujer a tantos hijos infantes es presuposición pragmática de exponerse él mismo a la muerte enfrentándose a la casa de los dioses.

3. El regreso obligado y repetido a la tierra es presuposición pragmática para que el hombre asuma su posición de adorador, homenajeador de los dioses (con ofrendas, incienso) para establecer la esencial naturaleza de seres superiores en el sistema cósmico.
4. La venganza del Ajau-Jaguar, tiene como presuposición pragmática la culpa de profanación por parte de los Miis-o- extranjeros, un irrespeto a lo sagrado que merece la muerte, que se expresa en la frase del jaguar: “saborear el gusto de comer a los Miis-o”.
5. El salvar muchas vidas humanas de la muerte, presupone la necesidad del papel que juegan los seres humanos frente a los dioses, papel que es un componente esencial de la inmortalidad de los dioses.

II. Presuposiciones Semánticas

En las Presuposiciones Semánticas se halla el fundamento de la validez de una estructura lingüística, para que las presuposiciones adquieran significado (legitima la gramática, se establece la significación). Vienen a ser factores de “significación” que se apoyan en diferentes condiciones:

- 2.1 El contexto socio comunicativo y la estructura lingüística de los interlocutores.
- 2.2 La coincidencia de horizontes lingüísticos del texto y del intérprete en orden a establecer referencias coincidentes en el acto de comunicación - verbal.
- 2.3 Implicaciones contextuales de la memoria lingüística, tanto paradigmáticas que sintagmático.
- 2.4 La situación proposicional productora de nuevas significaciones en el ámbito de la lengua.

Las Presuposiciones Semánticas amplían o restringen la posibilidad gramatical de significación del texto como puede apreciarse en el ejemplo.

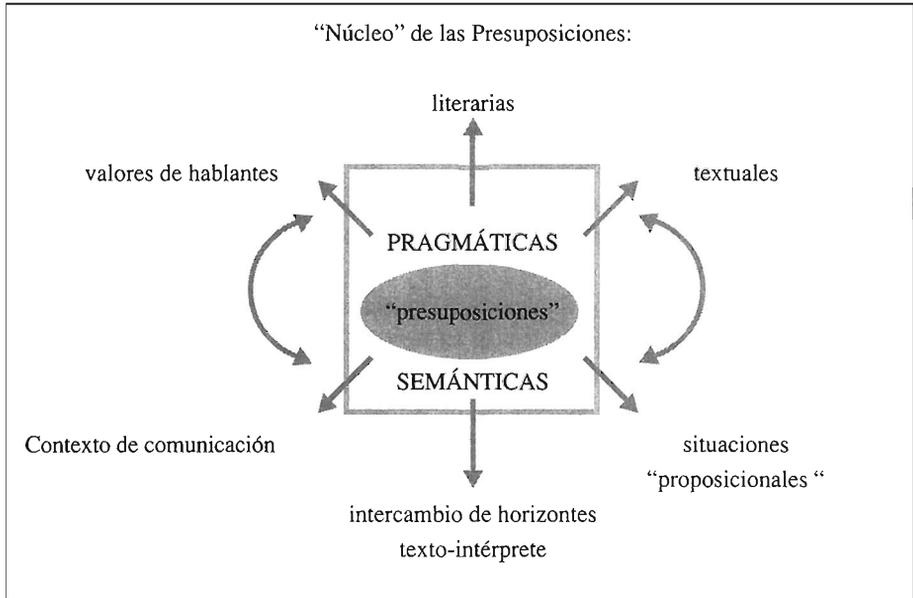
Nuestro Padre, como de paso, afirma: -“¡Nos ha traído el incienso!” Esta es una presuposición semántica de la solicitud: “Pido que se libere a mi hijo de la muerte.” Precisamente por el honor que el incienso tributa a la vida de los Dioses se justifica revivir a un ser humano. Es decir, la petición adquiere “significación”.

Archivo

Para facilitar el archivo de las Presuposiciones presentamos el esquema siguiente. Consideramos las Presuposiciones como un núcleo con dos divisiones: pragmáticas y semánticas. A su vez, las PRAGMÁTICAS se articulan en valores de los hablantes, institucionales y textuales literarias.

Las SEMÁNTICAS se reparten en contexto de comunicación, intercambio de horizontes y situaciones “proposicionales”.

TABLA 17



Las presuposiciones se articulan por dos polos complementarios que conviene desarrollar en las dos posiciones correlativas: pragmática y semántica. El contenido del término “presuposición” toma significado de las estructuras lingüísticas jerarquizadas con las que se relaciona.

5. CONDICIONES

5.1 NOCIÓN

Las condiciones se refieren al marco cultural del texto y del autor; el contexto y las circunstancias. Son entidades o hechos conexos y a la par (no anteriores o posteriores, supuestas o implicadas). Pertenecen a la situación.

Las condiciones responden al esquema lógico: A (A-B) y (C-D) que puede ser leído: “Si se da un hecho A, este va acompañado (en conjunción) con B, C y D.” Las condiciones “culturales” del texto modelan el sentido de las frases a causa de las múltiples relaciones y asociaciones, por el contexto lingüístico.

A la par del desarrollo del “contenido lingüístico”, se despliega un contenido de orden cultural. El texto, entre totalidad y singularidad, “busca expresar una verdad”.

Nuestro análisis se abre camino entre el conjunto de posibilidades de “preguntar” sobre las “condiciones” que determinan el “Mundo del Ser”.

Las condiciones de significación de A se aproximan a lo que Humberto Eco (Lector en fábula, p. 112) llama “hipercodificación retórica y estilística”. Las condiciones forman el cuadro, o el marco, que constituyen las “expresiones hechas”, expresiones que son “la realización concreta de ciertos Tipos generales”. Dada una de estas expresiones, el intérprete estará en posibilidad de determinar cuáles acontecimientos corresponden a los Tipos generales, qué valor veritativo son capaces de transmitir. Por ejemplo: en el *Pop Wuuj*, condiciones:

1. El mundo “natural”: milpa bosque-música y textiles, fuego.
2. La visión cósmica: terrestre, subterránea - Vida animal - humana - divina - proceso de definición.
3. El sentido-trascendente: Reconocer la Divinidad Relación con la muerte y el cielo.
4. El valor-Social-del grupo étnico: su historia, Orígenes de los “pueblos”. El asentamiento, dificultades, luchas. Los líderes, funciones espirituales; identidad del pueblo; ritos que introducen; particulares-Sociales; moralidad-vida ética. El contexto tiene la virtud, por definición, de colocar un determinado lexema en conexión con otros pertenecientes a un mismo sistema semiótico. “El contexto y la circunstancia son indispensables para poder conferir a la expresión su significado pleno y completo, pero la expresión posee un significado virtual que permite que el hablante adivine su contexto” (p. 26).

El elemento “condición” cambia o desplaza el problema de la relación con la existencia de un referente del signo. De hecho, las palabras responden a condicionamientos que la sociedad o el grupo cultural imponen a un determinado contenido semántico. Es decir, lo que importa es el significado que la sociedad, en donde el texto se escribe, atribuye a esta palabra y las connotaciones con las que se enriquece.

5. CONDICIONES

5.2 INVENTARIO

Ej. No. 5, Danae. Los movimientos de Perseo, por cuanto entremezclados con caracteres mágicos y de cuento popular presentan unos condicionamientos muy significativos.

- a. La navegación en la canasta de mimbre, por el Mar Egeo, corazón de Grecia;
- b. La visita al oráculo de Delfo, centro de adivinación clásico;
- c. La ida al Norte, a los Encinos de Dodona, (límite bárbaro de Grecia);
- d. El paso del mar Océano, límite del mundo conocido;
- e. La ida a la región del Viento del Norte, sueño que ni Ulises había alcanzado;
- f. La visita a las Mujeres Grises (cuento de ciencia-ficción);

- g. El viaje a los Hiperbóreos, en donde ni por mar ni por tierra podría llegar.
- h. Al país de la gente feliz, puro ideal platónico.

No hay duda que este cuadro define el condicionamiento de la fantasía clásica del ideal griego: navegante insaciable, explorador, humanista, amigo de los dioses.

Ej. No. 3: El Maíz, El condicionamiento del relato se enmarca en un contexto cultural propio de los Poqom del siglo XVI.

- a. La muchacha que teje en el pasillo abierto de la casa.
- b. La severa autoridad del padre, que pone llave a la puerta.
- c. La planta de tabaco.
- d. La cerbatana como arma para cazar pájaros.
- e. El hombre del venado, señor del bosque y del cerro.
- f. La conquista de la mujer por raptó.
- g. La comunicación con las fuerzas naturales: la tortuga, la tempestad, la roca, los animales, etc.

El conjunto de condiciones compone un marco lleno de significaciones que dan razón de la esencia del relato.

El elemento “condición” cambia o desplaza el problema de la relación con la existencia de un referente del signo. De hecho, las palabras responden a condicionamientos que la sociedad o el grupo cultural imponen a un determinado contenido semántico. Es decir, lo que importa es el significado que la sociedad, donde el texto que se escribe, atribuye a esta palabra y las connotaciones con las que se enriquece.

Por ejemplo, el Zopilote en la tradición K'iche':

- a. puede ser una ave de rapiña (en los relatos populares).
- b. un mensajero de fuerzas sobrehumanas (en los documentos precolombinos).
- c. un ser que dialoga con el hombre del campo y puede llegar a un arreglo... etc.

6. IMPLICACIONES

6.1 NOCIÓN

La lectura del texto nos sitúa en un estado de expectativas sobre qué va a producirse o qué va a significar. Las implicaciones son realidades posibles que dependen de la aplicación de fuerzas. El lector anticipa los estados que vendrán a continuación. Imagina crea o espera un desarrollo posible, de acuerdo a los datos lingüísticos y al contexto cultural, para los acontecimientos posteriores, las expresiones o el mensaje textual (Eco, p. 160). Las anticipaciones nos hacen entender la plenitud-inalcanzada del sentido de sus leyes y relaciones. Hacen adivinar hacia dónde el texto se dirige: crean un fin (p. 90).

Hay implicaciones semánticas como también implicaciones pragmáticas. Las implicaciones semánticas hacen inferir significados posibles; las pragmáticas hacen prever acciones. Las implicaciones pragmáticas se refieren a los “interlocutores” del texto y al contexto empírico, físico o cultural. Las implicaciones se relacionan con las “referencias” (p. 81). Son consecuencias, relaciones de... indican las posibilidades a desarrollar, puesta cierta red de conocimientos relacionados.

La estructura de la red permite que se verifiquen algunas series de situaciones. Los constituyentes del texto sugieren inferir una consecuencia desde los constituyentes verbales del contexto. La consecuencia implica las sucesivas acciones que un hablante quiere obtener por la introducción de los constituyentes del texto. Pueden producirse efectos “perlocutivos”, que promuevan la acción. Las posibilidades que se consideran como implicaciones, deben ser “pertinentes”, es decir objetivamente reconocibles. Todas las circunstancias y hechos que se toman en consideración pertenecen al horizonte cultural del texto.

El lector tiene a su disposición los objetos culturales, las reglas y costumbres y los movimientos registrados en modelos de la literatura, del arte y la tecnología a que hace referencia el texto o su contexto. El mundo posible prefigurado por el lector se basa tanto sobre condiciones objetivas, de la red de conocimientos, como sobre sus propias especulaciones subjetivas, sobre el comportamiento del texto. Para hacer previsiones que tengan probabilidad, el lector sale del texto para aprovechar otros textos del contexto y de otros conocimientos del horizonte cultural.

El texto pide la cooperación del lector y presenta “indicios” destinados a orientar, lo incita a realizar previsiones, que probablemente serán corroboradas por la solución única de la obra. La intensidad de la cooperación requerida puede convertirse en un elemento para la valoración histórica, estética, moral o espiritual de la obra.

Las “implicaciones” generalmente ocupan los espacios de lo “no-dicho”; espacios que han quedado en blanco en un texto, como productor de soluciones. El análisis de las “implicaciones” realiza, por parte del lector, un esfuerzo cooperativo para colmar dichos espacios. Según expresa Eco (p. 40) “el texto deja sus contenidos específicos en estado virtual y espera que su actualización definitiva proceda del trabajo cooperativo del lector”.

6. IMPLICACIONES

6.2 INVENTARIO

Las implicaciones “hacen prever” las posibilidades de desarrollo. Iluminan la marcha del relato. El inventario de las implicaciones es tan necesario como el de las presuposiciones y condiciones. Posteriormente pueden organizarse cuadros o tablas de correlaciones que ilustran valores extremos: contraponiendo las diversas series se resalta el proceso de construcción del relato, y la intención latente en el texto mismo.

Ej. No. 1: Xquic.

- a. El relato de los dos gemelos.
- b. Sus sufrimientos, la calma y seguridad con la que enfrentan la persecución de los hermanastros, hacen prever un futuro cargado de acciones.
- c. Es como una atmósfera que se tiende y exaspera, no sólo en sentido ético sino ontológico.
- d. Algo grande va a suceder.
- e. La orden a la joven para que consiga maíz donde no hay.
- f. El encargo a los muchachos para que consigan pájaros para la alimentación.
- g. El castigo a los hermanos malos.
- h. El castigo a la vieja quien no puede detener la risa (incontinencia-oral, según los mitos analizados por Levi-Strauss).
- i. El dominio sobre los animales del bosque.
- j. El juego de pelota que repite el desafío a los dioses infernales.

Estas implicaciones crean suficiente suspenso para obligar al lector a cuestionarse los valores simbólicos de toda la acción.

7. HORIZONTES

7.1 NOCIÓN

Este término es esencial al análisis hermenéutico y se relaciona con varios problemas:

1. Coincidencia de los Horizontes del texto y del intérprete.
2. Contenido objetivo de la experiencia, hasta donde alcanza el texto en su contexto.
3. El horizonte permite totalizar la significación relacionando lo individual con lo general.
4. El horizonte nos hace concebir la comunicación textual como una “TOTALIDAD DE SENTIDO”.
5. No es posible definir una verdad en el texto si no se abarca el Horizonte en el cual se establece su significación. Esto implica:
 - a. La evidencia de los dos mundos, del texto y del intérprete, que coexisten y deben establecer un canal de comunicación.
 - b. El contexto de significaciones para cada uno de los horizontes en los que se centra el discurso del texto.
 - c. El trasfondo a-temático que constituye una unidad de verdad, a pesar de la multiplicidad de objetos incluidos en un horizonte.
 - d. La precomprensión que conduce a la intelección de los temas. La precomprensión estriba en el valor del horizonte de donde fluye la significación.

- e. La expresión de sentido, con sus formas significativas, “establecida en el encuentro o continuidad de los horizontes.”
- f. La Expansión de Significados: el horizonte no sólo define con mayor exactitud sino que hace brotar nuevas relaciones de significación.

EL HORIZONTE: Concentra el contenido de significación que el texto asume del contexto. Para comprender el HORIZONTE, es útil considerar y aplicar las recientes teorías de los CAMPOS que se discutirán más adelante. Podemos explicarlo con algunos rasgos:

1. Es el cerco que abraza y comprende lo que es visible, desde cierto punto, del tiempo y de su ambiente; desde la cultura, desde el mundo físico o desde una situación, que le da forma, color, solidez y claridad al tema particular.
2. Significa no sólo ENTORNO de una experiencia, campo de visibilidad, connotaciones, sino TRASFONDO de principios y conceptos que intervienen en el texto. Las vivencias individuales poseen un horizonte y esto no tiene límites definidos. Lo único definido son los conceptos que se “usa”.
3. “Es TOTAL”, es el suelo previo, el contexto de nuestra experiencia al que “uno” pertenece y que le da significación. No hace referencia a una multiplicidad de cosas individuales, sino al “TODO”, al modo de ser histórico que acompaña el contenido de un texto, a la corriente de significaciones que da vida a un relato, a un diálogo o a un razonamiento.
4. Es lo ORIGINARIO. No necesita fundamento porque es presupuesto. Es el fundamento objetivo que produce significaciones. Desde el horizonte se mide el valor de cada uno de los objetos y proposiciones que se incluyen.
5. Es dinámico, en el sentido que crece o disminuye según la capacidad de atención del observador. La existencia humana es ella misma histórica y, por tanto, móvil. A pesar de que una persona sea, en cierto sentido, víctima de su propia cultura que lo cierra en un cerco de significaciones, este cerco no está totalmente cerrado y además se mueve con la movilidad histórica de la vida misma. El horizonte, dice Gadamer, “es más bien algo en que hacemos nuestro camino y que hace el camino con nosotros” (V y M. p. 375). La dirección de este movimiento puede ser tanto espacial (si se desplaza de lugar el punto de vista), cultural (si se trata de penetrar en otra cultura y ver la realidad desde esta última), o histórica (si se desplaza el enfoque hacia el pasado).
6. El horizonte histórico desplaza nuestra conciencia histórica; lo cual no significa entrar a mundos extraños o fantásticos. Se trata de una dimensión temporal de nosotros mismos que se proyecta más allá del presente y constituye la dimensión trascendental de nuestra conciencia en la profundidad histórica. Esta conciencia histórica se fundamenta en nuestro presente y lo rodea exten-

diéndose hasta tiempos remotos sin romper la unidad de nuestro ser. Es una nueva dimensión del único horizonte de la vida.

7. Desplazar el horizonte no es, en realidad, un cambiar de lugar, sino penetrar el significado de otras direcciones y dimensiones de nuestra conciencia y de nuestra experiencia. Es hacerse conciente de otras personas y otras realidades en una “aproximación experimental” e intelectual, lo más cercana posible, para que nuestra comprensión llegue a identificarse con la naturaleza misma de los demás.

“El concepto de horizonte -añade Gadamer- se hace aquí interesante porque expresa esa panorámica más amplia que debe alcanzar el que comprende. Ganar un horizonte quiere decir siempre aprender a ver más allá de lo cercano y de lo muy cercano, no desatenderlo, sino precisamente verlo mejor, integrándolo en un todo más grande y en patrones más correctos.” (V. M. p. 375)

8. El desplazamiento, además, implica el ascenso a una generalidad que rebasa tanto la particularidad propia de uno mismo como la del texto; lo cual conduce a una comprensión; es decir, a un significado que incluye tanto el propio presente del intérprete, como la realidad del texto y las relaciones entre ambos.
 - “El horizonte (Coreth p. 104) significa una Totalidad comprendida, conjunta y automáticamente, o bien pre-entendida; la cual penetra en el conocimiento de un contenido singular que se abre dentro de esta Totalidad”.
 - “El contexto constituido por el horizonte puede ser inmediato y limitado en cuanto a acción y significado y, a su vez, estar en un contexto más amplio.” Existe, pues, una multiplicidad de horizontes parciales, a distinta escala y heterogéneos; multiplicidad abarcada por un horizonte total ilimitado, en el cual la vida y el pensamiento del hombre encuentran la plenitud de significación.
 - El horizonte puede tener un origen empírico (historia, tradiciones, la experiencia) o bien ser proyectado desde la subjetividad (deducciones, construcciones mentales, deseos) un horizonte a priori. Constituye un principio formal el cual caracteriza la comprensión; y la condiciona. Es decir, toda comprensión es efecto de haberle aplicado cierta forma u horizonte formal. La visión formal funda cierto tipo de comprensión. Es decir, revela una limitación epistemológica del sujeto como del término opuesto de la comprensión. Únicamente es inteligible el círculo de objetos que abarca la forma del horizonte y, consecuentemente, aumenta o disminuye las posibilidades de comprensión. El horizonte de mayor amplitud y, a la vez, de mínima determinación es el de la totalidad de los seres. Cualquier otro tipo de horizonte menos general, aumenta en precisión y definición y disminuye la cantidad de objetos que abarca, cuanto más reducido tanto

más nítido y rico en significado, cuanto más universal tanto más impreciso y general.

Sin embargo el horizonte del ser no posee un límite, no está cerrado, su apertura conduce adelante, a un infinito potencial. A pesar de su indeterminación, el horizonte del ser fundamenta las demás determinaciones y su presencia alcanza hasta la singularidad más parcial y específica. Nos encontramos con otro objeto bipolar en el horizonte: cuánto más abierto, tanto más abarcador y también impreciso y vago, cuanto más estrecho tanto más concreto. Desde un extremo unitario a otro extremo totalizante se mueven los caracteres de un horizonte que se quiera establecer, en este sentido es bipolar. La palabra horizonte no designa un contenido conceptual claramente determinado con anterioridad. Ambos se determinan recíprocamente; la palabra determina el contenido derivado del horizonte y a su vez el contenido, determina, el valor de la palabra; es una función de la realidad circundante.

7. HORIZONTE

7.2 INVENTARIO

No es fácil inventariar el Horizonte. Deberá ser definido desde los términos importantes del relato, desde el texto y desde la cultura del texto. Los objetos o las acciones de significado incierto cobran su luz y definición estableciendo la relación con el horizonte.

Ej. No. 1, Xquic. La prueba a la que es sometida la nuera, Xquic, por parte de la suegra, Xmucane, cuando le pide que vaya a “tapizar”, a buscar mazorca de maíz en el campo, sólo se entiende en el horizonte K’iche’ del mito. El maíz es la base del alimento, algo divino. Xquic, al cosechar una gran red de mazorcas, desde las barbas de una sola planta, demuestra ser ella “La Madre del Maíz” y, como tal, es reconocida por la vieja.

Ej. No. 2, El Ajau Lacandón llegando a la presencia de Nuestro Padre, con Copal, en el horizonte Lacandón, representa la entera humanidad que rinde homenaje a Dios, con el incienso, un gesto necesario que responde al orden cósmico general. Por esta razón, es regresado a la tierra, para que siga realizando su oficio y se comprueba con los acontecimientos que siguen.

Ej No. 5, Perseo que se presenta ante el oráculo de Delfo y recibe una respuesta: la protección de Hermes y Atena en el horizonte de la cultura griega, entre en el círculo de la divinidad y del destino para realizar empresas extraordinarias.

¿Qué es una perspectiva? Para aclarar el concepto de perspectiva en un nivel lingüístico la consideramos como:

- a. Determinación de un punto de vista desde el cual el libro está escrito, o desde el cual lo ve el intérprete. En el libro mismo pueden encontrarse varias perspectivas.
- b. Punto desde el cual se “mide la Verdad”. Puede ser físico, histórico conceptual, valorativo. Según la perspectiva, cambian las dimensiones del texto.
- c. Un enfoque, “ángulo de VISIBILIDAD”, por el cual algunos aspectos brillan eminentemente, otros se oscurecen. Las Perspectivas, tanto del intérprete como de las significaciones del texto, llevan en sí semillas de significación.

Hay que analizar sus características:

1. Debe coincidir con la del texto. El texto posee su propia “perspectiva” general, además de posibles perspectivas de detalle.
2. Interviene en el planteamiento de la “Pregunta”: “¿Cómo la plantea el texto?”
3. Revela el carácter de una pregunta singular. Desde su “singularidad”, su carácter específico, el autor del texto decide, desde “su verdad”.

La palabra no cobra, únicamente, significado desde su posición relativa dentro de la “FRASE”. El conjunto de la FRASE no es la única realidad. La frase obtiene nueva significación desde la “perspectiva”. La “perspectiva” determina la “significación”, en cierta medida, que debe ser estudiada. La contraposición entre “perspectiva” del texto y “perspectiva” del intérprete puede conducir a clarificar ambas posiciones y a construir nexos de relación. No se toma “perspectiva” en el sentido de Hirsch, como un “perspectivismo”, un escepticismo que desconfía de llegar a una correcta interpretación por el hecho de que la visión de un objeto cambia, al cambiar el punto de vista, que determina la perspectiva. Hay un tipo de escepticismo histórico y un escepticismo psicológico.

En ambos casos el objeto no podría ser igual para dos observadores, porque cada uno tendría una perspectiva subjetiva y, en el caso de la perspectiva histórica, el cambio sería más grave por las diferentes culturas en que se encuentran los intérpretes. Sin caer en tales escepticismos, se puede aprovechar la variación de las perspectivas para ampliar el conocimiento de un objeto. Entonces el cambio de perspectiva, en lugar de restar definición al objeto analizado, sirve para reconciliar las aparentes variaciones con la permanencia y objetividad de un hecho o fenómeno. Dilthey lo ve como una habilidad psicológica de entender el pasado. Por ello, nos aproximamos a la “Weltanschauung”, una perspectiva espiritual de una persona o de una cultura. La perspectiva, desde el lado del crítico o analista, puede llamarse el enfoque. La capacidad

interpretativa del analista limita o, al contrario, aumenta la visión. El enfoque particular es limitado y le impide ver la “totalidad”. Cada enfoque desarrolla una potencialidad para ver un particular aspecto de la Verdad.

Sin embargo, cada “enfoque” no podría proyectar un especial aspecto de la verdad misma si uno fuera contradictorio del otro, si cada uno poseyera su propia y exclusiva significación. En tal caso, el “enfoque” particular conduciría a una verdad, separada y fragmentaria, cuyas composiciones unitarias resultarían imposibles y únicamente engendraría escepticismo. Cada visión parcial se referiría a una realidad diferente y no a la misma unidad significativa. El “enfoque” no debe entenderse como “un término absoluto” o exclusivo, sino como una capacidad de coordinación y conceptualización que debe crecer y variar en la medida en que se aproxima a la totalidad de significación de un texto.

La crítica a la perspectiva puede ir completando los datos que producen una significación, con el fin de captar la plenitud o de agotar las potencialidades de significado. No se trata de regresar a un enfoque “pre-crítico” que niegue o anule la perspectiva; sino de superar las barreras de una visión parcial y parcializadora mediante un proceso de ampliación del enfoque y de crítica del “punto de vista”. Hirsch defiende que la significación es un “objeto” que, únicamente, alcanza la existencia en virtud de un “único y privilegiado enfoque pre-crítico”.

Pero se olvida de que tal significación pre-crítica, a su vez, no es una realidad separada, pre-dada, sino que es un “objetivo”; y no llega a la existencia por virtud propia, sino únicamente como resultado de un acercamiento progresivo, que encierra una o más perspectivas.

Una única perspectiva puede ser clarificadora de alguna significación del texto, pero no puede ser elevada a la condición de medida “Totalizadora”, porque la significación que aclara debe ser integrada a las demás, que el texto mismo puede sugerir desde su propia verdad. Si fuera posible interpretar un texto desde la perspectiva original de su autor, ésta debería ser la primera perspectiva a ser analizada pero, aún en este caso, no sería la única; debería añadirse, cuando menos, la perspectiva de sus oyentes contemporáneos a quienes el texto se dirigía y otras más.

Por supuesto, es imposible colocarse exactamente en la misma perspectiva del autor; más bien, esta misma no es más que uno de los “propósitos” que deben animar al intérprete, una de las metas a alcanzar en una seria labor de análisis, no un punto de partida. Esta labor sigue la suerte de la coincidencia de horizontes, como la propone Hans George Gadamer: se persigue y, en cierta medida, se efectúa pero, en la misma efectuación, se frustra y se manipula por los prejuicios que cada cual introduce. La plena efectuación de sentido se obtendría en cruzar la perspectiva del autor y del intérprete, del público y del texto, del hablante y del agente. Una coincidencia mediada

por el tiempo y el espacio; la diferencia cultural, la oposición de personalidades; la alteridad del yo y del otro. Este es el momento en que la interpretación se vuelve problema y, la significación, una verdad que toma forma, a lo largo de un proceso.

Además, tampoco nos interesa saber cuál sería la “intención” del autor. Ésta, a lo sumo, puede constituir un propósito, como se ha subrayado, algo a alcanzar: adivinar cuál sería, en el ámbito de su cultura, la percepción del mismo autor. Lo que a nosotros (distantes en el tiempo y a través de diferente cultura) nos importa saber es: “cuál es la verdad del texto”, la cual no es necesariamente la verdad de su autor y, mucho menos, su intención. Por esta razón, la verdad percibida por el intérprete hoy es también (si el método es apropiado y la aplicación es amplia y rigurosa) la única verdad que sea posible establecer desde tales perspectivas. Es decir, a secas, la única verdad entendida con todas las limitaciones que se han señalado anteriormente.

La metáfora de la “perspectiva física” de un ojo, trasladada a la perspectiva mental de un texto, también es únicamente válida como metáfora. Señala, tan sólo, la identidad estructural del “enfocar múltiples realidades” desde un centro que se establezca y, por tanto, que permita medir las relaciones entre este centro y los objetos puestos a diferente distancia o en diferente luz o condiciones.

Naturalmente, variando el centro-fijado, varían también las relaciones con los objetos. Esta variabilidad no es más que una condición de nuestras limitaciones, tanto al acto físico de “ver”, como al acto intelectual de pensar y observar. Cambiando las relaciones de la perspectiva, cambia también la relación recíproca y las significaciones. Conviene mantener separados los dos conceptos de perspectiva (enfoque) e intuición (posibilidad de descubrir y relacionar). Cuando Hirsch apela a un pre-enfoque, “pre-crítico”, mejor diría una “intuición pre-crítica” que daría una mayor objetividad al conocimiento, porque el “enfoque pre-crítico” tiene las mismas limitaciones de un enfoque-crítico. Al contrario, una intuición pre-crítica es válida como fundamento pre-crítico y, entonces, hay que admitir también una “intuición crítica” que fundamente un enfoque-crítico. Confundir el “enfoque” con la “intuición” es como confundir la “capacidad de ver” con un “punto de vista”. No se está discutiendo sobre la “capacidad de ver”, sino sobre “lo que se puede ver” o descubrir desde un determinado punto de vista. Podemos, sin embargo, estar de acuerdo con dos de los enunciados que, según Hirsch, conducen al escepticismo (p. 47).

1. Cada objeto se ve diferente desde diferentes perspectivas.
2. Un intérprete siempre ve un texto desde una perspectiva diferente que el autor.

Pero, aceptar estas dos afirmaciones, no es caer en el escepticismo o relativismo sino, únicamente, plantear la complejidad del problema interpretativo y gnoseológico,

problema que se aclara desde la fenomenología. Al contrario, no podemos aceptar la tercera afirmación, que es una simple deducción intuitiva, sin nexo de necesidad:

3. Por esto, dice Hirsch: “la significación captada por el intérprete” debe ser, en el mejor de los casos, sutilmente diversa de la significación percibida por el autor. Esta es una afirmación apresurada, no comprobada, ni comprobable, precisamente por no ser intuitiva.

La significación captada por el intérprete, a pesar de todas las mediaciones, es lo que el texto mismo logra expresar en el encuentro de horizontes y perspectivas, es decir, su verdad.

8. PERSPECTIVAS

8.2 INVENTARIO

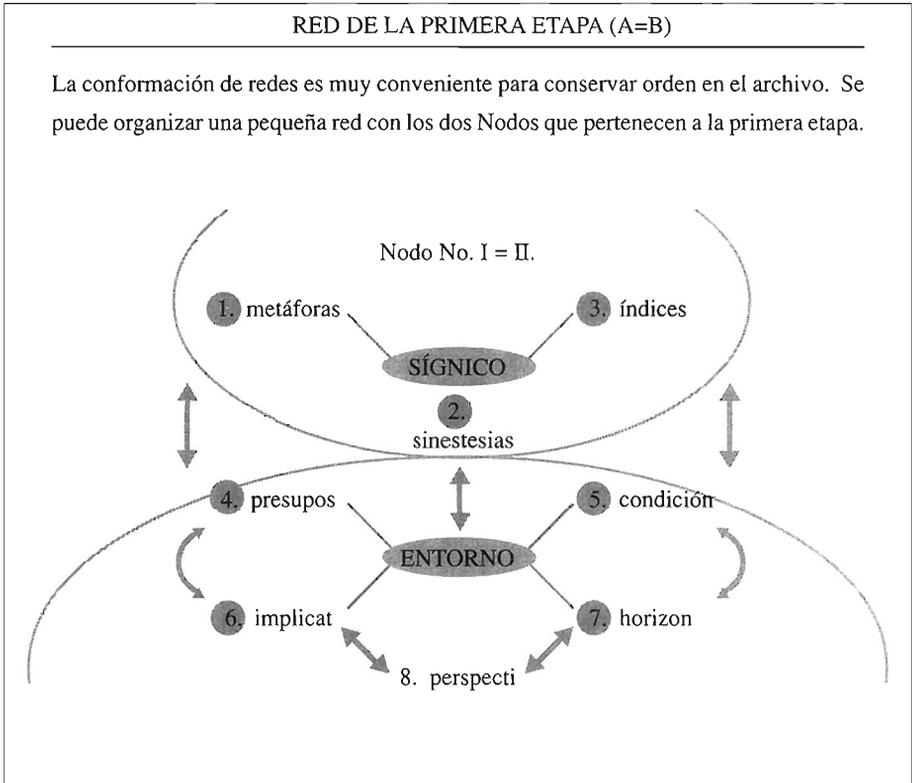
Un inventario de perspectivas contribuye a iluminar los elementos ideológicos que intervienen en el texto. La significación de una escena o de un episodio, guarda estricta correlación con la perspectiva desde la cual se observa.

Ej. No. 1, Xquic. La perspectiva de los Cames, señores del inframundo, se manifiesta en las malas intenciones con las que ponen a prueba los dos héroes. Se sienten amenazados en su poder de muerte que pesa sobre la especie humana que habita sobre la tierra. La perspectiva de los dos muchachos, aunque no expresada con palabras, se coloca desde un punto de vista superior, celeste, que terminará por triunfar, imponiendo el valor de la vida sobre la muerte y la relación del hombre con las divinidades celestes, liberándolos de la tiranía de la muerte.

Ej. No. 5, Danae. La perspectiva del joven Perseo quien se ofrece a cortar la cabeza de Medusa, una de las Gorgonas, es diametralmente opuesta a la perspectiva del rey de la isla, quien sólo ve en la empresa una muerte segura para el joven que lo liberaría de un potencial enemigo en su pretensión de casarse con Danae.

Ej. No. 6, Multiplicación de los panes. La perspectiva de Jesús en el signo milagroso, que él refiere a su evangelización, es diferente de la perspectiva de los israelitas, quienes lo ven una realización de la historia de su pueblo o, de la perspectiva de los apóstoles, que lo consideran una buena base para un lanzamiento político.

TABLA 18



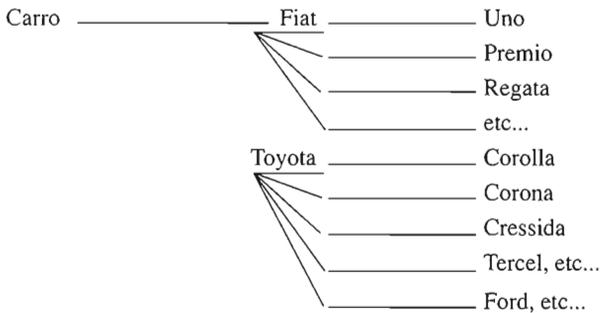
Cómo resolver problemas de archivo

Observando la pequeña red que se ha formado con los dos primeros nodos (Ia Etapa), uno se pregunta cómo podrá trasladar las relaciones que surgen entre los artículos y sus componentes a las expresiones proposicionales que se consignan en el archivo, de modo que reflejen exactamente lo que uno ve en el mapa de la red.

Existen dos formas fundamentales para trasladar una estructura a fórmulas proposicionales. Una es el “árbol” y otra, las “listas”. Un árbol es una estructura que parte de una raíz (un conjunto definido con una palabra) y se articula con los componentes de esta raíz (elementos integrantes) o subconjuntos de la anterior. Estos elementos se expresan gramaticalmente como alternativas (disyuntivas) que separan un elemento de otro.

Utilicemos la raíz “carro”, sus componentes (alternativas) pueden ser: Ford, Toyota, Fiat, etc. Cada uno de estos elementos es, a su vez, un conjunto que se puede descomponer en las alternativas de sub-conjuntos. Por ejemplo, Fiat (Uno, Premio, Regata, etc...); Toyota, (Corolla, Corona, Cressida, Tercel, etc..) y así, en adelante. Cada serie de subdivisiones “alternativas” representa un nivel del árbol. Ej: Carro (raíz), Fiat (1er. nivel), Uno (segundo nivel), etc. La manera de subdividir los subconjuntos nos proporciona conocimientos jerarquizados.

El árbol tiene la forma:



Género “carro” = (1er. nivel del árbol = raíz). Marcas de carro (2º. nivel del árbol). Tipos (3er. nivel del árbol). Cada subdivisión, como se ve, presenta alternativas que se excluyen. Estas son las ramas del árbol. Si al investigador interesa seguir con el árbol, puede desarrollar otros niveles, siempre en razón de alternativas o subconjuntos. Esto sería conveniente para un almacén de repuestos que quiere especificar las piezas de cada carro, con sus características.

Carácter del almacenamiento en forma de árbol

El tipo árbol es la figura más usual porque corresponde a cualquier objeto, tema o expresión “compuesta” de la realidad y corresponde también al modo de construir un programa. Conviene usar el árbol como modelo por su analogía con la estructura de la realidad. La realidad es jerárquica y sus derivaciones forman un conjunto ramificado y dependiente. Un objeto se desglosa en sus componentes y estos en otros, y así sucesivamente. El lenguaje debe tomar la misma forma de la realidad y sus oraciones van encadenadas. Es importante acostumbrarse a traducir los árboles a oraciones y las oraciones a árboles.

El árbol se transforma en archivo por medio de oraciones que ordenadamente interpretan todas las relaciones que enlazan los términos de cada nivel. La relación se expresa con un “predicado” y los términos son “argumentos”. Un archivo en forma de

árbol da un conjunto de conocimientos no sólo organizados sino también jerárquicos. La jerarquía se expresa en el modo de encadenamiento.

El árbol procede como el “árbol de Porfirio” en forma lógica. Añadiendo contenido a la comprensión, se disminuye la extensión (se restringe el campo) y se obtiene un clase que está incluida en la anterior (una subclase). Añadiendo más contenido, se alcanza un sólo individuo (clase unitaria).

Un árbol se registra así: (un superconjunto que tiene como argumentos los conjuntos incluidos. Por ejemplo:

carro (Fiat, Toyota, Ford, Chrysler, Suzuki, Nissan, Porsche).
 predicado(argumento, argumento, argumento, argumento, argumento).

Los conjuntos entre paréntesis, a su vez, se convierten en predicados que soportan otros argumentos entre paréntesis y, de allí, en adelante (vea, como se han desglosado los artículos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8...)

Utilización de las listas

Los mismos conocimientos pueden expresarse (cuando no se trate de un todo orgánico), no como alternativas opuestas, sino como simples listas. Entonces, los conocimientos no se dan como jerarquizados. Una lista es el desarrollo de una memoria (como en lingüística). Cualquier serie de cosas, objetos, cualidades, etc. puede archivarse en forma de Listas.

El investigador, según le convenga, puede archivar sus conocimientos como árbol o como listas. Todo dependerá de la forma lógica de expresarlos. Por ejemplo, una lista puede ser:

Metáfora ([Judas, león, del desierto, guerrero, fiel, a Dios]).
 Metáfora ([_ , _ , _ , _ , _ , _]).

Generalmente, cuando se trata de elementos heterogéneos (que no presentan alternativas o disyuntivas) conviene archivarlos como listas. Las listas son el instrumento corrientemente utilizado por el Prolog. El primer elemento de la lista se llama “cabeza (head) los siguientes son cola (tail). Cuando se seleccionan, el Prolog, escoge primero la cabeza y, luego, la cola.

Resultados de la primera etapa A y B

Los inventarios de formas simbólicas obtenidos en la PRIMERA ETAPA “A” crean el marco general y los elementos culturales que actúan en este marco.

El marco es un escenario que plantea la significación general del relato y permite situar las imágenes, que son las protagonistas de la acción. No se pretende todavía llegar a una “interpretación”, pero se coleccionan los elementos que nos transmiten significaciones a nivel super y a nivel más profundo. Las metáforas y símbolos revelan nuevas dimensiones significativas. En la Primera etapa B, los inventarios se hacen más precisos y más completos para proporcionar un rigor científico con un panorama del texto más exhaustivo.

La etapa “B” no es separable de la etapa “A” por tratarse del único nivel lingüístico. Al contrario, los inventarios de “A” se complementan con inventarios de “B”. A pesar de que no se busque un significado definido, con la PRIMERA ETAPA A-B, se consigue un cuadro general de elementos significantes, códigos y significaciones que se elaboran en la mente. El conocimiento proporcionado por la Etapa A=B es esencialmente objetivo y, aunque no sea delimitado por objetos concretos, comprende toda clase de objetos culturales, emocionales o especulativos.

PRIMER NIVEL	SEGUNDA ETAPA, (SECCIONES “A=B”)
IDEA GENERAL	

La segunda etapa de inventarios de formas lingüísticas simbólicas ha sido dividida como la primera, en dos secciones: A y B , porque los artículos 9 y 10 de análisis particular implican un trabajo muy diferente de los artículos 11, 12, 13 que son globalizantes. En “A” las unidades significativas son entidades lingüísticas o conceptos; en”B” son procesos de unificación.

A. ANÁLISIS SEMIÓTICO:

La sección “A” busca las formas simbólicas (imágenes e ideas) a partir de consideraciones semióticas. Se trata todavía de formas simbólicas intra-lingüísticas.

B. GLOBALIZACIÓN:

En la sección “B”, un análisis reflexivo parcial sobre los símbolos estudiados en los inventarios precedentes permite coordinar todos los códigos en un sistema unificado de símbolos.

Utilizando la Red, es relativamente fácil recorrer hacia adelante y hacia atrás el camino de las estructuras que vinculan un nodo con otro, un Núcleo con otro.

“A”	9.	IMÁGENES RECURRENTE (unidades significativas múltiples)
	10.	IDEAS - FUENTES (núcleos potenciales)
“B”	11.	MONO - SEMIA (significado primario)
	12.	POLI - SEMIA (significado extendido, doble sentido)
	13.	UNI - SEMIA (unificación de símbolos)

En la Segunda Etapa “A” los inventarios abarcan núcleos de significado más general o, por lo menos, que llevan una carga significativa expandible como las imágenes recurrentes y las ideas-fuentes. Imágenes e ideas no siempre corresponden a palabras, sino a núcleos de contenido que pueden ser expresados con frases o conjuntos de frases.

Se seleccionan más imágenes recurrentes, las que el texto resalta particularmente, repitiéndolas o acentuándolas con énfasis, porque señalan una temática que el autor elige con prioridad. Las ideas fuentes, se inventarían con el fin de apuntar los centros de pensamiento que dominarán los subsecuentes desarrollos del texto. Se trata de núcleos de pensamientos que se irán perfilando y diferenciando con el avance de la acción, no de cualquier idea. De estos derivarán consideraciones en múltiples direcciones, como de una raíz crecen y se multiplican las ramas de un árbol.

En la Segunda Etapa Sección “B”, se llega al final del primer nivel con una actividad de reflexión unificadora. Es importante recoger el fruto de todo el nivel unificando los valores de significación que se han realizado. Es una sección de coordinación a varios sectores: el significado propio y directo del texto, aclarado por los análisis ya realizados; el significado o los significados ampliados descubiertos a través de las formas simbólicas de doble o triple significado; el significado global de todos los sistemas sgnicos catalogados parcialmente en cada artículo, para componer la unidad de expresión de lo real elaborada por el texto.

Tal vez estas expresiones resultan ambiguas y se perfilan con exactitud únicamente en su confrontación con la cultura del contexto. Conviene recordar lo que afirmaba Whorf, hablando de “los rasgos lingüísticamente condicionados” de la cultura. La “base lingüística de un pensamiento” es aquella que prepara el reconocimiento de los fenómenos de la naturaleza y los interpreta en una forma condicionada por nuestra propia cultura, donde se ejerce la influencia configurativa del lenguaje en un sinnúmero de cosas que no son lingüísticas.

El uso repetitivo de imágenes señala una temática de interés para el autor del texto. Las imágenes viven bajo cualquier clase de formas y se prestan a un análisis similar siguiendo las reglas de composición de “forma-fondo” viendo las relaciones de relieve, movimiento y distancia. La regla principal podría ser: la imagen precede el campo externo o viceversa. La observación de los hechos del escritor se traslada fácilmente al texto, plasmada en las diferentes formas y contrastadas con el fondo. La calidad de las formas que se concretizan en imágenes tienen proporción con sus “campos” y transmiten las percepciones del autor, el movimiento y la acción. Las formas proporcionan por sí un canon de experiencia visual, vinculada naturalmente con las demás clases de experiencias que van más allá del simple término verbal. El uso de un conjunto de formas, según leyes generales, tiene efectos semánticos. Las cosas percibidas, antes de ser expresadas en imágenes, deben ser convertidas en palabras y, con ello, vienen a ser sometidas al sistema lingüístico. El estudio de las “formas” vuelve a liberar las imágenes para que recobren la plenitud de expresión de los hechos. Esto se debe a nuestro constante compromiso con el lenguaje.

La estructura del lenguaje que uno utiliza habitualmente, influye sobre la forma de la imagen con que uno se refiere a los hechos. Diríamos que generalmente los limita y los deforma. Las formas que no se plasman en una expresión verbal nunca llegan a ser transmitidas a un texto. Sin embargo, gran parte del valor de las imágenes, logra ser expresado por la red del lenguaje y queda implicado o sugerido por la forma de las imágenes y su relación con el fondo cultural.

Este proceso de decodificación de las formas tiende a liberar el referente de la estructura lingüística de significado, para hacerle recuperar su plena eficiencia de lo que es un “hecho existente” y sus posibilidades de significación. Esto se consigue retrotrayendo las imágenes lingüísticas a lo que Whorf llama “el fondo de experiencia” (p. 239). Entre lenguajes y tiempos o lugares diferentes (que implica el caleidoscopio de culturas y lenguas) no es suficiente interpretar las palabras desde la perspectiva de lo que éstas significan en el pensamiento y en la lengua del intérprete. Esto podría suceder y ser válido, en cierta medida, en el caso que el texto y el intérprete pertenezcan al mismo tiempo, lugar y lengua; y en que ambos hayan almacenado las mismas experiencias y en la misma forma lo cual muy raras veces podría suceder.

El complejo sistema de modelos lingüísticos y de clasificaciones deberá llegar a corresponderse entre texto e intérprete antes que lleguen a entenderse mutuamente, es decir que el intérprete capte la significación del texto. Ahora bien, esto es imposible a

menos que las imágenes del texto compartan el fondo de experiencia de ambos: intérprete y texto. Como advierte Whorf “todos los verdaderos científicos tienen los ojos puestos, principalmente, en los fenómenos de ‘fondo de la experiencia’. Sobre la experiencia que se estructura por el lenguaje, las imágenes en lugar de expresarse con nombres pueden seguir la condición de adverbios localizadores. No son los vocablos los que determinan la forma de imagen, sino la cantidad de sufijos, prefijos, infijos que siguen la estructura de la lengua. Las que más interesan no son las imágenes de significado convencional sino las que asumen diferente significación, las recurrentes. Cada lengua incorpora ciertos puntos de vista y la correspondiente distancia a otros puntos de vista (p. 278) ampliamente divergentes.” Las divergencias se salvan con el regreso al “fondo de experiencia” que facilita la interpretación y reconstrucción del significado.

De allí, Whorf sintetiza su “nuevo principio de la relatividad” (derivado de Sapir), es decir: “Todos los observadores no son dirigidos por la misma evidencia física hacia la misma imagen del universo, a menos que sus fondos de experiencia lingüística sean similares o puedan ser calibrados de algún modo”. Suponiendo estable, objetiva, bastante universal, la simple experiencia física, debido a la unidad de la experiencia humana y a la posibilidad misma de establecer una comunicación y de “entenderse” entre hombres, no sigue que el camino: evidencia física-imagen sea igual en todos.

Al contrario, parece que es diferente para cada grupo humano que hable una lengua diferente y, esto, debido al cómo, la lengua dirige el pensamiento hacia un tipo de imagen o hacia otro. Consecuentemente, se produce un tipo de conocimiento o, bien, otro. Con ello no se precipita en un relativismo epistemológico sino en diferencias “reconocibles” que, a su vez, serán interpretables y traducibles de una lengua a otra, reconduciéndolas al fondo de experiencia. El inventario de las imágenes tiene como objeto hacer ver comparativamente estas diferencias y, consecuentemente, fundar la interpretación.

Además, la imagen posee el valor de una representación visual. La imagen, a diferencia de otros signos, como bien nota Husserl, posee una característica propia, que es la semejanza con las cosas imaginadas o configuradas. Mientras los demás signos no poseen un contenido en común con la cosa significada, la imagen posee esta relación.

Sin embargo, el mayor valor sónico de la imagen no es este, sino la relación de “apresentación”, como lo nota Alfred Schutz (*On Phenomenology and Social Relations*, p. 208). Es cierto que hay diversos niveles de presentación. Schutz distingue tres: Primero, el hecho físico de la presencia de la imagen; segundo, las formas y figuras de la representación, por la configuración comunicativa de los rasgos y estructuras de la imagen; tercero, las figuras como realidades apresentadas por la imagen.

Esto produce en nosotros la conciencia de lo que Husserl llama “quasi-ser”. Nosotros somos concientes de este quasi-ser de la imagen que es una “modificación neutralizadora” del ser. Pero avanzando más allá de esta etapa de Husserl, añade Schutz,

el proceso “apresentativo”, descubrimos la que Schutz llama una “apresentación” de segundo grado: un contexto significativo que surge de la imagen.

La imagen que nos presenta el Ej. No. 5 de Júpiter, Danae y Perseo, como una tríada dialéctica que sintetiza lo humano, lo divino y su unidad en la historia del mundo, nos enseña algo acerca del ser humano. Los gestos expresivos de las imágenes poseen un valor mimético de nuestra realidad temporal. En general, ejemplos parecidos se encuentran en la vida ordinaria, gestos de saludo, de apreciación y estima, aplauso, desaprobación, acogida o rendimiento, etc. que la imagen ‘apresenta’. Este mimetismo asocia el valor sugestivo de la imagen con la dimensión temporal del discurso.

9. IMÁGENES RECURRENTES

9.2 INVENTARIOS

En el inventario debe ponerse de relieve la relación de la imagen con el fondo.

En el Ej. No. 3, El Maíz, hay una serie de imágenes aparentemente ordinaria pero que poseen gran eficacia signica en la cultura K’iche’. El Padre, autoridad familiar y social. El hombre del venado (señor del cerro y de los animales). La planta de tabaco (ritual en la religión maya). El colibrí como imagen para el tejido (todos los huipiles de las mujeres, llevan imágenes de pájaros y otros animales, de valor simbólico para cada grupo étnico). La casa de piedra, roca, barranco (de gran significación cósmica para el K’iche’).

En el Ej. No. 6, La Multiplicación de los panes, las orillas del lago (occidente-oriente) dimensión histórica y mística para Israel). Subir la montaña (dimensión vertical, de los profetas, de las apariciones de Dios). Los panes (recuerdo bíblico-histórico de las relaciones entre Dios y su pueblo).

En el Ej. No. 2, El Ajau, la imagen del Jaguar, con sus movimientos salvajes, los destrozos, la amenaza a la unidad familiar, la representación del mal que acecha el hombre en la selva, es una representación mimética que “apresenta” la sociedad primitiva, pero no salvaje de los Lacandones. En el caso de Santa Catarina, el cuento del joven convertido en murciélago, la imagen del tío que se encuentra en la noche como prototipo de los difuntos y, al mismo tiempo, parte de la familia y, por tanto reflejo del pensamiento de los padres, mimetiza la historia corriente de la contraposición vida-muerte, mundo terrenal y mundo mítico de la “vida en la noche”. Las implicaciones de la “apresentación” nos pone de frente un mundo colectivo, una conciencia comunitaria de este pueblo que se concibe a sí mismo como un fenómeno trascendental enmarcado en las fuerzas naturales del lugar y del tiempo.

Es importante concentrar el significado del texto alrededor de núcleos de pensamiento que el autor desarrolla en su obra. Ideas-fuentes son las unidades o núcleos que manifiestan una concepción. No tienen necesariamente correspondencia de una cultura a otra. El inventario de ideas puede corresponder a palabras explícitas o sólo a relaciones. Estas nos consienten sustituir a los modelos lingüísticos y al sistema condicionante, los objetos culturales codificados por tal sistema.

Fijar las ideas es como liberar el microcosmo encerrado en formas conjugacionales o lexicales, con el fin de que los modelos gramaticales, no sean más que signos que proporcionen analogías para objetos culturales. En las formas lingüísticas, la estructura de las palabras, las reglas gramaticales, determinan las ideas aptas a interpretar la experiencia. Los microcosmos del hablante de una lengua analizan la realidad en los términos que dicha lengua ha establecido para nombrar las cosas, como cosas, o las relaciones, o los procesos, o las sustancias....

El modo de la existencia es visto a través de una fórmula, que puede ser atómica o bivalente, continua o discreta, y se traduce en ideas moldeadas por el sistema lingüístico. Las unidades categoriales se reflejan en las concepciones del mundo natural. Los inventarios de ideas nos obligan a observar cómo los factores culturales actúan sobre los modelos lingüísticos y viceversa. Lenguaje y cultura son dos sistemas; ambos forman un todo en que existen concatenaciones que atraviesan la línea de demarcación que los separa. No es ineludible que se busquen correlaciones o correspondencias entre los sistemas, pero si hay elementos de conexión que dejan observar los influjos recíprocos. Por ello, es conveniente comparar cómo la lengua del autor y del intérprete segmentan de modo diverso la misma situación de la experiencia. Adquirimos, entonces, la capacidad de analizar la experiencia, lo referente, en modo independiente del carácter lingüístico de la expresión. Cada lengua no es sólo un instrumento que reproduce las ideas. Es el programa-guía para la formulación de las ideas y de la actividad mental en general y que una persona utiliza para el análisis de sus impresiones y para la síntesis de todo el almacenamiento mental.

Tenemos, entonces, que observar las ideas, no como formulaciones independientes y válidas para todos, sino como elementos de una gramática particular que difiere, poco o mucho, de una gramática a otra (Whorf, p. 241). El autor del texto, como el mismo intérprete, aglutinan sus ideas y pensamientos desde la experiencia siguiendo las líneas que les proporcionan las respectivas lenguas de sus comunidades. El mundo de la experiencia es un flujo viviente que debe ser organizado en las mentes. En este preciso momento es “mediado” por el sistema lingüístico y finalmente categorizado. El significado

que se expresa en tal texto, y la misma organización de las ideas, reflejan el acuerdo con la comunidad hablante y el modelo codificado en su lenguaje.

A veces será difícil clasificar ciertas palabras como ideas y no como formas o, al contrario, precisamente porque no se deben clasificar según la gramática de nuestra propia lengua, sino en un circuito que vuelve a las categorías gramaticales de la lengua que habló quien trató de expresarse con estos conceptos. Esto sucede cuando uno pretende definir palabras elementales como acontecimiento, cosa, objeto, relación, por medio del mundo natural. Cuando la clasificación se hace mediante otro tipo de conceptos extraños a nuestro modo de pensar como la duración en lugar de tiempo, valor en lugar de intensidad, lo sensible en lugar de operacional. Allí, donde una lengua pone distinciones, la otra unifica. Donde una expresa la cosa, otra expresa el estado; donde una pone simultaneidad, la otra pone sucesión; una acentúa la temporalidad; otra, la situación; contacto versus separación, etc. Se llega a una concepción que describe el universo como cambio temporal en contra de una concepción de “cambios de intensidad y variación”.

Se exige, por tanto, un más desarrollado sentido de perspectiva para aproximarnos a un tipo de racionalización que difiere de nuestros modos lingüísticos para ver la diferencia en los sistemas de expresión de ideas. Al primer nivel lingüístico, la segunda etapa exige una visión global de los fenómenos lingüísticos que relacionan la lengua con la realidad ideal que se transmite en un texto o la realidad física al que se refiere.

El inventario de ideas, en la perspectiva señalada, se propone corregir errores básicos de interpretación que podrían tergiversar el significado. El peligro de dejarse engañar por un significado aparente y fácilmente homologado al significado que el intérprete habitualmente atribuye a similares expresiones de ideas en su propio lenguaje. Ejemplo: el latín “manus” no coincide con nuestra palabra “mano”. Para nosotros “dar una mano” puede significar “añadir fuerza” pero nunca llegaría a significar como en latín: mover un ejército (del latín “manu”).

El trabajo del artículo 10 consistirá en hacer listas de las ideas del texto para definir la determinación explícita de su valor lingüístico traducido a nuestra experiencia actual. La ambivalencia de términos, enunciados y oraciones, se supera partiendo del “sistema de ideas” el cual se hace patente desde el “sistema lingüístico” que las organiza. El inventario pone de manifiesto el sistema, no de la lengua en general, sino de la secuencia de ideas con la cual el significado ambivalente de una simple oración queda superado por el rigor semántico del conjunto de ideas que se estructuran y se comunican recíprocamente significado.

Se elimina la ambivalencia en el momento en que es establecida la significación original en el sistema. Igualmente, como la “duración percibida” de una hora no es determinable por el movimiento del reloj, sino por el sistema de tiempos percibido por el sujeto: un mes, un día, una hora y períodos más breves. Lo mismo dígase de un color morado. Perceptivamente, captar la emoción de una capa morada, no se refiere a un paño

de muestra o a un papel de este color, sino al contraste entre rojo y morado, morado y azul o con el amarillo. Se refiere a un sistema semántico del morado de la capa, a lo gris; de lo caliente a lo frío del ambiente humano que lo rodea.

La clasificación de ideas se efectúa a partir de campos semánticos universales de experiencia independientes de la lengua. Prescindimos, por tanto, de estructuras apriorísticas en la sistematización de las ideas. Una propuesta general clasifica las ideas en tres capítulos: El universo, El hombre y El hombre en el universo. La ventaja de esta clasificación, con sus subdivisiones, deriva de su flexibilidad y generalidad que facilita analizar cualquier clase de textos. A esta catalogación puede añadirse, en cierta medida, el análisis componencial que permite reducir el significado de las ideas a sus componentes más pequeños según la teoría semántica de K. Baldinger (Teoría de la Semántica. Madrid, 1970, Parte II). Este tipo de análisis tiene la ventaja de contemplar el aspecto referencial, denotacional del significado. Un ejemplo se encuentra en el trabajo de Katz y Fodor (la estructura del lenguaje. Engelwood Cliff, N.Y., 1964). Consiste en descomponer esta palabra en una serie de componentes elementales dispuestos en forma de conjunto, subconjuntos, según una escala de implicaciones, desde lo más general a lo particular (atomización). Si los componentes aparecen en diferentes ideas del sistema podrán llamarse “hormantes semánticos” (o semas en otra terminología). Si pertenecen a las divisiones mínimas y son peculiares de cada texto, se llaman “distinguidores”. Dos ideas que se integran de diferentes componentes no podrán coincidir de modo que este análisis pueda eliminar las ambigüedades y reconocer las diferencias. Lo más importante de este trabajo analítico será encontrar en las series catalogadas de las ideas del texto, algún eje-semántico sobre el cual organizar las variaciones y oponer las diferencias a partir de este elemento constante que guía la interpretación.

En el caso de las ideas, difiere del análisis sémico de los nombres porque éstas pueden darse en un verbo, adverbios, adjetivos o estructuras lingüísticas; pero se prestan a una comparación y descomposición sémica, análoga a los nombres. Así, por ejemplo, en el *Popol Wuuj*: reunirse, pensar juntos, decidir, idear, hacer existir, como secuencias de un acto creador, son ideas perfectamente analizables según un eje semántico común. El estudio lingüístico de un conjunto de ideas, puede posiblemente ser ampliado con la noción de campo-léxico (Ullmann, p. 29). Un “campo-léxico” lo define Ullmann como “un sector estrechamente integrado de vocabulario, que corresponde a una esfera particular de experiencia (p. 30). Como cada elemento queda delimitado por otro, en el sistema, cada uno precisa ser significado en razón del lugar respectivo que ocupa.

Como “una-hora” adquiere su significado preciso, colocándola en el sistema: segundo, minuto, hora, día, semana, etc... aplicado a ideas más complejas, el campo adquiere un interés más intenso y múltiple. De este modo, algunos “campos-léxicos” pueden ampliarse hasta abarcar un sector del mundo y un modo particular de organización de sus elementos.

Los “campos” actúan como un entero “dominio” de los individuos (como se entiende en lógica) dentro de una lengua, lo cual caracteriza no sólo un texto sino toda una cultura y hasta una época. La teoría del campo viene a coincidir aproximadamente con las ideas de Whorf expuestas anteriormente con la ventaja de facilitar el acceso a los valores semánticos del sistema extraño, reduciéndolo al “fondo de experiencia” que fundamenta el sistema, y que es traducible a nuestro sistema de conceptos.

Cuando los campos son “continuos”, esta continuidad variable se presta fácilmente a diferentes modos de captar las gradaciones. Sobre el mismo eje semántico se pueden establecer diversos núcleos o agrupaciones, en las diferentes lenguas y culturas. A pesar de ello, en estos casos existen ciertos rasgos constantes subyacentes a la diversidad. Los datos experimentales nos permiten reconducir las diferencias a categorías básicas comunes que justifican una equiparación.

A nivel de ideas abstractas, el papel de los campos abstractos es importante para determinar los ejes semánticos que contraponen entre sí las ideas que forman un sistema. La terminología intelectual de un texto aclara el significado de cada elemento del sistema por las proposiciones relativas. El conjunto de relaciones que vincula una palabra o concepto, en su lugar; es decir, con los otros términos de la serie. Las relaciones de las ideas abstractas pueden reflejar ciertas posiciones en la sociedad real.

Los enunciados acerca de “nosotros mismos” y acerca de “los otros” y los “de fuera” con respecto al ser son, ante todo, enunciados que poseen un significado a interpretar (Steiner, p.101). La interpretación debe seguir las reglas que gobiernan su uso acerca de cómo se elaboran estos enunciados y cómo se llega a una traducción a nuestros términos lingüísticos. Una expresión de Wittgenstein acerca de lo que “no puede decirse” en palabras se refiere a que: “aquello de que no se puede hablar está -indeciblemente- contenido en lo que se dice.” Y esto nos replantea el problema del “fundamento”, que es la experiencia.

La experiencia es interpretada por la conciencia, inmediatamente y anteriormente a toda catalogación y formalización. Es dominada por el mundo de la vida, cuando se expresa en palabras. “Nuestra lengua es una ventana abierta hacia la vida” (Steiner, p.105). La lengua “determina, para su hablante, las dimensiones, la perspectiva y el horizonte del paisaje total del mundo.” Pero, añade Steiner, “ninguna habla, por más amplio que sea su vocabulario, por más refinada y atrevida que sea su gramática, puede organizar todo el potencial de la experiencia.” Esto es, precisamente, lo que ofrece al intérprete un terreno sólido desde el cual analizar la selección y la perspectiva adoptada por un particular texto. Además cuanto más se analiza y estudia cierto texto, nos damos cuenta de las particularidades y las idiosincrasias de su visión lingüística. Aprender la lengua del texto, entender su sintaxis, localizar los patrones las estructuras lógico-verbales es abrirse una segunda ventana “hacia el paisaje del ser” (Steiner, p.106). Según Whorf, esto equivale a romper los barrotes del propio encierro lingüístico, como un escape, aunque

sea parcial y perfectible, hacia la verdad del texto. La intelección de la propia lengua del auto no implica sólo la correspondencia de código a código (del código de la lengua del intérprete en sustitución del de la lengua del texto) sino que exige una verdadera decodificación del texto en virtud de la “experiencia” y una re-codificación de la experiencia en el nuevo idioma o lenguaje. Aún cuando se tratara de un idéntico idioma y de un idéntico ambiente cultural, nos dice Bertil Malmberg (p. 273) “nunca se dará una identidad absoluta entre el código presente en la mente del sujeto emisor y el que tiene el sujeto receptor.” La experiencia común a la que nos referimos, no se reduce a experiencia del mundo físico, geográfico o cultural; incluye la estructura social, las tradiciones, la actividad privada y pública, el mundo del arte, las formas de vida, los hábitos sociales, las reflexiones especulativas de un determinado ambiente lingüístico.

“El contenido lingüístico es la forma dada a la experiencia y a las necesidades de toda una comunidad de hablantes” (Malmberg, p. 228). Las ideas, por tanto, no pueden nunca entenderse aisladas; no sólo del contexto, sino del horizonte significativo del texto. La comunidad hablante establece el valor de los signos pero, consecuentemente, también los hábitos mentales y la formulación de los pensamientos. “No sólo las formas gramaticales, sino también nuestro vocabulario se deben a convenciones sociales y, consecuentemente, reflejan el mundo según nuestra experiencia.”

 10. IDEAS FUENTES

 10.2 INVENTARIOS

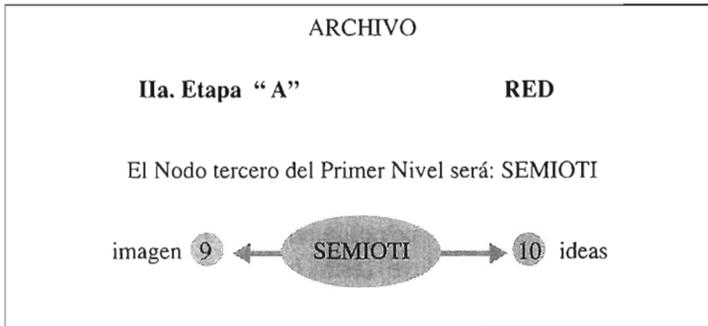
Los núcleos de pensamiento que llamamos ideas, a menudo, no se expresan con un término verbal sino con frases, modismos, enunciados implícitos. El inventario es básico para poder establecer listas de ideas, conjuntos o asociaciones reveladoras del pensamiento que se pretende comunicar en el texto.

Ej. No. 1, Xquic. La idea de superioridad de lo celeste. La princesa dice: “este corazón no les pertenece” (a los dioses de la muerte), los dos muchachos siembran dos cañas en el centro de la casa y le dicen a la abuela: “mientras ellas vivan nosotros también estaremos salvos, esta es nuestra señal”. El no ser engañados es señal de máxima sabiduría. De hecho, los dos gemelos superan todas las pruebas sin ser engañados y, al final, castigan a los señores nefastos del reino de la muerte y limitan sus poderes.

Ej. No. 4, Perséfone y Demetra. La unidad madre-hija es un binomio homólogo al de vida-muerte, reino del ser-reino de la nada, muerte-resurrección. Zeus y Plutón se han repartido el reino del cielo (vida) y el reino subterráneo (muerte). Pero hay una mediación: ¿qué pasa con los hombres que habitan sobre la tierra entre una vida que apenas empieza y una muerte que amenaza? La respuesta es el tiempo. El pasar del tiempo propicia el encuentro dialéctico: vida-muerte-resurrección. El mundo geográfico y biológico se vuelve modelo de un concepto metafísico.

TABLA 19

ARCHIVO



SEGUNDA ETAPA: SECCION "B" PROCESO DE UNIFICACIÓN

En la Sección "B" convergen y se sintetizan los aportes de las secciones anteriores. Es el momento de la unificación. Hay tres procesos de unificación: Monosemia, Polisemia y Unisemia. Las formas lingüísticas simbólicas que se han catalogado separadamente en los diversos artículos ya examinados, ahora se relacionan. Las relaciones se buscan en:

- a. el contexto lingüístico del texto: desde el elemento particular, a la totalidad del texto.
- b. el contexto cultural del texto; establecer el contacto con la cultura que enmarca las locuciones, con los términos correlativos que dan acceso a nuevas "regiones de significados". Un texto circunscribe sus significados en la generalidad de su cultura.

La Segunda Etapa, Sección "B" estudia precisamente estas correlaciones. Nos obliga, pues, a una doble reflexión: parcial y global. La reflexión parcial coordina los significados que llevan a una unidad de contenido; el contenido directo, que se capta con la ayuda de las ampliaciones que han resultado de los análisis de las tres secciones que preceden. Se llamará al producto de esta reflexión parcial: Monosemia (contenido unificado). Una segunda reflexión parcial, explora el conjunto de significados derivados o extendidos que arman las valencias sánicas en las diferentes direcciones de doble sentido. A este proceso unificador se le denomina: Polisemia (pluralidad de significados). La reflexión global se aplica a todo el conjunto de símbolos que se hayan catalogado hasta el momento presente. Decimos reflexión global porque, aunque se trate de muchos géneros de símbolos, será necesario sistematizarlos en un conjunto global para construir un marco general de símbolos que se refieran al mundo de pensamiento caracterizado por el texto. Se le llamará Unisemia (unidad de símbolos).

Los tres tipos de reflexiones indican tres diferentes clases de síntesis.

- a. La síntesis de la monosemia consiste únicamente en recoger el significado inmediato que se percibe en la repetida lectura del texto, completado por el enriquecimiento de los inventarios que se han realizado en las dos etapas lingüísticas. En el caso del Ej. No. 3, consistirá únicamente en sintetizar el significado del mito en su relación con la cultura K'iche' y su importancia en la comunidad y en la forma de vida de este grupo étnico.
- b. La síntesis de la polisemia se sitúa en otro punto de vista: la pluralidad de significados y, por tanto, recopila en su conjunto, el significado ampliado o segunda significación. En el Ej. No. 3, la polisemia deberá extenderse a las componentes psicológicas, sociológicas, espirituales y étnicas que se descubren a través de los componentes lingüísticos los cuales amplían la significación en estas direcciones.
- c. La síntesis de la unisemia, se concentra en la recopilación y sistematización de los códigos a los diferentes niveles de símbolos. Hay códigos económicos que desarrollan una simbología a este nivel; hay códigos cosmológicos que abren nuevas perspectivas y, códigos sociales, que utilizan una simbología social. La unificación de los símbolos en un sistema general de símbolos, recrea la unidad.

TABLA 20

SEGUNDA ETAPA SECCIÓN "B" REFLEXIÓN : PARCIAL Y GLOBAL

11. MONOSEMIA. Significado primario, unitario, completado por los análisis lingüísticos.
 12. POLISEMIA. Significado ampliado, derivado, producido por los dobles sentidos.
 13. UNISEMIA. Síntesis y catalogación de las categorías de símbolos generados por el texto y que componen un marco de referencia.
-

Los artículos de esta Sección "B", de la Segunda Etapa, se refieren a la unidad y multiplicidad de significados.

Apuntan a nuevos enfoques capaces de aumentar las dimensiones de nuestro conocimiento del texto. Sus productos serán utilizados como material básico para las consideraciones del segundo nivel. La labor de síntesis de los tres artículos 11, 12 y 13 constituye un punto de referencia, organizado y sistemático, a nivel micro, para el estudio del discurso y el análisis estructural.

La monosemia establece un cuadro esencial del contenido en el horizonte cultural y lingüístico de su época. El resultado es aclarar nuestros conceptos acerca del

texto, sus intenciones manifiestas y sus medios expresivos. A la vez, fija un punto de partida para que esta significación sea desarticulada bajo la óptica de nuevas potencialidades y expresiones de verdad. La monosemia, por ser el significado primario, no insinúa necesariamente que se trate del significado más profundo o más importante. La polisemia, por otra parte, abre caminos dinámicos que generan nuevas opciones de investigación. Detrás de un significado evidente y primario, a menudo hay un segundo significado indirecto y escondido.

La unisemia arregla la panorámica de los símbolos en una tabla completa de recursos significativos, definiendo espacios y tiempos que limitan las intenciones y proyecciones del mensaje. Los tres artículos son puros instrumentos para un procedimiento ordenado y sistemático.

Seguramente podría conseguirse el mismo efecto con medios empíricos e intuitivos, cuando se trabaja en pequeña escala. Cuando los textos poseen mayores dimensiones, es necesario confiar en instrumentos que aseguren una cobertura completa. Por esto, el material rastreado con las Etapas 1A, 1B y 2A es sometido al triple tratamiento de unificación con objetivos claramente diferenciados.

Según estos principios, las nuevas posibilidades semánticas se hacen efectivas en el horizonte del intérprete y lo comprometen a llevar adelante el diálogo con el texto. Un diálogo que ahora multiplica las ocasiones de nuevas preguntas y nuevas aportaciones por parte del contexto, de la historia, de la vida y del ser en general.

No hablamos aquí de entrar al círculo hermenéutico, sino de potenciar y multiplicar los hechos de historia, de cultura, de especulación, de valores que pueden aportar al texto capacidades semánticas. No pensamos con ello contraponer un significado “originario” (Hirsch p. 88), al significado actualizado. Sólo se pretende aportar hechos reales, conexiones escondidas que se iluminan y ayudan a superar la distancia y el desconocimiento del lenguaje.

Al ampliarse la base de significaciones aportadas por la semántica del contexto, por el doble sentido de los elementos lingüísticos y la variedad sistemática de los símbolos, sin duda, es el significado “originario” el que toma forma en nuestro presente, aunque quizás no estuviera en su totalidad y, de modo explícito, en las intenciones del autor.

Para utilizar un ejemplo ordinario, reflexionemos sobre nuestras mismas actitudes en la vida corriente. Supongamos que hemos conseguido una cita con el presidente de una gran institución para tratar un asunto importante. Todo lo que nos interesa en este momento es exponer con propiedad nuestro proyecto para interesar el personaje, quien puede tomar decisiones en nuestro favor.

Si con este objetivo hemos recurrido al complemento de una serie de diapositivas para ilustrar las estadísticas del caso y hemos agregado un video-tape, para hacer valer el proyecto desde la perspectiva de un entorno social, no puede decirse que esta actividad formara parte del objetivo de la visita. Esta posiblemente tendría el mismo éxito sin la ayuda de estos instrumentos. Pero un historiador que analice este acontecimiento después

de cincuenta o cien años, descubrirá que el uso de los auxiliares de comunicación tenían un significado muy especial en nuestro medio cultural.

El significado captado por el intérprete iría, entonces, más allá del que el mismo actor del episodio se proponía en aquella circunstancia. Sin embargo no podríamos decir que la interpretación que incluya tales detalles carezca de objetividad. Al contrario, tendría toda la objetividad posible, a una distancia de cincuenta o de cien años del acontecimiento y con las diferencias culturales que separan el actante de su intérprete. Lo mismo puede decirse de las diferentes clases de símbolos introducidas por el autor en su texto.

Si no confundimos el valor lingüístico de las palabras o frases con el valor semántico, se verá claro que tanto el presunto valor originario de significación como el valor recabado por el intérprete son ambos valores objetivos y confiables. El valor lingüístico es estático, abstracto y potencial, mientras el valor semántico es dinámico, concreto y actual. El primero es el mero significado de las palabras; el segundo, la verdad que se transmite.

El texto nos parecerá a veces mejor si olvidamos las probables intenciones del autor, o lo que él probablemente escribió. Esto no nos dispensa del evitar los errores que podrían incurrir en interpretar arbitrariamente las expresiones vertidas en un lenguaje antiguo. Los errores de reconstrucción podrán evitarse precisamente a través de un análisis pormenorizado de las significaciones y de allí de los valores semánticos.

El lenguaje encierra en sí un potencial que “descubre”, que “manifiesta” que eleva a la luz del sol “lo que permanecía en la sombra”. Con el análisis el lenguaje revive, se recupera y viene a ser él mismo y se “esfuma” para dejar entera la solidez de aquello que representa.

El ser mismo es el que es equívoco, se habla del ser con diferentes significados. El simbolismo descubre en la equivocidad a través de la multiplicidad semántica. La posibilidad de un significado múltiple añade Ricoeur “puede ser circunscrito, en semántica lexical, como polisemia (*Desconfliis*, p. 61).

El intérprete describe ese efecto de significación con los términos Saussurianos de significante y significado, y según el triángulo básico de Ogden y Richards como símbolo-referente-referencia, buscando así una salida del encierro lingüístico; hacia lo que la polisemia señala como un deslizamiento semántico hacia el contenido real, la vida.

Parece precisamente que lo que hace del lenguaje un instrumento para conocer es la particularidad de poder señalar al mismo tiempo una cosa sin dejar de indicar también la otra. Sobre este poder se funda lo que llamamos “una predicación analógica” -por la cual ambas significaciones se añaden y se unifican en un mundo más amplio. La polisemia ejerce por tanto una función dinamizadora del discurso desde un horizonte rutinario y trillado hacia un horizonte previamente desconocido, o como le llaman Ricoeur “un acumulador de significado (*Desconfliis*, p. 71) como un intermediario que transcurre de lo viejo a lo nuevo”.

A través de la analogía en que se funde el doble sentido el autor conquista nuevas dimensiones del ser avanzando de un horizonte tradicional hacia un horizonte desconocido que se autoafirma y se introduce en el mundo.

II. ETAPA SECCIÓN “B”: “UNIFICACIÓN” (Art. 11-12-13)

Se caracteriza como un momento de reflexión. Al hacer el inventario de las relaciones entre formas lingüísticas, éstas deben establecerse en el contexto lingüístico del texto y el contexto cultural del texto; para conservar el contacto con la cultura que enmarca las locuciones y con los términos relativos y para conquistar nuevas “regiones de significados”.

La Segunda Etapa B trata de estudiar precisamente las relaciones entre los artículos inventariados hasta el momento. Nos obliga, por tanto, a una doble reflexión: parcial y global. Parcial, con la coordinación de significados denominados monosemia y polisemia; global, con la unificación generalizada de símbolos que denominamos unisemia. Se trata de tres tipos diferentes de síntesis.

TABLA 21

2.1 REFLEXIÓN - PARCIAL

- 11. MONOSEMIAS. Se refiere a un significado primario, unitario especificado por el análisis lingüístico.
- 12. POLISEMIA. Significado “ampliado”, derivado, que ha surgido de los dobles sentidos de los artículos 1 al 10.

2.2 REFLEXIÓN - GLOBAL

- 13. UNISEMIA. Es una síntesis total y catalogación de los géneros de símbolos que forman un marco de referencia.
-

Consecuentemente, exige una reflexión (siempre a primer nivel) utilizando nuevos enfoques que se expresan en tres artículos sistematizadores, los cuales se aplican aquí únicamente en un contexto “intra-lingüístico” y semántico. Posteriormente, en el Segundo Nivel, estas mismas formas simbólicas deberán ser consideradas a nivel de “Uso”, o sea a nivel de Discurso-Acontecimiento.

Los números 11, 12, 13 sirven de guía para que el trabajo de comparación y de correlación sea ordenado en estudios progresivos.

La monosemia trata de fijar con claridad el significado básico del texto en el horizonte cultural y lingüístico de su época. Esta labor de síntesis fija un punto de

partida y, a la vez, da un resultado. El resultado es aclarar nuestros conceptos acerca del tema del texto y su modo de desarrollarlo. El punto de partida es ofrecernos una base para ampliar la significación sistemáticamente y darle vida en la experiencia que relaciona el texto con el intérprete. La monosemia, o significado primario, no implica necesariamente que se trate del más importante.

La polisemia nos da un conocimiento avanzado, nos plantea problemas teóricos que pertenecen a las posibilidades de comunicación del mensaje.

La unisemia alcanza una unificación que establece los límites del planteamiento y de las finalidades que el mismo texto pretende. Evidentemente, un resultado equivalente podría ser obtenido por una mirada intuitiva y con una globalización efectuada empíricamente. El seguir los tres pasos 11, 12 y 13 facilita el orden y nos asegura que se cubran todas las posibilidades de significación.

En particular, distinguiremos las tres operaciones unificadoras de los tres artículos: monosemia, polisemia, unisemia. Un análisis globalizante de nivel lingüístico se dirige a la “significación” como producto de un valor semántico, en los tres casos. Sin embargo, se trata de tres enfoques de globalización, porque el material archivado en las tres Secciones anteriores es sometido a un triple tratamiento de unificación, con objetivos bien determinados. La monosemia consigue completar lingüísticamente el contenido de la significación propia y directa del texto. La polisemia utiliza el material que tiende a ampliar la significación y es productor de significado. La unisemia es una sistematización de los valores sgnicos, de toda clase de símbolos que forman un sistema y desarrollan particulares códigos. El estudio de la unisemia consiste precisamente en elaborar un sistema de sistemas simbólicos, para lograr una visión global de todas las dimensiones simbólicas.

En el No. 11, monosemia, trataremos de explotar el material de las “formas simbólicas” para conseguir dar a la primera significación un alcance lo más completo posible.

La MONOSEMIA se utilizará para definir el “significado” inmediato del texto, ampliado con el significado secundario, agregado, que ha sido obtenido por los análisis de las etapas I y II, considerando las unidades lingüísticas a dos niveles:

- a. **Nivel de “palabra”** (nombre, proceso de nombrar). Las “cosas” que se dicen, por separado, poseen un primer SENTIDO UNÍVOCO (nivel de análisis; MONOSEMIA de palabras).
- b. **Nivel de Estructura.** La unidad-elemental de significación se capta en el “paso” de la “unidad lexical del = LEXEMA a la unidad de comunicación (“nivel” de “síntesis” de la oración y el relato).

La POLISEMIA busca utilizar lo significado por los símbolos, el significado extendido. Es una expresión de “dimensiones variables” y que, al mismo tiempo que significa “algo”, también significa “otra cosa”. Puede observarse la fórmula:

“Nombre-1er. sentido (directo). Símbolo— 2o. sentido (escondido).”

El análisis deberá efectuarse teniendo en cuenta:

1. Las “reglas de interpretación” que deben ser estipuladas por un “método” (principios-teóricos) según el marco especulativo del intérprete.
2. La conexión interna del texto, relaciones en el sistema.
3. La relación de la “FORMA interna” con la “externa” del texto.
4. El “texto y la mediación” del intérprete que hace aparecer otro “doble-sentido”.
La relación de Lenguaje-a-SER.

Según los cuatro capítulos, las nuevas potencialidades semánticas se hacen efectivas en el horizonte del intérprete y lo comprometen a llevar adelante el diálogo con el texto. Un diálogo que ahora multiplica las ocasiones de nuevas preguntas y nuevas aportaciones por parte del contexto, de la historia y de la vida y del ser en general. No hablamos aquí de entrar al círculo hermenéutico sino de potenciar y multiplicar los hechos de historia, de cultura, de especulación, de valores, que pueden aportar al texto convenciones semánticas. No pensamos con esto contraponer un significado originario (Hirsch p. 88) al significado actualizado, únicamente aportar hechos verdaderos que ayuden a superar la distancia y el desconocimiento del lenguaje.

LA UNISEMIA: Unificación de los Símbolos

La unisemia coordina todo género de símbolos en un marco general que recoge las significaciones particulares y las complementa con los demás “sistemas simbólicos”. Ej:

1. Símbolos cósmicos, según el eje geográfico:
(en el caso de la parábola del Sembrador) cielo, pájaros, piedras, espinas-tierra, semilla buena. Aplicados al Eje “cósmico”.
2. Oníricos (deseos, imaginaciones, emociones)
3. Espacio-tiempo (secuencias, devenir)
4. Personal del autor:
Ejemplo: “Homologías”
El mensajero “Sembrador - palabra” semilla
5. Socio-culturales: los miembros de “Israel” -La Tierra sembrada.

Tanto la monosemia, como la polisemia y la unisemia poseen su propio valor de significado que no contradice, sino que se agrega y dialoga para dar origen a una más vasta significación del nivel lingüístico.

El trabajo de reflexión consiste en unificar los símbolos según los caracteres particulares de cada uno de estos artículos y, a continuación, establecer las relaciones entre el significado inmediato de la unisemia con el significar de la plurisemia y, en fin, con el marco general de la unificación de los símbolos (unisemia). En términos de REDES, el trabajo consistirá en reexaminar las relaciones entre los tres núcleos del NODO IV, el Nodo “semántico”, los cuales a su vez obligan a regresar sobre los tres Nodos anteriores: Sígnico, Entorno y Semiótico.

Ila. Etapa. Sección “B”: ARTÍCULOS

11. MONOSEMIA

11.1 NOCIÓN

Recoge los resultados de lo anterior: la monosemia señala la significación directa del texto, captado a través de las repetidas lecturas y ampliado con el análisis lingüístico de los primeros diez artículos. Entendemos por monosemia el significado primero y directo:

- a. A nivel de palabra (lexemas y procesos de nombrar). Las cosas que se expresan lingüísticamente poseen, por sí, un significado unívoco.
- b. A nivel de unidad elemental de significado, se pasa de la unidad lexical a la unidad de comunicación (la frase). La base empírica debe ser exhaustiva, teniendo en cuenta los papeles de los personajes, las imágenes y las ideas. Se obtiene, así, la única significación captada por la lectura pero ampliada con las significaciones contextuales.

ACCIONES previas. Recolección de Tópicos en el “texto a” analizar; una base empírica completa (lo más posible), a partir de los resultados de la Etapa Primera, sección A y B y Segunda Etapa sección A. Resumiendo los artículos:

- (1 - 2)
 1. Metáfora. “Buscar la polisemia” y recolectar todos los casos.
 2. Sinestesia. Un listado empírico “exhaustivo” que cubre las diversas gamas de doble sentido.
 3. Los índices en el sentido de símbolos. Objeto simbólico y comparaciones o alegorías.
- (4 - 10)
 4. Presuposiciones. “Confrontación” y proceso causal.
 5. Condiciones. Interrelaciones culturales y lingüísticas.
 6. Implicaciones. Del texto y del contexto
 7. Horizonte. Contenidos abarcados por la miradas. Áreas de intuición.

8. Perspectiva. Puntos de vista y sus enfoques.
9. Imágenes recurrentes. Unidades de palabras y de estructuras.
10. Ideas fuentes. Conceptos y núcleos de pensamiento.

Utilizando la RED del archivo es fácil coordinar los diez artículos anteriores, unificando el significado primario, comparando los contenidos de los tres Nodos y trasladándose de un núcleo a otro, por los nexos de las relaciones que intercorren. La monosemia puede ser definida por una macroproposición.

11. MONOSEMIA

11.2 INVENTARIO

En la práctica, definir la monosemia consiste en resumir el significado de cada episodio o detalle del texto. Se inventarían y archivan los núcleos esenciales de significación.

- a. Del texto y las “imágenes” que destacan en él, con atención al proceso repetitivo y constructivo, o nombramiento (cómo se produce, estructuralmente, la unidad de sentido).
- b. Las “imágenes” crean dimensión en los Temas. Extienden el campo semántico. Sintetizan los “Papeles” que se juegan.
Ejemplo: El padre bueno. El poderoso-orgullosa. El viejo prudente y astuto.
- c. A nivel de Estructura. Del lexema a la comunicación. ¿Cómo es que la palabra adquiere un poder efectivo? ¿Qué clase de comunicación? ¿Cómo actúa -en la Totalidad- (síntesis)?

El contenido de un episodio o de un entero relato que se esté examinando, puede describirse en una breve macroproposición cuando se haya detectado el significado global. O bien, puede subdividirse en subtemas, cuando las subsecciones son importantes y deben ser desarrolladas en forma independiente.

Ej. No. 1, Xquic. El episodio de la Princesa puede ser captado como un simple mito que relata las aventuras y los planteamientos de una sociedad primitiva. Pero puede también exponer en el relato general, varios otros componentes sociales, psicológicos, económicos, históricos o, bien, especulativos y metafísicos. En la separación de los segmentos puede ser útil poder situar en los lugares apropiados cualquier ampliación de significado debido a la polisemia.

La monosemia es el terreno común en el que germinan los significados derivados de la polisemia.

Ej. No. 3, El Maíz. El significado obvio, perfeccionado con algunas lecturas, se refiere a la importancia de este cereal para el pueblo que relata esta tradición.

Aquí también son separables algunos segmentos a nivel económico, social y cultural, que podrían desarrollarse posteriormente en polisemia. El cultivo del maíz (planta domesticada) se relaciona con muchas dificultades y problemas, como la preparación del lugar, los elementos naturales favorables o desfavorables, la presencia de los animales del campo y del bosque y, sobre todo, la relación con seres espirituales, protectores o enemigos y la concepción metafísica del universo.

 12. LA POLISEMIA

 12.1 NOCIÓN

La polisemia, o significado ampliado, se busca a través del conjunto de formas simbólicas de los artículos anteriores. Es un análisis del doble sentido o, mejor dicho, del segundo sentido o sentido pleno que es novedoso y no es captado por la monosemia. Por la unificación, resumiendo el conjunto de formas simbólicas de aquellos artículos, se empieza a configurar un significado nuevo o, simplemente, atisbos de nuevas significaciones en varias regiones de pensamiento. La polisemia es una expresión de dimensiones variables que, al mismo tiempo, posee el significado directo y abre posibilidades de significados derivados o implícitos que no siempre son secundarios. Es lo que el texto dice “además” del significado propio (lo “demás”).

La clase de unificación que se exige para la polisemia es diferente de la monosemia. En este proceso, lo que se utiliza es un material que tiende a ser divergente, a modificar y a diferenciar más que a confirmar un significado dado.

El análisis deberá efectuarse teniendo en cuenta las reglas de interpretación estipuladas para el método (principios teóricos de la interpretación de los símbolos) según el marco especulativo aceptado por el intérprete, la conexión con la forma interna del texto; la coherencia de uno consigo mismo y la relación con la forma externa: su universo lingüístico. El texto, con la mediación del intérprete, pone a la vista el doble significado, la relación entre el lenguaje y el ser.

A.1 Esquemmatizando, en la ampliación de sentido deberá tenerse en cuenta que:

- a. Las reglas de interpretación deben ser estipuladas a partir de una “ideología” que enfoca el análisis desde una metafísica y una visión del mundo.

En este caso, una “fenomenología trascendente y trascendental”. La cual ve el análisis desde su metafísica y su concepto del hombre. El pensamiento fenomenológico, como método y como resultados filosóficos, está a la base de una verdadera Hermenéutica.

- b. Polisemia de palabras.

La polisemia de palabras es captación del doble sentido, a partir de las “metáforas”, sinestias, índices y toda clase de símbolos.

- b.12.1 Primero, a nivel de lexema. La fuerza, en la creación de sentido.
- b.12.2 Segundo, a nivel del texto. El doble sentido no es sólo polisemia de palabras, incluye también las formas internas y externas del texto. Forma interna del texto. El nuevo significado surge del texto mismo (polisemia lexical o de la frase). Forma externa del texto. Los nuevos sentidos derivan de relaciones con el contexto del texto.
- b.12.3 Tercero, a nivel de intérprete. El texto, más la mediación del intérprete, hace aparecer un nuevo significado. Se amplía el conocimiento del doble sentido en relación con el intérprete. Considerando la distancia, el horizonte y la perspectiva del texto y del intérprete, crece el valor sígnico, tanto simultáneo como sucesivo.

Siempre, en el contexto, podemos encontrar varias clases de polisemias:

- a. **Polisemia lingüística.** La polisemia se crea a nivel del intérprete, el texto y la mediación que hace aflorar las nuevas significaciones. La polisemia puede aparecer, por fin, a nivel de relaciones, clases de temas y nexos entre diversos temas; imágenes y relaciones entre imágenes; ideas y desarrollos de estas ideas fuentes. Los artículos 6-10 son fecundos en relaciones, más allá de las palabras. Hay que contemplar el texto “desde adentro”, en su organización, estudiar los mecanismos del habla, para determinar su capacidad de creación de significado.
- b. **Polisemia cultural.** Se consolida al analizar el efecto del contexto del texto. El doble significado se origina en el contexto literario y cultural de la obra y de su época. Puede ser simplemente un contexto lexemático, verbal o, también, a nivel de obra o del contexto de otras obras literarias o fenómenos culturales.
- c. **Efecto del texto.** Es el que se da como “polisemia aparente” y como polisemia lingüística. Puede encontrarse en la función de la palabra o en la expresión del discurso. Los mecanismos del habla revelan una polisemia regulada y limitada. Ver el texto desde su organización pone a luz el doble sentido.
- d. **Efecto del contexto.** Cualquier fragmento del texto que examinamos posee en el texto mismo un contexto (polisemia contextual). El discurso produce ciertas limitaciones de significado que condicionan o acentúan ciertos matices y valores sígnicos. Se hace entrever un nuevo significado (de más) que flota alrededor de las palabras como una posibilidad. El contexto juega un papel de “filtro de significado”.
- e. **Palabras con sentido unívoco.** Aumentan su significación cuando van acompañadas por palabras afines o análogas que refuerzan o desvían la significación en una dirección u otra. Por ejemplo, hablando de un “escultor”

(palabra unívoca), se puede relacionar esta palabra con marcos contextuales totalmente heteróclitos. Puede colocarse el escultor en el ambiente de París, al comienzo del siglo XX, o bien, en el clima de la cultura maya del siglo VI. Los dos contextos refuerzan el significado unívoco en sentidos tan divergentes que, al final, la significación puede resultar totalmente equívoca o, por lo menos, opuesta.

- f. **Palabras o frases, por sí, polisémicas.** En ciertas palabras o frases se crean “encuentros” de significación (o interferencias) desde diversos lugares y ángulos. La ambigüedad, en estos casos, es debida a la combinación de elementos lexicales y se vuelve consciente. Esto sucede en cualquier lenguaje: sintagmas múltiples, sustituciones, selección semántica, contigüidad y metáforas. Los signos, entonces, se interpretan por sí mismos; el uno es intérprete del otro y desarrollan la significación en esta interrelación de signo a signo.

La significación se afirma como pertinente en las relaciones de oposición entre signos. Los signos que producen mayor “efecto de sentido” son comprobables por un método de sustitución que aclara los papeles recíprocos. El proceso de sustitución amplía el campo semántico y produce la organización de un significado global.

NOTA, con relación al archivo.

Si el trabajo de manejar “un texto-global”, a nivel de estas subdivisiones, resulta pesado por ser demasiado amplio, se procede por grados. Se vuelve a codificar y a introducir el contenido de los primeros artículos, a la máquina, para una ulterior selección por sectores específicos, desde el presente punto de vista. Ejemplo: existe una polisemia también en el análisis semiótico.

Se vuelven a introducir imágenes recurrentes, con ideas fuentes y una nueva “codificación” en vista de una selección más sofisticada: (A 1.1.1) o bien (A112) a la luz de las metáforas sinestias, símbolos, alegorías y signos de toda clase.

- a. Clases de ideas y relaciones entre los conceptos, símbolos y contextos.
 - b. Clases de imágenes y calidad significativa de las mismas.
 - c. El dinamismo de expansión, de la ampliación de sentido, resumiendo las presuposiciones, condiciones, implicaciones.
-

A.2 Estudio del doble significado del texto, a partir del conjunto de artículos (1-10), ORGANIZADOS EN UN SISTEMA UNITARIO

A2.1 “Polisemia en el interior del texto” (Art. 1-6). Confrontación

El análisis del texto busca el significado a nivel de “expresión” como significación que está más allá del sentido aparente: ¿Qué dice el texto más allá de las palabras (significado-acumulado)?

1. Hay que ver el texto desde dentro, como una “organización”.
2. Estudiar los “mecanismos del habla” -para determinar su capacidad de “creación” del “DOBLE SENTIDO” en el medio lingüístico.
3. En este punto interviene la contribución del “análisis-estructural” (estructura lingüística), estructura de los símbolos y de los dobles significados.
4. Y, como complemento, el estudio “genético” del texto y de las significaciones que, históricamente, pueden haber recibido: es decir, en la evolución histórica del idioma.

A2.2 “Polisemia del contexto lingüístico y cultural del texto” (Art. 4 - 10)

Consiste en analizar el “efecto” del con-texto del texto.

El texto debe colocarse en el contexto lingüístico para determinar el “efecto de sentido” y la producción de “doble sentido” que se origina en el contexto literario y cultural de la obra, en su época. Utilicemos el *Popol Wuuj* en el contexto de las estelas y códices Mayas o, bien, La Biblia, en el contexto del Oriente Medio y de la Historia de Israel o, una poesía de Pepe Batres, en el contexto de la sociedad guatemalteca del siglo XIX, tanto a nivel de palabra (contexto lexemático o contexto verbal) como a nivel de OBRA-LITERARIA y del “uso” en el contexto lingüístico o en el contexto cultural.

12. POLISEMIA

12.2 INVENTARIO

I. EFECTO DE PALABRAS. Para realizar un inventario de formas de doble significado y globalizar el sentido extendido se pregunta al texto desde la polisemia.

¿Qué es polisemia a un nivel lingüístico?

- a. El triángulo de Richards y Ogden nos da un sólo “referente”. Hay que agregar un segundo o un tercer referente, símbolo: 1er. “Referente”, “Referencia”, 2o. Referente... (puede haber varios referentes).
- b. Sincronía, polisemia (“simultánea”) (sincrónica) sentido que adquiere por las relaciones actuales.

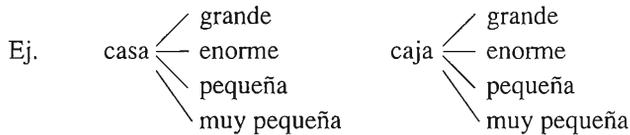
- c. Diacronía: Polisemia sucesiva (diacrónica) cuando toma otro sentido con el transcurso del tiempo. La “polisemia” está en el cruce de los dos procesos: restrictivo y de expansión. Revela el “mecanismo” de la semántica; es la clave.

La significación es resultante de dos valores:

- a. “Restrictivo” valor de “oposición”. Ej. casa-caja (sistema fonológico).
- b. “Expansión” valor “acumulativo”, “de la intención” acumulada (sistema lexical).

En el ejemplo que sigue pueden comprobarse los dos valores: a y b.

Evidentemente, la homología de las dos series siguientes amplía el significado.



El sistema define un campo (semántico).

De la unión de las dos “organizaciones”, en el cruce nace la Polisemia. Ej.: “Este ataúd en el que te toca vivir”; traslapa dos contenidos: muerte-vida.

La metáfora es trasposición del campo semántico: “el jefe escupe veneno”. ¿Cómo es que la “polisemia” nos permite “avanzar” en el significado? Porque es expansiva del lado “semántico” y del discurso. Esta expansión no es arbitraria, en el sentido que el intérprete la invente. Está contenida en la polisemia verbal (lexemática) o del uso que de las palabras hace el discurso; es objetiva.

Sobre el “eje” (metáfora-sinestesia-metonimia) puede apoyarse la estructura de la interpretación (entre dos extremos que participan de un valor semántico sobre el mismo eje). No se destruye el significado “inmediato”, pero éste va a ser corregido por los valores metafóricos del texto mismo o del contexto del mismo texto. El significado sugerido por las metáforas, sinestesias, metonimias, etc. debe ser observado en la “totalidad” del texto y, por tanto, a todos sus niveles de información y de comunicación.

Se parte de un nivel “natural” que lo relaciona con el mundo de la naturaleza pero, puede existir un nivel “social” que se sirve de la metáfora en un conjunto más humano que es el sistema de la sociedad. Hasta puede alcanzar un nivel intelectual y especulativo que plantea problemas humanos más profundos que agobian la humanidad o, bien, un nivel “espiritual” que plantea preguntas trascendentales y trascendentes, por referirse al destino total de la humanidad, la relación con Dios, el significado de la existencia y los valores eternos.

El inventario de la polisemia es fundamental para descubrir todo el valor semántico y la fuerza de la verdad del texto.

II. EFECTO DEL TEXTO. La polisemia parte de la “significación inmediata” y es acumuladora de significado, no únicamente por ampliación metafórica de palabras o frases, sino por el valor del mismo texto en su totalidad.

El “efecto de texto” es el significado, en cuanto se da como significado “aparente” y como polisemia lingüística. El texto debe colocarse en el contexto lingüístico para poder determinar el “efecto de sentido” y la producción de doble sentido, que se origina en el contexto lingüístico y literario de la época. El texto, en cuanto tal, posee un poder de significación en la “expresión” como una significación que va más allá del significado “aparente”.

Por supuesto que una definición del “texto”, puramente lingüística, sería incompleta, porque el texto abarca siempre elementos sociocomunicativos, es decir que denomina un campo (como la textualidad, y el poder ilocutivo) de transmisión de pensamientos y valores que sólo se puede justificar a otro nivel. Esto se hará en el segundo y tercer nivel del análisis (del discurso y de la experiencia hermenéutica). El texto, como aclara Schmidt, significa una estructura bilateral y socioverbal que se debe definir por criterios como “textualidad” y no por elementos gramaticales y su coherencia (Teoría del texto, p. 149).

Si analizamos el Ej. No.1, Xquic, desde este punto de vista, podemos determinar varios niveles de significación. La princesa se traslada a la casa de la suegra.

En primer lugar, hay relaciones familiares: problema de la nuera con la suegra; de los dos hijos de la abuela, con los dos hijos del mismo padre y de la princesa. Los conflictos familiares desembocan en conflictos económicos: procuradores de alimento, con consumidores no-procuradores. Estos se relacionan con problemas de producción: cultivadores de maíz y cazadores de pájaros, versus artistas y tocadores de flauta.

Las relaciones se establecen como oposiciones: casa-campo; casa-artes y música y, más adelante, casa y juego de pelota; casa y mundo subterráneo; juego de pelota y el inframundo. El mito de la conversión de los hermanos comilones en micos, es aparentemente un mito etiológico pero, en realidad, tiene implicaciones sociales y éticas. Podemos observar el cruce de dos organizaciones:

organización familiar	—	nivel popular del relato.
organización mental	—	nivel metafísico y cosmológico.

El nivel especulativo se entrelaza estrechamente con el nivel familiar y la problemática humana de la dependencia de los poderes de la destrucción cuyas divinidades se representan como subterráneas, asociadas con los desechos la putrefacción y la muerte.

Todo el mito lidia con los peligros que amenazan al ser humano y cuestiona la posibilidad de defenderse, recorriendo a la inteligencia, la astucia, el arte, la colaboración

de los animales y la confianza en poderes celestes que prometen una fuerza superior y la libertad abierta y luminosa de las estrellas. A nivel familiar presenta sentimientos y enlaces muy estrechos de parentesco así como las anomalías de familias desintegradas, la disparidad de civilización y de ocupaciones, como el contraste entre la agricultura y la artesanía. A este propósito podrían ser leídas con provecho algunas páginas de Levi-Strauss en: *Las Maneras de la Mesa* (el héroe Monmaneki y sus matrimonios; el viaje de la barca del sol y de la luna) o bien en *la Alfarera Celosa* (del mismo).

El sistema de signos se desarrolla efectivamente con el habla y, el discurso personal, con las alusiones y conexiones que el hablante utiliza en el acontecimiento del discurso. El fenómeno de la “oración” es un fenómeno viviente, cuyos valores significativos se realizan en el acontecimiento.

La función de la palabra no consiste sólo en producir un significado; además “se refiere”; es decir recibe valor del uso, entra en el mundo.

El texto, como oración, lleva además la “expresión” de lo que la oración significa. En esta “expresión” del hablante el texto desarrolla una nueva dimensión signíca. En conclusión, los mecanismos del habla revelan una polisemia regulada y limitada. El análisis de la polisemia empieza por considerar el doble significado en el texto.

Por esta razón, será conveniente regresar sobre la polisemia desde un estudio exegético y estructural del texto (como se indica al final de este manual cuando se explica la utilización del archivo por “redes”). Puede considerarse una exégesis histórica y también genética, como la plantean generalmente los estudiosos de la Biblia. El análisis estructural se verá brevemente en el segundo nivel (art. 24).

III. EFECTO DE CONTEXTO. Se busca la referencia al contexto del texto, no al contexto cultural. Se estudian los mecanismos por los que al texto se le crea una Polisemia, delimitada por el contexto lingüístico y literario, Polisemia contextual.

El contexto juega un papel de “filtro de sentido”, por lo cual impone limitaciones (efecto limitante); pero también definiciones específicas. No se eliminan otras dimensiones de significado que permanecen flotando alrededor de las palabras como una posibilidad. Palabras con significado unívoco van acompañadas por palabras afines, análogas, que refuerzan el significado.

Ej.: la palabra “escultor” es unívoca, pero es muy diferente cuando la colocamos en el contexto de la escuela de Colonia, en el contexto de París del siglo XX, o en el contexto del pueblo Maya del siglo VI d. C.

Cada contexto refuerza “a su modo” la univocidad del significado.

En el contexto (literario) se crean encuentros de significaciones (con otras palabras) que crean nuevas dimensiones de significación desde diferentes “lugares” y

ángulos. La ambigüedad resulta de la combinación de elementos lexicales y se hace consciente en estos encuentros.

Estos efectos pueden derivar de: sintagma múltiple, sustituciones, selección semántica que privilegia algún significado (vea imágenes recurrentes), contigüidad de metáforas, etc.

Sobre este eje puede apoyarse la estructura de la interpretación. Los signos se “interpretan a sí mismos”; uno es intérprete del otro. Y desarrollan su poder de significación en esta interrelación de signo a signo. Por esto, en el ámbito lingüístico, la significación se define como “pertinente” o no pertinente según la relación de oposición entre signos. Los signos que produzcan mayor significación son comprobables por medio de un método de sustitución, que descubra los papeles recíprocos.

IV. DETERMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA COMÚN. Los símbolos que añaden una significación secundaria que abre nuevas direcciones de significado, no se encuentran aislados. Una metáfora cobra nuevos valores en una parábola o en una alegoría. Una sinestesia avanza en la misma dirección que una metáfora. Las presuposiciones aumentan la distancia en el tiempo y en la acción, las implicaciones crean espacios, procesos evolutivos. Las imágenes son centros alrededor de los cuales se desenvuelven los cursos de las ideas, los temas adquieren mayores dimensiones por las presuposiciones, condiciones, implicaciones.

El conjunto de instrumentos que el texto despliega para expresar su mensaje forman una estructura o andamiaje bien organizado si se comparan y aglutinan. La búsqueda de una estructura común de los elementos de la polisemia, no es ya una tarea arbitraria sino una manera de ver y de captar las intenciones y los intereses del texto. Captar la polisemia en todas sus facetas es el paso más atrevido que puede darse hacia la visión completa de la verdad del texto.

También es importante contraponer la monosemia (significado primario) a la plurisemia (significado polisémico) y es un medio eficaz para que el texto abra sus aptitudes al diálogo y empiece a “decir más” de lo que diría a primera vista. El comienzo de la intelección consiste en permitir al texto que relate su propia historia y que él mismo se historicice conjuntamente con su intérprete.

El archivo de este artículo no debe consistir en una serie desvinculada de elementos polisémicos. Al contrario, aprovechando las tres secciones anteriores y sus inventarios de formas simbólicas (de doble significado), será importante coordinar en unidades generales estos dobles significados ya establecidos. Tales unidades generales deberán ser necesariamente poco numerosas, pero tales que sinteticen toda la labor anterior e indiquen las variadas direcciones de doble sentido que el relato sugiera.

Ej. No. 4, Perséфона. En las formas simbólicas de este mito, el doble significado se orienta en las direcciones siguientes:

Biológica. El rítmico curso y recurso de la vida. Siembra-cosecha. Vegetación-esterilidad. Luz y tiniebla. Crecimiento-decaimiento.

Cosmológica. Dioses celestes subterráneos. Fuerzas del bien o de destrucción. Antítesis cósmicas. Vida inmortal-muerte sin esperanza.

Psicológica. ¿Cuál es la posición del ser humano entre tales extremos? ¿Por qué tenían tanta importancia los Misterios Eleusinos, de Deméter, en orden a pacificar el corazón del ser humano y darle sabiduría?

Son algunas de las dimensiones polisémicas, que podrán ser unificadas más adelante con nuevos estudios de análisis.

Ej. No. 6, La multiplicación de los panes. Algunas dimensiones polisémicas:

Sociológica. Lo que busca la multitud siguiendo en lugares apartados la predicación de Jesús. ¿Qué valor posee esta dimensión masiva? ¿Cómo quedará el nuevo orden social que el Maestro propone en la práctica con la comunicación de un alimento común?

Psicológica. Los apóstoles entienden que un mensaje de renovación está siendo entregado. ¿Es renovación política, social, espiritual? ¿Qué relación guarda con la historia de Israel? ¿Se siente la gente interpelada como individuos o como pueblo?

13. UNISEMIA

13.1 NOCIÓN

La unificación de los símbolos concluye el proceso de globalización en el ámbito lingüístico. Utilizando la analogía es necesario reunir, en unidad, las diferentes clases de símbolos estudiando las posibilidades de recíproca acción para crear efectos de sentido. El punto de vista de la unisemia es diferente de los anteriores. Más que al valor interno de significado, se mira a las categorías simbólicas y a sus estructuras y diferencias.

Símbolos:

1. Cósmicos. Visión del mundo como totalidad. Interpretación del mundo a través de símbolos que remiten a una totalidad; la definen directa o metafóricamente.
2. Culturales. Caracterizar los tipos de culturas productoras de símbolos (agraria, desérticas, marina, de la selva). Y establecer las relaciones entre símbolos naturales y símbolos cósmicos.
3. Místicos. Carácter que pretende asir a lo trascendente. Incluye elementos silvestres, urbanos, tribales, tecnológicos.
4. Personales. Creaciones propias del autor y del medio que éste expresa o prefiere.
5. Espacio-temporales. Relaciones entre las formas de vida, las edades, el lugar y la circunstancia.

6. Otros. Que pueden derivar de especiales fenómenos históricos, sociales, físicos o económicos que imprimen una huella en la cultura y se reflejan en el texto. Por ejemplo, un cataclismo telúrico o atmosférico puede convertirse en factor de reacciones culturales ocasionales y ser asumido como productor de significación.

Así, para los Griegos haber destruido Troya o por los Romanos haber vencido a Cartago o, bien, la erupción del Vesubio descrita por Plinio; o por los Hebreos, haber salido de Egipto. Cada uno de estos acontecimientos, de hecho, se convirtió en símbolo global, parte del fenómeno cósmico y determinante de la historia.

La unificación de los símbolos establece las relaciones entre los núcleos de la Primera etapa, secciones A y B, Segunda etapa, sección A. Ideas e imágenes quedan estructuradas en una red de símbolos pluridimensionales.

Por las metáforas, índices, los símbolos, las comparaciones y alegorías; y por las presuposiciones, condiciones, implicaciones, etc., se han detectado nuevas significaciones (ampliación de sentido) que se han sintetizado en la monosemia, y han aportado dimensiones semánticas desconocidas que se han considerado importantes en la polisemia. Ahora es conveniente regresar sobre la red de símbolos y controlar los aportes de nuevas capacidades de significación que se perfilan en la confrontación entre núcleo y núcleo, sistemas y sistemas de signos.

Frecuentemente un sistema cósmico, como el planteado por el Ajau Lacandón en el cual la selva (repertorio de recursos para la vida) es también fuente de peligros (vida salvaje, fiebre, etc.) está estrictamente vinculada a un sistema psicológico (amar a la mujer, amigos, hijos) y a un sistema social (parientes, enemigos) y este último con un sistema religioso (la protección de los dioses, el culto debido, los ritos, la confianza).

Para captar el sistema de relaciones que el texto establece a través del tema y las figuras, se hace imprescindible este nuevo grado de reflexión por medio de la unificación simbólica.

Todo el proceso de análisis hermenéutico tiende a la unificación de significados. La unificación de códigos simbólicos es un paso adelante hacia la unificación de todas las dimensiones semánticas alrededor del mensaje del texto. Comprender es, en último término, unificar o reducir los elementos dispersos a una sola visión. El esfuerzo hermenéutico para comprender lleva a la unificación del texto en unidad significativa y del intérprete con el texto.

En el diálogo entre texto e “intérprete” la comprensión es un acto de unificación. “El entendimiento lingüístico posee por su naturaleza una estructura de diálogo” (Coreth, p. 74). El diálogo tiende al “ponerse de acuerdo” de los interlocutores acerca de algo; algo que está en “el otro” o comprender es, consecuentemente, una “penetración en el otro”, tomándolo por lo que el “otro es”; un hacerse al otro. El otro es, a su vez, un

centro; como yo soy mi centro y todo lo comprendo en mi unidad. Comprender es penetrar en la unidad del otro como, en este caso, en la unidad del texto.

Se ve, entonces, cómo la unisemia nos permite hacer compenetrar nuestra unidad centro, con la unidad centro del otro. O, como lo expresa Coreth, puedo entender al otro sólo en la mirada común a la cosa de que trata el diálogo.

Con la unificación de los símbolos, la estructura del lenguaje que ha sido empíricamente catalogada en los inventarios, fragmentado en los componentes de temas, figuras; desmontado pieza por pieza, hasta desmenuzarse en condiciones, implicaciones, horizontes, ahora se vuelve a reorganizar, recomponer; pieza con pieza, funciones con funciones, para restituir el contenido del lenguaje su vida y su ser textual y, al mensaje, su capacidad de comunicación.

Nos encontramos al final de las operaciones del primer nivel, frente a una de las dimensiones triádicas de la comprensión; “hablar-entender-y-cosa” de que se trata. El entendimiento del “otro” pasa por la cosa que se discute. Pero la cosa, sin el “entender”, estaría muerta y, sin el diálogo, no pertenecería al “otro”.

De allí la necesidad de nuestra entrega y participación en el texto. La cosa es mediada por el texto, pero el texto viene a ser texto por mediación lingüística de nuestro mismo lenguaje de intérprete. La “cosa” se da en la mediación de la experiencia, pero el intérprete llega a la intelección experimental por la mediación lingüística. Esto indica que el camino del análisis no ha terminado. Al contrario, se abre un nuevo camino experimental; entra por el lenguaje como un acontecimiento lingüístico que acaece en el mundo. Las cosas se muestran en su mundo y se discuten en relación a los diferentes horizontes del mundo.

El camino del discurso, acontecimiento del mundo, sigue pasando por la mediación lingüística. La cosa se hace accesible en el mundo como cosa-lingüística. La experiencia de las cosas del texto viene a ser una experiencia lingüística, porque se muestra con afirmaciones de significado, con la apertura de todos los signos que se han organizado desde esta plataforma lingüística.

13. UNISEMIA

13.2 INVENTARIO

Se debe observar el lenguaje como punto de reunión de toda clase de símbolos. La unidad semántica depende de la unidad semiológica. El criterio de unificación será, entonces, semiológico: el tipo de signo, como significante. La unificación estudia las categorías a las que pueden atribuirse todas las formas simbólicas afines. Afinidad, analogía, homología, oposición, en la estructura de la forma, pueden guiar para establecer las distintas unidades. Tendremos como resultado una subserie de unisemias: cosmológica, cósmica, cultural, mitológica, psicológica, naturalística, poética, onírica, económica, etc.

Las categorías surgen naturalmente de los inventarios que se han efectuado en los artículos analizados hasta este momento. Algunos textos sugieren un gran número de categorías; otros se limitan a una o dos, dependiendo del carácter de mensaje del texto mismo. Indicaremos algunas de las categorías más frecuentes:

UNISEMIA COSMOLÓGICA

- a. Incorpora los símbolos cósmicos, los que denotan seres existentes o vivientes, en el horizonte general del mundo y sus principios. Hechos y acciones en el marco del conjunto de los seres, siguiendo un eje geográfico o cosmológico.
- b. El universo de signos cosmológicos se proyecta hacia las cosas del universo, aventuras, objetos, intereses que plantean problemas universales.
- c. Unifica las expresiones literarias que crean un mundo poético que representan ideologías, sistemas doctrinales.
- d. Organiza los signos del espacio-tiempo. Coordina los rasgos humano-existenciales.
- e. Sistematiza los símbolos del deseo (en el caso de Freud) interpretado como clave en la organización de la cultura y sus consecuencias en la vida psíquica y social. Participación del individuo en la realización de sí mismo, autoafirmación. Liberación de los complejos y traumas infantiles. Mundo expresivo, emocionalidad, símbolos oníricos, símbolos de la vida afectiva.

UNISEMIA CULTURAL

- a. Recopilación de símbolo de la vida social y de su estructura: individuo y grupo. Símbolos de intercambio, de la estructura del poder, campos de las libertades individuales y grupales.
- b. Conjunto de actividades comunitarias simbólicas. Tradiciones. Proyecciones de la personalidad. Identidad étnica.

UNISEMIA MITOLÓGICA

Elementos mitológicos con referencia a lo sagrado y a lo profano. Estructuras sociales proyectadas o criticadas en el mito. Creencias relativas a la persona, al ser humano al mundo. Alusiones a fiestas o ceremonias comunitarias. Ideologías reflejadas en los mitos.

Ej. No. 4, Perséfone. En este mito griego y latino cabe reunir los símbolos mitológicos en múltiples series. La serie económica: producción del trigo, renovación anual, almacenamientos. La serie religiosa y cosmológica: planteamiento de la duración de la vida, intervención de los dioses en el destino del hombre, idea de inmortalidad y de transitoriedad. La serie cultural: los ritos acerca del trigo, tradiciones antiguas y fiestas anuales, presencia del trigo en la cultura mediterránea, apreciación de los cambios de estaciones, reflejo del orden biológico en la estructura social.

Ej. No.5, Dánae. En el romance de gestas, individualizado como Ateniese, el ideal del humanismo de la polis griega es figurado en varias series simbólicas: la geográfica, resumen del mundo explorado por las naves griegas y fenicias.

La serie de objetos mágicos son eco del mundo poético y de la tecnología fantástica de los griegos: las sandalias aladas remedan el vuelo de Ícaro; la espada que traspasa el metal, las armas de Aquiles; el casco que lo hace invisible, la diosa guerrera; la cabeza de Medusa que convierte en roca a los malos, al rayo de Júpiter. Pintan muchos de los rasgos del ideal cívico ateniense.

La serie psicológica, el deseo de realizar hazañas para complacer al rey; el atrevimiento frente a lo desconocido; la confianza en los dioses protectores; la condena de los atropellos y arbitrariedades de los reyes; la caballerosidad hacia las damas; la habilidad en el ejercicio del deporte; son rasgos de los relatos mitológicos y de aventura.

LA UNISEMIA COMO SÍNTESIS DEL PRIMER NIVEL

La unisemia delimita un mundo de significaciones que superan y complementan los resultados parciales de la monosemia y de la polisemia. Contribuye a esbozar el mundo cultural que rodea como un horizonte cultural el pensamiento de la obra. En particular pone de relieve:

- a. La significación del texto como objeto lingüístico y como creación y composición cultural.
- b. La significación textual determinada por el contexto lingüístico, relacionada con el contexto del texto. La textualidad sitúa cada significación particular en el marco del lenguaje. La unisemia nos sitúa en una actitud crítica de cara al contenido. Su contexto cultural-semántico es analizado críticamente desde la perspectiva de la verdad del mensaje. Conduce a la categorización de los “constitutivos” nucleares de la verdad de pensamiento. Las categorías generales se llenarán de un significado específico según los temas, los actantes individuales y colectivos.

Intentamos aquí dar algunas ideas para un análisis unificador.

Ej.: Recordemos a Abraham bajo el Encinar de Mambré. DIOS PROVEE la “promesa” = sujeto genérico. “Imagen” del “heredero”: ISAAC hombre de la promesa.

1. Monosemia: La justicia de Abraham y su amistad con Dios.
La presencia de lo divino en la vida de Abraham.
2. Polisemia: La historia de Abraham se convierte en símbolo para Israel. Dios interviene en su historia y la convierte en instrumento de revelación.
3. Unisemia

Dios y el hombre = intercambio en el misterio hombre-Dios.
Abraham padre de un pueblo bendito, protegido,
dirigido por la Palabra - De Dios,
que ocupa un lugar en la historia del mundo.
La risa de Sara = sentido crítico = “incredibilidad” de lo divino.
El Tema de la promesa viene a enmarcarse en un horizonte cosmo-
lógico: el destino de un Pueblo y su figura alegórica con relación a la
humanidad entera.

Ejemplo: EL SEMBRADOR, SEGUNDA ETAPA “B” DE
ANÁLISIS GLOBAL

11. Monosemia: del relato es una alegoría-parábola que se refiere a Jesús como Sembrador.
12. Polisemia: la responsabilidad de cada persona humana frente al Reino.
13. Unisemia: diferentes dimensiones simbólicas dan la medida del hombre y de su destino frente a la misión de Jesucristo, Dios entre los hombres.
cielo-pájaros
camino-espinos
pedregal-Tierra
ayudantes-Sol
semilla-tierra
opositores

Ejemplo. Jesús en Casa de Marta: Análisis = inventario: MARTA-Y-MARÍA

Metáfora

1. Marta = “se multiplicaba”.
3. Me ha-dejado-sola = “no ayuda”.
5. Inquieta y nerviosa = por tantas cosas.
6. María escogió la “parte” mejor
(Parte de qué? = Decisión, Objeto?)

Símbolos

“tantas-cosas” ó afán de la Vida multiplicidad ó Terrena.
“sólo una necesaria” ó “vida superior” = unidad ó en el espíritu.
(¿qué clase de necesidad?)

Imágenes

Sujeto individual y colectivo = La “VIDA” = calificado como con “poder-ser”: realización en:

“Relaciones”:

Marta = dueña, tiene casa, recibe huéspedes, prepara lo “necesario”, no escucha, no dialoga.

María = no es dueña, no tiene casa, no recibe huésped, no trabaja para lo necesario.

Acción de Marta: objeto social, objeto económico, Dispone...

Acción de María = objeto espiritual, no dispone, se entrega a la palabra.

MARTA Y MARÍA. La posición dentro del TEMA permite desarrollar un programa “narrativo” como “Secuencias” de ACTIVIDADES.

EPISODIO DEL SORDOMUDO

1er Nivel: I y II ETAPA

Jesús, el Sordo, sus “Amigos”, “Los Discípulos”, “la sordera-mudez”

LENGUAJE:

1. Metáforas.

“Ábrete” (efetá) orden... ¿A quién se ordena? Cerrado-abierto.

Se “abrieron” sus oídos: apertura = dejar pasar empezaron a ser (funcionar) a captar sonidos. Se soltó la “atadura” = “desatar” liberar, abrir caminos.

“Todo lo ha hecho bien”; también hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

2. Sinestesias.

“Atadura” de su lengua.

Rito simbólico de la liberación, ¿qué clase de liberación?

3. Índices.

Levantar los “ojos” al cielo (¿Padre?... ¿Dios?)

Tocar los oídos “los labios con saliva” = su propia vida. Comunicar una Vida? Poder?

Gemido de lo profundo de su “SER” o (corazón) unirse al dolor, pasión-participación (vida).

Ia. ETAPA B

4. Presuposiciones

conocen: Isaías 2.1

Papel taumaturgo de Jesús (le piden que imponga las manos) inquietud acerca del Mesías... del Anunciado...

Jesús conoce Tiro ¿Por qué? ¿Habría estado trabajando allí como carpintero?
¿Sería Jesús escultor... ebanista?

5. Condiciones

Jesús reinicia su evangelización después de haber estado lejos... ó visitando amigos.
Hay gente que busca un “signo”; ¿para iluminarlos?
Seguramente en Tiro, metrópolis de entonces, había una colonia judía y una sinagoga. ¿Trabajaría Jesús obrero en construir embarcaciones?

6. Implicaciones

Dimensión internacional de Jesús.
Función universal frente a la humanidad.

IIa. ETAPA

Ejemplo: Sanación del sordo-mudo.

8. Imágenes

Jesús “VIAJERO”

1. Jesús de viaje a Tiro y regresa de países lejanos...
2. Un “sordo y mudo” “SORDO Y MUDO”... AISLADO, AJENO, INCOMUNICADO, apartado de la conversación.
3. Los “acompañantes” del Sordomudo y su petición = figura del pueblo que participa de la acción y de la fe.
4. Los comportamientos de Jesús que impuso las manos; aparta el sordo de la gente; pone los dedos en contacto; dice palabras, abre canales de comunicación.
5. La figura del Taumaturgo.
6. Los pueblos testigos espectadores reconocen el “valor de Jesús”; “Ven el Signo”; citan al profeta Isaías. Lo identifican en la tradición profética.

9. Ideas

Imágenes más acciones, dan: el “sujeto de que se trata”: actante-Figuras.

1. Las enseñanzas de Jesús y su dedicación a los pobres y enfermos.
2. Es la “fe” de los devotos y su oración que es “escuchada” = confianza en el poder vivificador de Jesús.
3. El valor simbólico de las “acciones de Jesús”: son signos de “otro poder” y otra vida.
4. El “reconocimiento” del símbolo. En la cita de PROFETA.
Citan a Isaías: “Jesús es el Enviado”.
Jesús es el hombre que “vendrá” a renovar-el mundo en la paz.

ETAPAS I Y II

Texto: Presentación del sordo y mudo

1. Descripción del “Relato”.
2. “Le presentan un sordo de nacimiento y mudo y le ruegan...”
3. “Que le ‘imponga’ las manos.”
4. “Le ‘aparta’ de la gente a solas crea un tiempo, crea un espacio, un rito: ‘gestos’.”
5. Le “mete” los “dedos” en los oídos y los dedos con sus labios y la saliva. Suspiró, un “gemido”, levantó los ojos al cielo.
6. Le dice “efetá”: “ábrete...”
7. Le mandó a que nadie le contara... hablar, callar.
8. Ellos la “publicaban”... proclamación.
9. Se “maravillaban” estado de ánimo dispuesto.
10. Decían. “Todo lo ha hecho bien” a saber...

Los artículos de la Segunda Etapa A deben iluminar el valor monosémico.

IIa. ETAPA B

11. Monosemia

Jesús es un “hombre extraordinario”; con “poderes”. La gente lo estima y busca con fe un remedio, en él.

Es un hombre culto: conoce: el “Egipcio”, el “Fenicio”, “Hebreo” y el “Griego”... Jesús responde positivamente a esta IMAGEN cultural estándar pero crea una imagen más amplia.

1. invoca el cielo, presencia del Padre
suspira = espíritu personal
2. Prohíbe que hable (misterio de este silencio voluntario versus contrapuesto al silencio obligado). Comunicación divina comunicación humana.

12. Polisemia

El milagro es: “Signo” de alguna realidad más fundamental.

¿Vida física-biología? vida del espíritu = oír, hablar, comunicarse, renovarse, con el mensaje.

La cita de Isaías: está patente “analogía” ó de situaciones sugiere un “sentido más profundo”. Milagro: “el Mudo de nacimiento”.

13. Unisemia

Unidad de Símbolos

- a. Económicos
“Necesidad-remedio”
“enfermedad-curación”

b. Cosmológicos

- venido de fuera: renovador
- cielo-esperanza-gracia
- hombre (palabra)- “suspiro”-dimensión
- tierra-deseperación-dolor

Jesús maestro Mensaje del padre y creador

Discípulo y Pueblo = expresan “una fe”

c. Religiosos

Poder celestial: renovación de la creación renovada la vida

d. Otros

Tema: ¿Cómo resulta el “Tema”, de este episodio = ¿después del análisis reflexivo en los niveles inferiores?

El tema de este “episodio” surge de la composición UNISEMIA de todos los elementos simbólicos.

13. Unisemia. Correlaciones. Canto a la Resurrección (de ISRAEL), una inferencia poética. Se supone que este texto posee doble significación, una directa y otra: profética (Polisemia) 2a.

a. ISAÍAS (35.4) “Mirad que vuestro Dios, viene Vengador.”

Es la recompensa de Dios. Y vendrá y os “salvará”.

El “regreso” de Dios a su pueblo, es salvación.

Efectos

5. Entonces se despegarán los ojos de los “ciegos”
Y las orejas de los “sordos” se abrirán...
6. Entonces saltará el cojo como ciervo y la lengua del “mudo” lanzará gritos de júbilo.
Pues serán alumbrados, en el desierto, aguas y torrentes en la...
7. Se trocará, la tierra abrasada, del estanque y el país árido en manantial de agua.
10. Entrarán Yahveh entre aclamaciones y habrá alegría eterna sobre sus cabezas.

Conclusión: “Jesús sana a los sordos y mudos”... por tanto Él es el “regreso” de DIOS (anunciado por ISAÍAS). 2a. significación = Polisemia.

(Mateo 11, 5) “id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen... y dichoso el que no se escandalice en mí”.

Palabras de Jesús - Mensaje a Juan (=4) . Jesús se reconoce a sí mismo en las palabras de ISAÍAS (significado 2o. = profético).

Ej. Historia de Judith.

Ideas fuente

Judith asume el “papel” de pitonisa sacerdotisa inspirada.

Oración de Judith, que explica los antecedentes.

Discurso de Judith a los jefes de la ciudad con su propuesta se prepara.

Se despide, se entrega a los Asirios como profetisa.

Relaciones de oposición entre ideas.

16. Se escuda en su religión “Un Dios me ha enviado”.

Hace ver sus conocimientos de la situación.

Acusa a su gente de infidelidad a Dios: ella es devota al Dios del Cielo (sacerdotisa).

Presenta el Asirio como instrumento de Dios elegido para castigar a Israel.

Pide permiso para salir a orar - al barranco.

“Dios me dirá cuando han cometido su pecado.”

Yo te guiaré hasta Jerusalén, dice a Holofernes.

17. Admiración de los Asirios, por su belleza, y (por superstición) reverencia al misterio.

18. Respuesta de Holofernes: le da permiso para salir a orar, admirado de la sabiduría política de la mujer.

19. Rehusa los alimentos de..., comerá de los suyos.

20. Las dos mujeres se instalan en la tienda de las vajillas.

21. A media noche sale; pasa los centinelas, se aleja en el desierto.

22. Permanece tres días en el campamento = y repite el mismo ritual.

Se lavaba en la fuente, donde está el puesto cada noche de guardia...

Reposo-oraba.

23. Al 4o. día Holofernes no resiste al atractivo de la mujer.

El banquete de Holofernes quien invita a sus oficiales.

24. Él es “encargado de convencerla”. Éste la invita a la cena. Participa pero con sus condiciones.

25. La criada se adelanta con sus manjares. Le ponen una estera especialmente bien adornada.

26. Comió y bebió de sus propios alimentos...

“sigue manteniendo su aura de ‘misterio’ que la hace más ‘atractiva’.”

27. Bebió más de la cuenta... estimulado por el deseo embotado por la intervención de Dios.

28. El ayudante hizo salir a todos y cerró la tienda, suponiendo que Holofernes dormirá con Judith.
29. La criada la espera fuera de la tienda, hasta la hora establecida para la oración en el barranco.
30. Judith le corta la cabeza con su propia espada, la envuelve en los colgantes de la Tienda y sale con la criada como todas las noches...
y pasa el puesto de guardia sin que los centinelas sospechen nada.
31. Judith regresa a la ciudad, alborotada al verla salva.
32. Le abren las puertas para que entre; anuncia el milagro de Dios.
33. Reacción de los soldados de la ciudad que salen a atacar el enemigo.
34. Confusión y desorientación en el campamento Asirio.
35. La explicación de Judith y el significado del gesto e invita a Todo Israel a confiar en Dios y sacudir el yugo de los Asirios.

Conclusión:

IDEAS: La protección de Dios sobre los acontecimientos humanos, de ISRAEL.

Confianza en Dios.

Judith símbolo de salud espiritual = salvación.

Protección a Dios.

El pueblo salvado = (símbolo) de la historia de Jesús: salvador de su pueblo.

Tema "Dios es genio y salvación de su pueblo".

IMÁGENES

Personajes: "La Viuda" - de Betulia (en luto, deprimida, olvidada, devota y fiel), se convierte en el centro de la historia.

Dios el propulsor del destino humano, reivindica su derecho a la confianza de Israel.

1. El alcalde débil y práctico
2. PROFETISA ENVIADA La resurrección de la Viuda-cambia Vida, por la fe, invadida por el espíritu: salvadora.

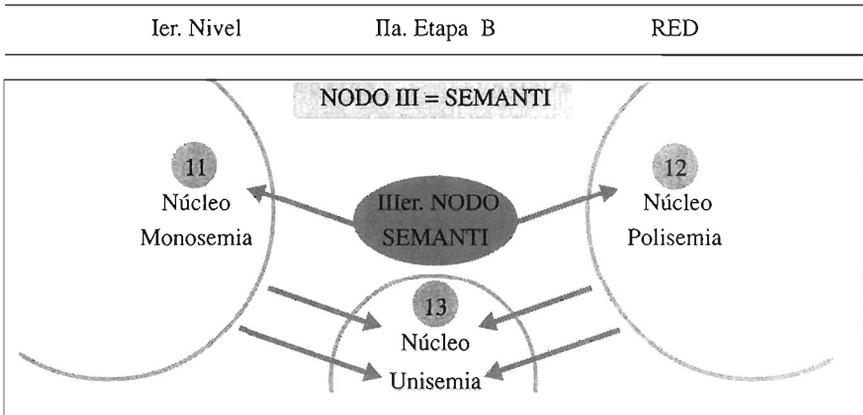
SITUACIÓN - CONFLICTO

3. Los ciudadanos pasmados... ven "alejarse", la atrevida... mujer
Los sentimientos disciplinados: El burócrata eficiente.
4. El encargado. Eunuco (personaje clásico) de doble cara.
5. Los oficiales = "aprovechados"...
6. Olofernes famoso conquistador, seguro y comprensivo, apasionado (el "Ogro" de las fábulas). Se deja engañar.

7. Judith, astuta, actriz, manipuladora, entregada a su papel de liberadora ó instrumento en la mano de Dios = MEDIACIÓN. Héroe.
8. Betulia = símbolo bíblico de la “piedra” que crece y vence. Elemento de unidad para Israel.

TABLA 22

ARCHIVO



El Nodo Semántico es el punto de partida para que el PROLOG pueda hacer preguntas sobre los datos archivados en este nivel.

Los programas de archivos .PRO contendrán, por tanto, estructuras que coordinan y enlazan los hechos empíricos registrados en los archivos .DBA. Las estructuras y reglas intermedias entre archivos PRO y archivos DBA se pueden colocar en archivos .INC como se indicó en las páginas anteriores.

El esquema de esta página se presenta con la intención de ayudar no solamente la elaboración de programas .INC. Si una persona, sin tener acceso a la computadora, quiere realizar el análisis sobre pequeños textos podrá fácilmente utilizar estos esquemas para reflexionar sobre los tres núcleos de este Nodo Semántico.

Recorrer en diferentes direcciones los nexos entre un núcleo y otro es una operación descriptiva importante para captar el significado global y las posibilidades crecientes de significación que puede ofrecer el texto. Los influjos pueden correr en varias direcciones, siguiendo la numeración establecida o la contraria. El lector puede, por su propia iniciativa, establecer nuevas correlaciones, eligiendo los artículos según las posibilidades del texto en cuestión y sus propios intereses.

Relacionar un nodo con otro, un artículo con otro, una vez que hayan sido completados los archivos, arrojará nuevas luces de valores semánticos. Cada artículo, a su vez, es considerado como la raíz de un pequeño árbol, constituido por las subdivisiones jerarquizadas, que se apuntaron en la explicación de sus nociones (las ramas) y se estructuraron mediante los subconjuntos en las redes.

El complejo andamiaje de subdivisiones será útil también para quien, en lugar de Prolog, utilice un programa de selección verbal, las líneas de crecimiento de los árboles indicará los itinerarios de delectación para adentrarse al texto.

PRIMER NIVEL: LINGÜÍSTICO

SÍNTESIS DE LAS DOS ETAPAS:

Primera y Segunda

Resultados obtenidos, recapitulando las cuatro secciones

Con estas dos primeras etapas del método predominan los inventarios, pero ya en la Segunda Etapa “B” se intenta introducir una reflexión crítica y sintética que produce una significación depurada y más transparente del contenido lingüístico. Podemos decir que el texto se ha desplegado ante nuestros ojos y que está en disposición para entrar a un diálogo fecundo. Con la unificación de los símbolos y el enfoque de la plurisemia, se abren nuevos caminos de penetración hacia la Verdad del texto, desde cualquiera de los sistemas simbólicos que esté presente en el lenguaje del autor. A pesar de que se trate de significados aún parciales, ya se entrevé un conocimiento profundo del texto, de sus marcos o campos de significación, de sus temas y subtemas, y de las figuras creadas por el autor para encarnar el mensaje que pretende transmitir.

Podemos decir que el estudio, en el ámbito lingüístico, ya está completo y que estos resultados constituyen una plataforma de significado sobre la cual se pueden elevar nuevas consideraciones para una aproximación vivencial e histórica del intérprete a la verdad del texto.

PRIMER NIVEL. EJEMPLOS. RESULTADOS DE LAS PRIMERAS DOS ETAPAS.

El Hijo Pródigo

Tema: “Pérdida y Recuperación” el Amor del Padre: (Pecado y Salvación)

¿En qué consiste el perdón de Dios?

Etapas I.A

1. Metáfora: ¿La Hacienda? repartió (dinero bienes felicidad...). Pequé contra el cielo.
2. Sinestesia: “Libertino”
3. Símbolos y comparaciones:

Trátame “como” uno de tus jornaleros (irse lejos, cabrito, los cerdos, el temero).
Lo abrazó y lo besó.

Etapa I.B

Presuposición: Sociedad patriarcal y comercial. Marco de justicia y legalidad
Condiciones: Situación Económica Posibilidad de Vida Silenciosa. La libertad humana.
Implicaciones: efectos económicos del desorden, efectos morales del desorden
(pecado, decaimiento)

Etapa II.A

Figuras: El hijo perdido; El Señor; El hijo rebelde; Dilapidador, Caído en desgracia.
Arrepentido. Misericordia. Salvación. La “justicia” del hijo mayor.
El concepto de Resurrección: recuperación del hijo “Estar con el Padre”.

3 Parábolas de la Misericordia:

El hijo pródigo Lucas (15-1) Jn. 3, 12 Jn 49,14 Jn. 31,20 (Mt 9,10)

1er Nivel

1. Las 100 ovejas, una perdida, Pablo a los Hebreos
2. Las 10 dracmas, una perdida, “yo seguidor” “se rió de mí”
3. Dos hijos, uno perdido, “me encargó”.

Tema: “Pecado y Salvación vivir con el Padre
vivió con un pueblo “civilizado” = orden familiar

TABLA 23

IDEAS		IMÁGENES		
1	El hijo le pidió	se separa del padre	Imagen del Padre Sabio	
2	El padre repartió	separa la hacienda	Imagen del hijo rebelde	
3	El hijo se marchó con todo	se separa del lugar	Imagen del dilapidador	
4	El hijo vivió con lujo	se separa de la vida sencillez del campo	Imagen del hombre caído	
5	Vivió como un libertino (sin ley)	hubo gastado todo	se separa del dinero	Imagen del hijo perdido
6	Sobrevino una gran hambre			
7	Suplica a un extranjero	se separa de los amigos		
8	Lo manda a apacentar	se junta con animales	puercos	
9	Deseaba comer alimento de los puercos			

IDEAS

IMÁGENES

10	No se lo daban (desorden de Vida?)	se separa del alimento	Imagen del Arrepentido
11	Entró en sí mismo	se separa de sí mismo	Imagen de una familia
12	Pensó en la casa del Padre como todos. Una casa para todos	tipo, del campo	
13	Me levantaré e iré, pequé diré a mi Padre hijo rebelde aventurero		Imagen de la crisis
14	Estando todavía lejos vio el Padre	se reúne con el padre	Imagen de los peligros de la ciudad
15	Le dijo: Padre pequé contra cielo y contra ti, no soy digno de ser HIJO		Imagen del Padre modelo
16	Mandó ponerle anillo, vestido, sandalias (signos) Banquete		
17	Hijo mayor. No quiere, venía del campo El primogénito-heredero		Imagen del hijo sacrificado
18	Hacen fiesta		Imagen del padre eterno

El tema: Dios es Amor. Dios espera. El hombre emerge de las depravaciones de las pasiones, con un acto de humanidad y de fe. Su destino es el Amor; es vida en plenitud.

Etapa II.B

HIJO-PRÓDIGO

- 11 Monosemia: Exaltación de la vida familiar: orden trabajo honradez, amor paterno, peligros de la juventud Ambigüedad de la libertad.
- 12 Polisemia: Referencia a la Providencia y al justo y la actuación de Dios.
- 13 Unisemia:
 - a. Signos geográficos
 - b. Signos cosmológicos
 - c. Signos míticos.

Unificación de los Símbolos: El padre repartió la herencia. Hay una herencia (presuposiciones). Hay normas ... (condiciones). Hay herederos...

SÍMBOLOS:

- a. Geográficos: Padre de dos hijos; “Siervos y Trabajadores” (jornaleros) campo, ganado.
- b. Sociales: vestido, anillo, sandalias: Hijo-jornalero-Criado
 Ternero guardado = cultura refinada (del pastoreo)
 Música - cantos = cultura social (vecinos). Amigos
 Alusión a “meretrices”. Amigos: para banquetes (honor)
 Amigos: para darle empleo (Desprecio).
- c. Signos Cosmológicos
 Vida galante y derrochadora = civilización hedonística
 Hubo gran hambre en toda aquella tierra = calamidades
- d. Signos Lingüísticos
 Reunió todo y “se marchó”
 Hombre anónimo, país anónimo
 Vive como un “libertino” - banquetes
 Uno de los ciudadanos de aquel país
 Vida con el padre = banquete
 Hijo-jornalero-homología
 No bueno-no malo
- e. Signos axiológicos
 Banquete-gran hambre
 “Casa paterna”
 “Finca de Cerdos”
 “Padre le da todo-país nadie se lo daba
 El padre lo acoge-El hijo-no soy digno
 Ordena matar el Ternero-Nunca me ha dado un cabrito

MÉTODO PARA REDACTAR UN ARCHIVO GLOBAL DEL PRIMER NIVEL

REDES

CORRELACIONES ENTRE ÁREAS DE CONOCIMIENTOS: “LAS REDES”

Se concibe el primer Nivel como un conjunto de áreas (en términos de Prolog, son NODOS) que forman una RED. En cada área un Nodo comprende los diferentes artículos del análisis que corresponden a esta fase de la Etapa señalada. La palabra Nodo corresponde, más que al español Nudo, a un Núcleo = Conjunto jerárquico de Conocimientos. En este caso, llamaremos al Primer Nodo; Entorno. Al Segundo Nodo, Sígnico y, al Tercer Nodo, Semiótico; por último, al Cuarto Nodo, Semántico.

COMENTARIO

El Primer Nodo, Sígnico, posee únicamente tres Polos: metáforas, sinestesias, símbolos y comparaciones, que son los Tópicos de la Primera Etapa B.

El segundo Nodo, entorno, es una Unidad constituida por cinco Polos: presuposiciones, condiciones, implicaciones, horizontes y perspectivas, que son los tópicos recopilados y analizados en la Primera Etapa A. Estos se relacionan con el Polo-monosemia del Tercer Nodo, sin excluir que puedan sugerir, además, dimensiones novedosas del significado, lo cual los relaciona con el Polo-polisemia. Estos se relacionan con el Tercer Nodo, por medio del Polo de la polisemia que indica el descubrimiento de una dimensión nueva en la significación. Una significación-ampliada. Lo cual no excluye que se considere también la significación primaria en relación con el Polo Monosemia.

El tercer Nodo, semiótico posee únicamente dos Polos: figuras y temas que corresponden al programa descriptivo y narrativo de la Primera Etapa A. Estos se relacionan y se integran con el Polo unisemia del Tercer Nodo.

El Cuarto Nodo, Semántico, es la unidad del procesamiento donde confluyen los demás Nodos (Primero, Segundo y Cuarto). En este se realiza la síntesis global del Primer Nivel. Posee tres polos: monosemia, polisemia, unisemia que corresponden a los tópicos de la Segunda Etapa B. Este Nodo es realmente el centro sintético donde se reúnen las significaciones derivadas de todos los inventarios anteriores, agrupados en los Nodos del Primer Nivel. La monosemia expresa los elementos significativos que definen el contenido del texto visualizado desde una significación literal, lingüística en un contexto cultural e histórico. La polisemia recopila los elementos que producen un segundo o tercer significado del texto. Este surge de la consideración de las metáforas, sinestesias, símbolos y comparaciones, pero también de las figuras y temas presuposiciones, condiciones, etc. En una palabra, la polisemia debería esbozar, por lo menos, el significado recóndito que no se capta en la simple lectura del texto, un significado que también pertenece a la "Verdad del texto". La unisemia, por último, unifica todos los símbolos y todas las significaciones parciales: directas, o ampliadas, en una sola comunicación lingüística de significación.

La coordinación de las diversas clases de símbolos psicológicos, culturales sociales, cosmológicos, oníricos, etc., arrojará nueva luz, tanto sobre los datos recopilados en el entorno, como en el análisis semiótico de los programas narrativo y descriptivo. La unisemia, mejora el conocimiento general y las correlaciones entre todos los aspectos de la significación del texto a este nivel. A partir de la unificación de los símbolos puede obtenerse una visión completa del valor del texto en su carácter lingüístico. Establece, además, una plataforma de significado que debe servir de fundamento a nuevas dimensiones de significación que se completan únicamente en los niveles superiores. Es importante efectuar la unificación de los códigos simbólicos en la totalidad del lenguaje,

es decir, obtener una unificación lingüística. No se trata de la racionalidad comunicativa de Habermas, sino de lingüisticidad como ser diacrónico que abre el acceso del intérprete al texto. Por un medio temporal y racional en el que el hombre, como sujeto, se afirma y se expresa, en diálogo con otros hombres.

La lingüisticidad realiza la intersubjetividad no sólo especialmente como acontece en el diálogo entre personas, sino diacrónicamente en el diálogo del hermeneuta con el texto. La lingüisticidad del texto viene a ser la mediación sustancial que resume en sí la verdad del texto y la del intérprete, una mediación lingüística que no es sólo signo, sino significado, nóesis y noema, lenguaje que se hace experiencia. El contacto con el texto por su lingüisticidad cobra la fuerza de un contacto vital y de una comunicación con el pasado. La disposición de los cuatro nodos del primer nivel no es necesariamente un paso previo a la introducción de los datos en el archivo de Prolog. Aún, prescindiendo del ordenador, la disposición de la red nos permite recrear las significaciones empíricamente corriendo por los trece artículos y estableciendo nexos cada vez numerosos mentalmente o, por escrito, hasta que el mensaje lingüístico adquiere nitidez y la complejidad que el texto sea capaz de transmitir.

De algún modo, será como entrar ya desde este primer nivel al círculo de la interpretación en el que el intérprete con sus prejuicios y sus experiencias personales es introducido al diálogo lingüístico y revive en su experiencia lingüística las experiencias fundamentales del autor, del individuo que surge y se da en sus contextos de significaciones. El horizonte, queda sí iluminado por una nueva luz y enriquecido por valores y posibilidades que se proyectan hacia la totalidad del mundo.

Para usar una comparación prosaica, diremos que este objeto rectangular que está en el centro de la pared, por encima de tres gradas es una puerta. Es “algo como algo”, es una puerta porque es la entrada a la casa, grande por ser grande la casa, la mediación es evidente. Entiendo la puerta en función de la pared, cobra vida por la puerta. La gran puerta enmarcada en mármol con sus enormes masas de granito y sus vidrios traslúcidos realzan la presencia de edificio; definen un valor; dan carácter a la construcción, lo individual se proyecta en un mundo. Se dirá: la puerta giratoria; la puerta de leones, el atrio de un portal. El ser del objeto dialoga con el mundo, abre el mundo, lo inmediato da acceso, crea significado, es lo opuesto dialéctico de la mediación. El horizonte es totalidad atemática que penetra en el conocimiento, es un contexto próximo o fundante, más o menos alejado del objeto en cuestión, pero siempre relacionado.

VENTAJAS DE LAS REDES

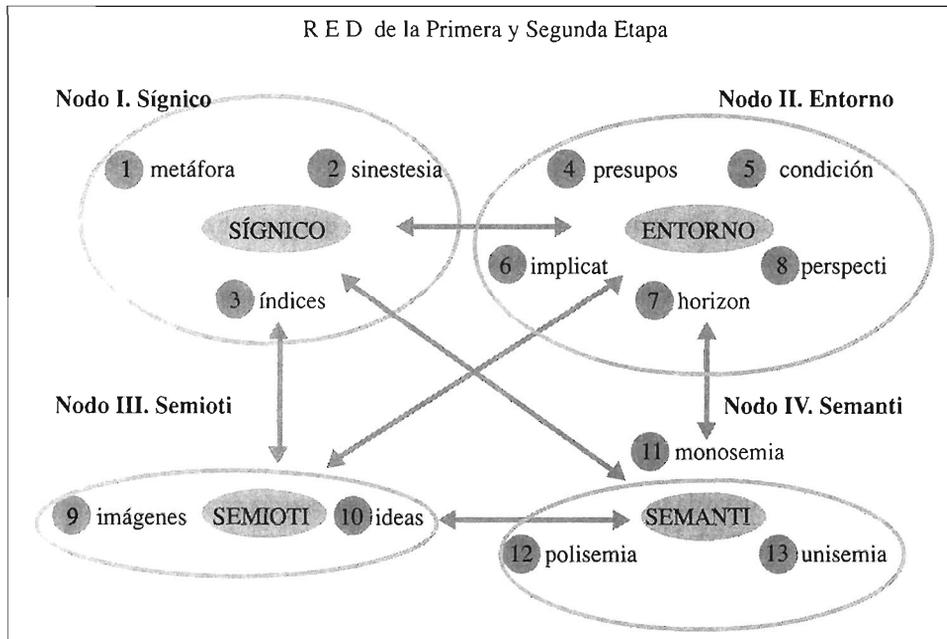
Las redes son disposiciones muy importantes para levantar los archivos de conocimiento del PROLOG porque ayudan a organizar lógicamente los archivos sin que los nodos estén necesariamente jerarquizados.

Pero aún prescindiendo del programa de la computadora, para quienes quieran aplicar el método con los simples instrumentos empíricos, es todavía muy conveniente la disposición en Redes porque ayuda a visualizar las relaciones significativas que surgen en el acercamiento de varios Nodos. Con sólo observar los varios artículos que componen los Nodos y recordar el trabajo analítico realizado en cada uno, se procede a una nueva serie de correlaciones que se iluminan recíprocamente y definen nuevos valores significativos.

ARCHIVO GLOBAL DEL PRIMER NIVEL: Ia. y IIa. Etapa

Resumiendo: el primer nivel totaliza cuatro Nodos: SÍGNICO, ENTORNO, SEMIOTI, SEMANTI, que componen una primera red parcial. Cada Nodo se integra por los Polos representados por el número de los artículos. Estos, a su vez, se convierten en Núcleos que se desarrollan en los subconjuntos de cada artículo.

TABLA 24



En otra distribución:

Lingüístico (sígnico, entorno, semioti, semanti)

Sígnico (metáfora, sinestesia, índices)

Entorno (presupos, condición, implicat, horizon, perspecti)
 Semioti (imagen, ideas)
 Semanti (monosemia, polisemia, unisemia)

Primera etapa

Metáfora [nombre, entero, fuerza (materia, código, referencia), tipo]
 Sinestesia [nombre, entero, luz (materia, categoría, fin, código), tipo]
 Índices [nombre, entero, cosa (presen, segunsen, refer, código), denota]
 Presupos [nombre, entero, pragmática (valor, código, institución)]
 Presupos [nombre, entero, semántica (contexto, código, intercambio)]
 Condición [nombre, entero, pragmática (cultura, código)]
 Condición (nombre, entero, semántica (cultura, código)]
 Implicat (nombre, entero, pragmática (acción, código)]
 Implicat (nombre, entero, semántica (contiene, código)]
 Horizon (nombre, entero, clase (contiene, código, relación)]
 Perspecti (nombre, entero, punto (contiene, código, efecto)]
 Perspecti (nombre, entero, actual (contiene, código, efecto)]

Segunda etapa

Imagen (como se especifica en el program)
 Ideas (.....)
 Monosemia (.....)
 Polisemia (.....)
 Unisemia (.....)

Las estructuras anteriores son simples indicaciones de cómo es posible detallar las características de cada Nodo y de cada artículo que pertenezca a un nodo. De esta forma, los conocimientos quedan organizados para una búsqueda en profundidad.

Cuanto más se especifican los detalles de cada artículo, tanto más aumenta la posibilidad de información y de correlación.

REFLEXIONES SOBRE EL PRIMER NIVEL Y SUS RELACIONES CON EL SEGUNDO

La interpretación de un texto, como afirma P. Ricoeur “comienza ante todo por una ‘apuesta’ sobre el sentido”. El texto posee su propia significación “en-sí”, como texto, aparte de la intención o de las intenciones que hubiera podido tener su autor. Precisamente, esta independencia de la entidad lingüística nos depara sorpresas, cuanto más preguntamos acerca de su significación. Las sorpresas se deben principalmente

a la polisemia que se revela, tanto en la potencialidad sígnica de las palabras, como en la estructura lingüística del texto. Puede haber polisemia de las palabras pero también polisemia del lenguaje como tal, debido a diferentes maneras de construcción. La intelección del texto realiza el esfuerzo de buscar el “significado oculto” en los pliegues de su construcción.

La reconstrucción del significado oculto sigue los indicios, las marcas y las señales, que el artífice dejó grabados en la obra. Es un “suponer” un valor, a partir de los códigos, es un presumir algo que todavía no se ve: un llegar a ver, desde la sospecha. Es el diálogo con el texto; el intérprete capta la verdad a través del signo. La mediación es lingüística. Un signo depende de otro, ambos se aclaran en el universo clauso del lenguaje. El significado no se identifica con el “referente”. Sin embargo, es necesario incorporar en la interpretación todo el contexto lingüístico y todos los aportes de la historia y de la cultura que puedan ser mediados por el texto, todo lo que es susceptible de inscribirse en un discurso.

En el análisis semiótico de la Segunda etapa (sección A) se ha utilizado un enfoque estructural que no coincide necesariamente con ningún “estructuralismo”. Considerar las imágenes y las ideas es conceder al texto su presencia objetiva, es decir, restituir al texto su existencia lingüística independiente de los contenidos y del mismo intérprete. En tal situación, el análisis se vuelve más objetivo y consistente. Sus valencias psíquicas se despiertan, la singularidad encuentra significado en categorías generales, se relaciona con géneros y paradigmas, entre los que resulta su individualidad única. Como acontece en las “experiencias” inmediatas de las cosas, no hay evidencia de verdad en el simple contacto directo, sino en la evolución que dura, se transforma, se completa y se distancia, en la actividad que penetra el objeto, lo clasifica, lo percibe y lo nombra. Es un avance que fluye hacia la episteme desde un impacto, una sensación, un apoderarse “causal” que se racionaliza. Análogamente, la conquista del texto es gradual, selectiva, se aproxima o se aleja, corre en direcciones opuestas, desde lo particular concreto a lo general abstracto, y viceversa, sin solución de continuidad, aproximando cada vez más los polos de estas extremidades: uno-múltiple, abstracto-concreto, sabiduría-vida.

Es importante recordar que el lenguaje no siempre expresa pensamientos (Max Black, p. 149) y, consecuentemente, los símbolos usados no siempre acarrearán una información que posee un conocimiento acerca de “algo”. Podría ser que pretenda, únicamente, expresar una emoción y que los símbolos no hagan otra cosa que definir, potenciar, hacer efectiva tal expresión.

Cuando el lenguaje pretende comunicar una información de contenido, tendrá la propiedad de ser verdadero o falso; mientras cuando expresa una intención, una voluntad, un deseo o un sentimiento no tendrá valores de verdad o falsedad; será no-cognitivo,

únicamente poseerá una dimensión psicológica: la de suscitar interés, simpatía, admiración, ira, repulsión, es decir estados de ánimo.

En este caso, se podrá hablar de sinceridad o mentira, autenticidad o manipulación, fuerza o debilidad, claridad o camuflaje de un estado de ánimo o actitudes. También puede hacerse una pregunta sobre lo verdadero o falso de estas expresiones, pero la información llega en modo indirecto, no por conducto lingüístico explícito, sino a través de una especulación crítica que analice el lenguaje de un nuevo punto de vista: el uso.

Y el uso no es propiamente un fenómeno lingüístico, sino del hablante, un fenómeno del mundo extralingüístico que fundamenta los diferentes “modos-del uso” que el hablante da al lenguaje. “Una característica típica de los estudios del lenguaje en el siglo XX, asegura Max Black, ha sido la creciente comprensión del papel central y crucial de los aspectos no-cognitivos del lenguaje, en terrenos tan diversos como la estética, la ética, la filosofía, la pedagogía y la política” (p. 151). “Hay muchos tipos de ‘uso’ de lo que llamamos signos y símbolos, palabras y oraciones” continúa Black citando a Wittgenstein.

El acento se desplaza desde el lenguaje-lingüístico al lenguaje-hablado. En el habla interviene el hablante y éste actúa en doble nivel de acción: por una parte entra al lenguaje en el marco de las reglas gramaticales y lingüísticas y por otra, “usa” el lenguaje desde su perspectiva personal según el tipo de actividad que desee imponerle. Hasta ahora, hemos considerado únicamente el tipo de “uso” que traslada información y todas las demás relaciones que completan la información directa del texto. Más adelante será necesario reiniciar un análisis que se aplique a otros tipos de “usos” del lenguaje que integran la múltiple estructura de un texto. El “uso” pone de manifiesto que el lenguaje pertenece a la actividad del hombre y es como una prolongación de su dinamismo viviente.

Con el análisis del “uso”, el lenguaje se presenta a sí mismo, cada vez más, como una dimensión de la vida. Es decir, como una realidad que traspasa el ámbito meramente lingüístico para influir en el “ser de la vida” y en el modo de ser de los interlocutores. El segundo nivel se desarrollará todo en el supuesto vital del hecho lingüístico en relación entre lo singular y total: “es el problema hermenéutico fundamental” (Coreth, p. 95). Salgo al pasillo y veo la máquina para lustrar pisos; comprendo instantáneamente qué es y para qué sirve... pero yo sólo puedo entenderla sobre el trasfondo de un ancho campo previo de experiencias y visiones prácticas, las cuales simultáneamente crecen juntas y se funden en una totalidad (Id., p. 96). El ejemplo debe multiplicarse, para toda clase de experiencia, desde la estética, la económica y la social, hasta la más intelectual, científica, sistemática y abstracta.

La totalidad de significado en que se coloca un hecho singular, puede ser de carácter práctico, de acción, con la que manipulamos las cosas; o bien de tipo especulativo, teórico, con que visualizamos un hecho singular (matemático lógico, estadístico, ético,

político, educativo) singular y lo entendemos a partir de las relaciones — significativas del contexto que pertenezca a la misma naturaleza matemática, lógica, etc.

Por esta razón, la sección final del primer nivel; monosemia, polisemia y, más que todo, la unisemia, pretenden restablecer la unidad de lo singular con lo total, de lo individual-concreto, con lo universal-abstracto. El hecho singular existe en un medio productor de significado. Y el horizonte del cual el hecho singular recibe significación de regreso remite a la totalidad de significación de la vida humana, mucho más allá del horizonte mismo; el horizonte particular recibe, a su vez, el contenido de su significación de un horizonte total de los infinitos campos de la experiencia. De allí la importancia de la Unificación de los símbolos una coordinación y estructuración de los diferentes códigos que permiten perseguir sin saltos el movimiento de significación entre la singularidad del texto y la totalidad de la significación.

Sin embargo nos queda a considerar la dimensión viviente del texto en cuanto discurso. Tendremos que descubrir lo que en Aristóteles se denomina el “*mythos*”, palabra que no corresponde a la nuestra de “mito”, sino a la “disposición de los hechos”. Un texto, considerado como discurso, es una construcción que posee un determinado orden de los hechos. No se eliminan los caracteres y los personajes; evidentemente hay una relación recíproca entre el carácter del personaje y la acción. Pero, en cierto sentido, el carácter está subordinado a la acción. Los caracteres tienen vida en virtud de la acción que desencadenan y la acción o, mejor dicho, el orden de las acciones es lo primero que se experimenta en el texto en cuanto discurso.

El *mythos* denota, precisamente, esta construcción de la acción, el orden que produce significación, no sólo una acción mecánica sino efectos “significativos” de la acción. El discurso representa una acción y la despliega en su totalidad hasta el final cumplimiento; de modo que el todo llega a significar por el orden de la acción. El *mythos*, por ordenado, encierra en sí una potencialidad interna, cuya lógica mueve la acción y da razón de los contenidos intelectuales que estructuran los caracteres de los personajes.

Entonces se genera la trama de un texto, el hacer de los actantes. La lógica del “hacer” tiene su propia ley interna en la sucesión y en el cambio que produce el desenlace. La trama se establece precisamente en el desarrollo de la acción temporalizada y efectualizada. De tal manera que el discurso nos presenta la trama como una totalidad de significación que debemos descubrir y analizar. La trama se compone de episodios ordenados, es decir de secuencias causales que producen la unidad.

Si los episodios se sucedieran, simplemente uno después de otro como trama episódica, no tendrían que ver con la vida; pero si uno acontece a causa de otro, surge el encadenamiento causal que denota un orden y proyecta alguna verdad de la vida. La unidad y coherencia de la acción y el carácter interno de la conexión son los factores de

significación. En los nexos causales se entrelazan los graves interrogantes del hombre, sus emociones y sufrimientos, angustias y alegrías. La trama del *mythos* ilumina, entonces, las pasiones humanas y la sabiduría, las esperanzas y las perspectivas hacia el porvenir.

Las variaciones pueden ser categorizadas como “funciones” del discurso y, consecuentemente, ser catalogadas en modo análogo a los inventarios efectuados en el primer nivel. Nuestro camino de análisis debe ir, ahora, desde la narración del texto hacia la “trama”, y desde los incidentes que acontecen en el relato, a la unidad de los nexos que dan significado a los acontecimientos. Tendremos, por tanto, un análisis de formas y de estructuras, de procesos y de figuras.

El ejemplo propuesto marca la diferencia entre el primer nivel, lingüístico, y el segundo, de comunicación. La significación que brota de la acción significativa de la comunicación, coloca al intérprete al interior de un nuevo tipo de conciencia, la conciencia que no es sólo representación sino “constitución”, posición. Producción que se plasma sobre la objetividad del acto. Las operaciones de la conciencia que actúa (y, en este caso, nos referimos primariamente a la conciencia que estructura el “*mythos*”, que mueve los actantes en la sucesión de cambios y decisiones que arman la trama del discurso) van más allá de los simples mecanismos de la significación lingüística que detectamos en la crítica del conocimiento y del signo. La conciencia real, viviente, no se produce más que por los actos. En el segundo nivel se eleva la conciencia desde la simple representación de un mundo exterior, una conciencia formalizadora, modelizadora de simples representaciones. Se pasa, entonces, a la constitución de la conciencia de la existencia, del espacio y del tiempo, que despliegan las conquistas de la acción.

Hay una complementariedad entre las normas reguladoras de la aprehensión abstractiva y las operaciones que implican decisiones, apreciaciones, riesgos, y aceptaciones, en las articulaciones del relato y los acontecimientos. Los actos, entonces, adquieren un poder de determinación y de significación que alerta a la conciencia, una nueva conciencia de objetividad y de verdad. Esta se pone, no como un hecho (algo definido y estático) sino como un problema (algo que deviene, madura y sorprende). El intérprete recorre las pistas abiertas por la acción, las estructuras, los contrastes y los nudos de acontecimientos, para que la verdad tome forma en la conciencia del lector: así como se estructuró en la libertad y las intenciones del narrador. Los actos son, entonces, nuevas clases de signos y la fuerza de lo existente impacta, no sólo el pensamiento sino la voluntad de la conciencia.

UN APÉNDICE PARA ADELANTARSE AL SEGUNDO NIVEL

Para los principiantes que necesitan el apoyo de un ejemplo desarrollado, con el fin de no “perdersé” en las subdivisiones que se colocan en el segundo nivel,

pondremos un Apéndice en el que se propondrá un “caso” de análisis detallado de un texto “como discurso”.

El ejemplo propuesto marca la diferencia entre el primer nivel lingüístico y el segundo de comunicación. La significación que brota de la acción significativa de la comunicación, coloca al intérprete en el interior de un nuevo tipo de conciencia, la conciencia que no es sólo representación sino constitución, posición, producción que se plasma sobre la objetividad del acto. Las operaciones de la conciencia que actúa (y en este caso nos referimos primariamente a la conciencia que estructura el “mythos”, que mueve los actantes en la sucesión de cambios y decisiones que efectúan la trama del discurso) van más allá de los simples mecanismos de la significación lingüística que detectamos con la crítica del conocimiento y del signo. La conciencia real, viviente no se produce más que por los actos. En el segundo nivel se eleva la conciencia desde la simple representación de un mundo exterior, una conciencia formalizadora, modelizadora, de simples representaciones. Se pasa, entonces, a la constitución de la conciencia de la existencia, del espacio y del tiempo que despliegan las conquistas de la acción. Hay una complementariedad entre las normas reguladoras de la aprehensión abstractiva y las operaciones que implican decisiones, apreciaciones, riesgos y aceptaciones en las articulaciones del relato y los acontecimientos. Los actos adquieren, entonces, un poder de determinación y de significación que alerta la conciencia, una nueva conciencia de objetividad y de verdad. Ésta se pone no como un hecho (algo definido estático) sino como un problema (algo que deviene, madura y sorprende). El intérprete recorre las pistas abiertas por la acción, las estructuras, los contrastes y los nudos de acontecimientos para que la verdad tome forma en la conciencia del lector, así como se estructuró en la libertad y las invenciones del narrador. Los actos son, entonces, nuevas clases de signos y la fuerza de lo existente impacta no sólo el pensamiento sino la voluntad de la conciencia.

APÉNDICE AL CAPÍTULO IV EJEMPLO DE ANÁLISIS DE SEGUNDO NIVEL

Resumen del mito K'iche': LA ABUELA DEL TEMASCAL (narrado y traducido por Bonifacio Suy, vecino del lugar, Santa Catarina Ixtahuacán, Totonicapán, Guatemala) En: Historias de los Mayas, Vol I., Universidad Rafael Landívar, Instituto de Lingüística. Guatemala, 1990.

Este relato fue recogido en el pueblo de Santa Catarina, un pueblo apartado de la carretera asfaltada, que conserva una estructura esencialmente agraria. Prácticamente todas las viviendas del pueblo y de las aldeas de este municipio poseen un temascal y sus habitantes lo utilizan dos o tres veces por semana y en forma continuada con ocasión de los partos, exactamente como lo describe el relato. El temascal es una pequeña

construcción rústica, parecida a un horno, con la entrada muy baja. Se prende el fuego en su interior, el cual calienta algunas piedras, hasta ponerlas al rojo vivo. Entonces, se echa agua sobre las piedras y ésta se convierte en vapor caliente. Se hace así un baño de vapor.

Este cuento, a pesar de reflejar con mucha exactitud las costumbres actuales del pueblo y de poseer varias características de “cuento popular”, desarrolla un discurso fundamentalmente mítico y, como mito, lo vamos a interpretar.

LA ABUELA DEL TEMASCAL

Nuestros abuelos nos cuentan que en tiempos antiguos vivía una pareja de ancianos en Santa Catarina. Los habitantes de ese pueblo envidiaban y odiaban a los dos ancianos y debido a lo mucho que ellos sufrían, tuvieron que trasladarse de su casa a otra, que quedaba en las afueras del pueblo. Estos ancianos tenían muchas riquezas y objetos de valor. “Hombres de cuero”, les decían de apodo, porque los ancianos no padecían ninguna enfermedad y, a pesar de los muchos años que tenían, todavía seguían con vida.

La gente del pueblo también los llamaba “necios”, porque cada tres días se bañaban y se calentaban en un pequeño temascal que tenían. Lo que la gente no sabía era que, precisamente por calentarse en el temascal, ellos eran fuertes y de buena salud mientras que las demás personas del pueblo eran débiles y padecían enfermedades. Una vez, una peste atacó a ese pueblo y a otros cercanos. La gente estuvo sufriendo la enfermedad, pero a los dos ancianos no los atacó. Un grupo de personas que ya no soportaba el dolor, se acordó de los dos ancianos. Se levantaron de su lecho de enfermos y fueron a buscar a los ancianos. Llegaron con ellos para suplicarles que se compadecieran de su dolor.

“Ancianos, por favor, si tienen alguna medicina guardada, ¿no podrían dárnosla para que podamos recuperarnos?” dijeron.

Los dos ancianos se compadecieron de estas personas, pero en lugar de darles alguna medicina, lo que hicieron fue calentar el temascal y luego las metieron allí. La anciana se encargó de calentar el temascal y de darles masaje a las mujeres, mientras el anciano se encargó de los hombres. Desde ese momento, todos sanaron.

Cuando la gente del pueblo y de los pueblos cercanos se enteró de lo que había ocurrido, se reunió y fue a ver a los ancianos para suplicarles que hicieran el favor de sanearlos. “Si logramos sanearlos, dijeron los ancianos, no queremos que nos den las gracias a nosotros, sino que se las den a la querida montaña, porque es ella la que los sanará. Por que del sagrado monte sale la leña, las hierbas y las hojas de los árboles con que calentamos el temascal.”

Cuando el temascal ya se encontraba listo, toda la gente se metió adentro para ser calentados con las hierbas y las hojas de los árboles. Gracias al calor del temascal, todos se curaron.

La gente del pueblo, a partir de esa fecha, tuvo mucho respeto por los ancianos. Sin embargo siempre hay algún malvado, como se verá.

Pasados unos cuantos días, el anciano murió y quedó sola la ancianita en su humilde casa. Una pareja que vivía cerca de los ancianos, al ver que la anciana estaba sola fue a verla para engañarla, poder ver las reliquias que tenía guardadas e intentar robárselas.

“Perdónenos, querida anciana -dijo la pareja- hemos venido con usted para pedirle a su gran corazón que nos sane de unos dolores que tenemos.”

La anciana los hizo pasar adentro de la casa, preparó un jarrito de atol de masa y calentó una tortilla hasta dejarla tiesa. Después tomó el vaso de atol y se lo dio al hombre y, a la mujer, le entregó la tortilla tostada.

“Si en verdad están ustedes enfermos -les dijo la anciana- el dolor se les calmará poco a poco, pero si no están enfermos, ya verán...”

El hombre tomó el atol y la mujer comió la tortilla. A los dos o tres días al hombre se le hinchó todo el cuerpo hasta que se murió y a la esposa se le secó todo el cuerpo hasta que también murió. Esto se les ocurrió debido al engaño que le hicieron a la anciana.

Cuando las personas del pueblo se enteraron, quisieron honrar a la anciana sacándola de su casita que quedaba a orillas del pueblo y trasladarla a otra casa que quedara en el centro. Llegaron a la casa de la anciana para llevársela pero la encontraron muy enferma. Quisieron trasladarla en ese mismo momento, pero ella les dijo:

“Gracias, hijos míos, no tendré que salir de este lugar. Aquí será mi fin, aquí será mi muerte.” Al terminar de decir esto, tomó una pequeña caña de carrizo y empezó a soplar dentro de la caña. Al rato llegó volando un gran número de pájaros. Después sacó a toda la gente afuera y dejó que entraran los pájaros, a quienes les pidió que sacaran las reliquias que tenía y que las fueran a dejar a la montaña. Los pájaros obedecieron la orden: sacaron todas las reliquias que tenía la anciana y las dejaron caer en la montaña. Las reliquias, al tocar la tierra, se convirtieron en piedras de color rojo.

Después la anciana volvió a llamar a toda la gente y les ordenó que calentaran el temascal lo más pronto posible para que ella pudiera tomar su baño. Cuando el temascal estuvo listo, todos levantaron a la anciana y la metieron en el temascal. Después de un rato, la gente que estaba ayudando a la anciana se dio cuenta que ella ya no estaba; había desaparecido.

Es debido a esto que nuestra gente, en estos tiempos, cuando tiene un enfermo lo mete en el temascal, le da un masaje y calienta al enfermo con el calor del temascal y con las hojas de los árboles. Y si una persona grita muy fuerte dentro del temascal, le llaman la atención y le dicen que no lo vuelva a hacer por que está la abuela del temascal y a ella no le gustan los gritos.

Cuando nace un niño, durante diez días tienen que calentar en el temascal a la señora y luego queman incienso como acción de gracias a la abuela del temascal. Si no hacen esto, dicen que el niño va a padecer de muchas enfermedades en su vida.

Las reliquias de la anciana, que se convirtieron en piedras rojas, indican que en un temascal no se debe usar cualquier piedra, porque se quiebra. Pero con las piedras rojas no hay ningún problema.

DESCRIPCIÓN DEL MITO. MACROPROPOSICIÓN

El mito relata la historia de dos ancianos quienes enseñaron al pueblo de Santa Catarina las cualidades curativas del baño de vapor, usando el temascal, y los secretos de una vida sana y larga, exenta de enfermedades. El impulso de la acción se origina en la envidia y enemistad de la gente del pueblo hacia los ancianos porque ellos eran “diferentes”. Esta pareja privilegiada gozaba de bienes, de larga vida y salud. El pueblo, agobiado por enfermedades, recurre por ayuda a los ancianos y quedan sanados. Entonces adoptan ellos mismos la costumbre del temascal y se reconcilian con los ancianos. El movimiento de unión y desunión puede esquematizarse como sigue:

$(S + O) \rightarrow (S \vee O)$ la acción inicial y, la transformación, en $(S \vee O) \rightarrow (S + O)$

La salud, al comienzo del relato, se encuentra en pleno desorden mientras la enseñanza del mito la organiza y la lleva a un estado “formal” y viene a relacionarse con “la montaña”, en lenguaje moderno, con la ecología.

En este momento hay que aplicar las secuencias proposicionales de Bremond y de Todorov y las 31 funciones de Propp.

ANÁLISIS DE SEGUNDO NIVEL

En este momento, suponemos que el análisis del primer nivel haya sido realizado previamente. Aquí lo ignoramos y prescindimos de sus resultados. Esta falta puede causarnos desviaciones en nuestra interpretación. Esperamos que los investigadores no cometan este error y sigan las etapas en el orden establecido.

El segundo nivel se dirige al texto como a un medio de comunicación, que pretende transmitir alguna información, por medio de los artificios propios del discurso.

Tratándose de una tradición oral, no podemos hablar de un “autor” cuyo discurso posea ciertas características; no existe más autor que la comunidad en donde se transmite el mito. La primera labor (3ª etapa) consistirá en inventariar formas del discurso: oraciones, núcleos, relaciones, que puedan generar un doble sentido en forma análoga a las metáforas, sinestesias, símbolos, que se han visto en el primer nivel. Entremos a la aplicación de los artículos (14-26).

14. PROCESOS DE USO. Lo que aquí se “usa” es el miedo a la enfermedad, el deseo de una vida larga, deseo de poseer bienes (reliquias), enemistad o amistad de los habitantes, el contacto con la naturaleza (la montaña, el bosque, las hojas...), la relación de la pareja de ancianos con la comunidad.

El mito sitúa el ambiente de Santa Catarina como personaje importante de la acción. Es un pueblo perdido entre altas montañas, la vida transcurre totalmente entre el monte, el trabajo del campo y el bosque. Los peligros más grandes son las afecciones a las vías respiratorias y las enfermedades intestinales; por el resto, la vida al aire libre es un factor de buena salud. Pero el mito, desde luego, quiere decir mucho más que esto.

El mito pone en contraste a los habitantes, en general, con los dos ancianos, en particular, creando así dos categorías y la enemistad que los contrapone negativamente. Este fenómeno es muy corriente en los pueblecitos y, más en Santa Catarina, que está constituida aún físicamente por pequeñas unidades familiares separadas entre sí y cada grupo dispuesto en círculo alrededor de una plazuela central, casi núcleos apartados; como si el pueblo no fuera más que un conjunto de caseríos.

El discurso utiliza un sentimiento muy profundo en las comunidades indígenas: la amistad-enemistad. La crítica hacia los ancianos se convierte pronto en búsqueda de ayuda y de amistad y, la respuesta, es inmediata... les dan ayuda y cariño. A una hostilidad infundada, se contrapone la curación con todos los detalles técnicos: el calor, el masaje, las hierbas. Se establece una oposición de caracteres entre los dos ancianos, por una parte, y el pueblo, por la otra. El pueblo sólo supera sus antipatías cuando está golpeado por la necesidad. Los ancianos son delineados como imágenes modelos. Aquí, el verdadero protagonista es la salud-versus enfermedad. Es como el eje semántico que opone dos realidades una sabia (los ancianos) y otra desordenada (los del pueblo).

El mito sitúa el proceso de mejoramiento de la salud en el horizonte agrario de Santa Catarina. El hombre que vive en el campo y está en contacto con la tierra, no piensa lavarse cada tres días y mucho menos con un baño de vapor. Al contrario, la pareja de ancianos se somete al uso del temascal e involucra la presencia de “la montaña” como horizonte no sólo físico, sino cosmológico: de allí vienen los pájaros, las piedras, las hojas medicinales; la montaña aparece aquí como el gran proveedor.

15. GRAMÁTICA DE LA ACCIÓN. El ritmo del relato es lento, casi encantado; al parecer, inmóvil; así, como despacio transcurre el tiempo en ese lugar alejado del mundo. Evidentemente, la adopción del temascal tuvo que pasar por un proceso muy largo, quizás de siglos. Los dos ancianos pueden ser imágenes simbólicas que duran de una generación a otra. El hecho de apartarse de la población para no tener problema con ella denota una naturaleza elevada, superior a las pasiones del momento.

La acción cambia de ritmo, de repente, con el irrumpir de la epidemia. Sabemos que las epidemias históricamente diezmaron las poblaciones mayas después de la venida de los españoles, pero es probable que hubiera epidemias en la época precolombina. Los dos ancianos inmunes resaltan ahora frente a la masa de los apestados. La desesperación mueve a las personas a buscar auxilio donde los ancianos y conduce hacia el empleo generalizado del temascal. Hay dos movimientos crecientes, el primero (algunas personas se dirigen a los ancianos); el segundo es implicado por el primero (las gentes del pueblo y de otros pueblos concurren a la casita de los ancianos) para obtener la sanación.

Luego sucede un movimiento contrario, una treta para apoderarse de los bienes de la anciana. Esto despierta nuevas dimensiones del poder y de la sabiduría del misterioso personaje que es la anciana. Ella supera el engaño e inflige un castigo muy extraordinario: el atol que infla y la tortilla que enflaquece.

El deseo del mal recae sobre sus propios autores en forma de castigo. Se introduce aquí un elemento mágico-místico, un alimento dual, que puede producir la vida o la muerte, dependiendo de las disposiciones morales del paciente. Este hecho extraño agrega nueva semblanza a la imagen de la anciana, no sólo es sabia, sino que pertenece al orden de los poderes fundantes de la vida física y moral. Ya no es un personaje humano sino cósmico: la enfermedad biológica es relacionada con la enfermedad ética. Atol y tortilla no pueden matar más que en combinación con un sistema moral.

La Gramática de la acción nos conduce hacia un significado nuevo que todavía no queda claro pero que apunta a una realidad moral y cósmica, que aparece más evidente con el movimiento final: la anciana desaparece en el momento en que la población ha aprendido la lección y está dispuesta a adoptar la nueva costumbre del temascal. La anciana, literalmente, se esfuma en el temascal, se convierte en fuerza protectora: la abuela del temascal.

16. SEMÁNTICA DE LA ACCIÓN. El movimiento de la acción crea una secuencia de significaciones que deberemos apuntar. En primer lugar, estos “necios” que se introducen en el horno del temascal tres veces por semana y no aceptan las críticas del “buen sentido común” representado por la comunidad y, por ello, son “cuerudos”, o sea que resisten a la muerte. ¿Significan una etapa más avanzada de civilización?

El contraste entre la pareja y el resto de la población, que rechaza estas novedades y, a la vez, envidia las riquezas, es el primer motor de la acción.

El eje semántico será:

“carencia de conocimientos sanitarios-**versus**-organización sanitaria.”

Otro carácter semántico es, al parecer, el ritmo del tiempo. Los acontecimientos en el mito poseen la lentitud de los años y las estaciones. El discurso camina con un ritmo paralelo, no hay violencias ni huracanes, sólo el tiempo que pasa y la mente campesina práctica y calculadora. El discurso se adviene a este fluir imperceptible, casi atemporal, de las tristezas de la gente en lucha con sus sufrimientos.

El mito no levanta el velo sobre las pasiones, ni sacude las relaciones interpersonales con ímpetus de emoción. La violencia, al contrario, se esconde debajo de la piel: los enfermos que se levantan de su cama para ir a suplicar ayuda a los dos viejos inmunes, la pareja de vecinos que se camuflan bajo las dolencias acostumbradas, el comité comunitario que quiere llevarse la anciana para incorporarla a su comunidad.

En contraposición, están los dos ancianos, cuya figura crece a lo largo del cuento hasta tomar una estatura sobrehumana, como de brujos o de dioses protectores, o señores de la buena salud. El mito va introduciendo nuevos códigos. Empieza en clave sociológica, continúa en clave biológica y termina en clave cosmológica. El meta-código del mito maneja a la vez los diferentes códigos: psicosocial, sanitario y metafísico.

Código psicológico: los llamaban necios; odiaban a los ancianos; a suplicarles; se compadecieron; dar gracias; tuvo mucho respeto; a verla para engañarla, los pájaros obedecieron; a ella no le gustan los gritos.

Código social: tuvieron que trasladarse a las afueras; una peste atacó a ese pueblo; fueron a buscar los ancianos, la gente se reunió y fue a ver a los ancianos; den las gracias a la querida montaña; toda la gente se metió adentro para ser calentada; la anciana los hizo pasar dentro de la casa; quisieron honrar a la anciana sacándola de su casita y trasladarla a otra casa que quedara en el centro.

Código biológico: cada tres días se bañaban; la gente estuvo sufriendo la enfermedad; si tienen alguna medicina guardada; calentaron el temascal y luego las metieron allí; con las hierbas y las hojas de los árboles; y darles masaje; gracias al calor del temascal todos se curaron; al hombre se le hinchó todo el cuerpo; a la mujer se le secó todo el cuerpo; cuando nace un niño durante diez días tienen que calentar en el temascal a la señora; no se debe usar cualquier piedra.

Código metafísico: no padecían ninguna enfermedad; a pesar de los muchos años todavía vivían; la peste no los tocó; dar gracias a la querida montaña; si en verdad están enfermos; ...si no están enfermos ya verán;...les ocurrió debido al engaño; al rato llegó volando un gran número de pájaros; los pájaros obedecieron; al tocar tierra se

convirtieron en piedras de color rojo; ella ya no estaba; había desaparecido; la abuela del temascal.

El “diálogo” en este relato nos da un tono más familiar, que nos aproxima al ambiente compacto y comunicativo de la población. Es muy cortés y educado, lleno de deferencia hacia los ancianos, y de espontaneidad. En el caso final de la anciana, refleja una determinación de orden superior: aquí será mi fin, aquí será mi muerte.

Las alusiones implícitas del discurso se refieren a la presencia de las montañas no sólo como paisaje (impresionante y sobrecogedor) sino como recurso ecológico (bosques que dan leña, agua, hierbas, etc...). Otra alusión implícita es el dominio de los ancianos sobre las criaturas: uso del atol y de la tortilla (instrumentos universales de vida) convertidos en instrumentos de muerte; llamar a los pájaros para un servicio (comunicación con el mundo natural), convertir las reliquias en piedras rojas (rasgo etiológico: la piedras apropiadas para ser calentadas en el temascal). Evocaciones: se evoca el fantasma de las epidemias tan desoladoras, se evoca la presencia de la montaña como ser, guardián, protector; se evoca la comunidad solícita de no perder la presencia de la anciana ya convertida en orientadora y protectora de la salud.

17. TRADICIÓN LITERARIA. El mito fue redactado originariamente en lengua K'iche'. La literatura K'iche' puede ser dividida en dos secciones: literatura llamada precolombina, que comprende textos redactados en el primer siglo de la colonia; literatura actual, recopilada recientemente desde la tradición oral (grabaciones) o bien producida por jóvenes poetas y literatos K'iche'. El contexto literario más inmediato es el conjunto de otros relatos populares mitos e historias en lengua K'iche' recopilados por antropólogos, historiadores, centros folklóricos y lingüísticos.

En estos mitos, generalmente, la pareja de los dos ancianos representa el Sol y la Luna; en otros casos, los mismos Creadores y Formadores. El “asunto” en nuestro mito, como en otros, se refiere a la relación entre el ser humano y las fuerzas de la naturaleza. La montaña generalmente es un ser viviente, allí habita “su dueño”. La montaña es depositaria de riquezas y, en otros casos, de “arquetipos” de todos los bienes que se utilizan en la vida. La montaña está relacionada con el desarrollo de la civilización, el éxito en los negocios, etc. Es uno de los argumentos esenciales de toda la tradición maya. Esta incorporación del hombre en la naturaleza es el auténtico horizonte en donde se hace efectiva la vida del pueblo maya.

El cultivo del campo, el trabajo en el bosque, la vida familiar están sumergidas en este entorno. De éste toma el hombre su inspiración y con éste acompaña su vida, una existencia en estricta consonancia con los seres naturales y, aún, sobrenaturales. El fondo metafísico de la naturaleza, directa o indirectamente se hace presente, con los grandes problemas de la existencia humana, la vida y la muerte, el dolor y la sanidad, el

presente y el futuro escatológico. En el mito que examinamos, tales problemas sólo traslucen detrás de los acontecimientos de la vida corriente.

18. GÉNEROS LITERARIOS. Ya, desde el comienzo, se ha catalogado este relato entre los mitos. A pesar de que se refiera a un pueblo específico, no pierde el carácter absoluto y general propio de los mitos. Siguiendo la tipología de Kirk, lo podemos cualificar como “mito funcional” en cuanto refuerza una costumbre del pueblo (uso del temascal) y lo justifica con especificar los elementos que lo componen (el fuego, la leña, las hierbas, las hojas, el masaje, las piedras y el agua), el uso a que se destina (ordinario como un baño, en caso de enfermedades como remedio, en caso de nacimientos como restauración de la madre para asegurar el bienestar futuro del niño) y los efectos que se consiguen para la salud.

El mito siempre posee una componente cosmológica. Lo vemos en la referencia a “la querida montaña” de la cual se obtienen los recursos, pero también en dos detalles más del texto. Uno es el extraño efecto producido por el atol y la tortilla: si de verdad están enfermos sanarán pero, si se trata de un engaño, tendrán su castigo. Lo extraño está en el doble poder que por mano de la vieja adquiere el maíz bajo sus dos formas de “atol” (líquido, participa del agua) y tortilla “tostada” (seca, participa del fuego y de la tierra), tiene la posibilidad de sanar o de dar la muerte. Quizás, la analogía esté en el doble uso de las palabras para engañar (la verdad es falsificada para hacer un mal e, igualmente, el maíz es falsificado para dar muerte).

La oposición semántica corre entre: palabras adulteradas y sustancia del maíz adulterada. El mal uso de dos elementos buenos, el agua y el fuego, produce como contraparte la destrucción de la salud y la destrucción de la paz social (muerte por inflazón y muerte por sequedad). Al contrario, la muerte de la anciana en el temascal es, a la vez, una negación de la muerte, la traslada a la inmortalidad y la convierte en abuela del temascal, para las futuras generaciones.

19. MOTIVOS LITERARIOS. Pensamos que el motivo esencial del mito del hombre-sano; hombre-enfermo, como subconjunto de un motivo más general mortal-inmortal. Este constituye el eje conductor de todo el relato. Pero se añaden motivos más específicos. Uno de ellos puede ser la contraposición de las dos parejas: la pareja de ancianos modelos (justos, bondadosos, ricos, bienhechores, protectores) versus la pareja de los tentadores (pobres, tramposos, derrotados). Un modelo y un antimodelo.

Motivos secundarios: dominio sobre la naturaleza (la flauta que llama a los pájaros), motivo de la transformación (las reliquias cambiadas en piedras rojas que no se quiebran al fuego), motivo del traspaso (desaparece desde el temascal), motivo del engaño (el ser superior nunca es engañado). Todos estos motivos poseen un modelo en el clásico libro del *Popol Wuu* (texto también K'iche').

20. COMPOSICIÓN LITERARIA. Empecemos por dividir el relato en sus principales acciones para averiguar la capacidad expresiva de su estilo. El prólogo nos plantea un problema inicial: la enemistad del pueblo hacia los dos ancianos.

La primera oposición (relación de contrariedad) separa a los ancianos y el resto de la población (inicialmente, al parecer existía un estado de conjunción, o bien un caos relativo a las reglas de salud).

La segunda acción consiste en la separación “se trasladan en las afueras del pueblo”. Estas dos acciones podrían ser correspondientes a las funciones No. 2 y 3 de Propp: prohibición y transgresión. La salida de los ancianos podrá también considerarse análoga a la función No. 11 “la partida”.

La tercera escena consiste en la búsqueda de la pareja por parte de las personas obligadas por la epidemia; primero un grupo reducido, después todo el pueblo y finalmente los demás pueblos. Las tres acciones constituyen una “secuencia creciente” y pueden catalogarse en la función No. 12, los ayudantes.

La cuarta escena posee signo contrario a la tercera; una pareja vecina intenta apoderarse con engaño de los bienes de la anciana, la cual corrige la maldad con un “objeto mágico”, correspondiente a la función No. 14 de Propp (objeto mágico).

En la quinta, los engañadores reciben su castigo, función No. 16, (combate). La quinta escena expresa la veneración de todo el pueblo, función No. 18, victoria.

La siguiente, sexta acción, es la de los habitantes quienes desean instalar a la anciana en el centro de la población, función No. 22 (socorro).

Por último, en la séptima escena, encontramos la transformación de la anciana quien se identifica por siempre con el temascal y como protectora de la población; correspondiente a las dos funciones, 28 (descubrimiento) y 29 (transfiguración).

A pesar de que no se cubran por completo las 31 funciones de Propp, sin embargo, la construcción sigue un orden análogo en la sucesión. Veamos ahora cómo se comparan entre sí las funciones con las relaciones:

Dos primeras funciones (carencia-posesión)	= relación de oposición.
Tercera función (confianza-sanación)	= relación de implicación.
Cuarta función (combate-marca-victoria)	= relación de oposición-y-síntesis
Quinta función (engaño-muerte)	= relación de complementariedad
Sexta función (vida-reparación)	= relación de compensación.
Séptima función (descubrimiento-aceptación)	= relación de transformación.
Octava función (transfiguración-sUBLIMACIÓN)	= relación de identificación o deseo realizado

Como explica Propp (Las transformaciones en los cuentos de magia, en: *I formalisti russi*, Einaudi. Torino, 1968, p. 280) los motivos de las transformaciones, a menudo, son externos al relato y deberán buscarse en la cultura de la sociedad que transmite el mito; “los elementos más importantes son las costumbres y la religión”. Con ello, regresamos al contexto cultural de Santa Catarina para entender el valor de las secuencias y el nexa que enlaza cada episodio del mito. Regresamos a una cultura de origen maya, agrícola, mística, sumergida en el mundo de la naturaleza, los ríos, los barrancos, los cerros, todos animados por algún espíritu o dueño; un cultura estructurada desde la observación del espacio y del tiempo y, consecuentemente, desde la religión. El tiempo es precisamente una de las componentes esenciales del relato. Recordemos que la construcción del mito no consiste en una lista de funciones, como si éstas fueran elementos estáticos (de un palacio por ejemplo). La unidad de la obra no es una unidad inmóvil; al contrario, se constituye por una integración dinámica.

La forma de la narración no puede explicarse por analogías espaciales, porque éstas introducen un factor de estaticidad. Deberían, al contrario, reconocerse las formas espaciales como formas dinámicas. El término de composición puede inducir una idea errónea de la forma. La unidad de una sinfonía musical no es un todo simétrico y cerrado, sino un proceso en desarrollo y sus componentes no poseen relaciones fijas entre sí, sino signos variables que se complementan y se integran evolutivamente (Jurij Tynianov: el concepto de construcción, p. 122. En: *I formalisti russi*, o.c.).

La forma dinámica no se realiza en la unión o desunión, sino en la interrelación y en el devenir. Deberán, por tanto, enfocarse las “transformaciones” como elementos esenciales de la composición. De tal punto de vista, el mito de Santa Catarina señala un proceso de aproximación entre la población y la costumbre ancestral del temascal y, a nivel más especulativo, entre el poblado y su existencia bajo la tutela del espíritu de la montaña. Los ancianos realizan aquí un papel de mediación entre el hombre, cultivador de maíz y de trigo, y su ecología actualizada en la personificación de los montes, fuentes reconocidas de energía, salud y producción.

El encadenamiento de las acciones no procede de un autor (que en este caso falta) es enunciado por un personaje in-nombrado, que permanece en la sombra y que guía la acción desde una transparencia trascendente y una lógica que también es transtextual. El personaje es la vida, es decir la buena salud, a nivel psicológico, biológico y cosmológico. La lógica es la lógica del mito.

Podríamos hablar, como sugiere Todorov (La gramática del Decamerón, p.104) de una lógica pre-narrativa que es trasgredida, por la construcción del relato en virtud de una “lógica del mito”. La reacción de la pareja de ancianos frente al repudio de la comunidad, no es de la misma clase (humana); ellos se colocan en “otro plan”: no odian, ni buscan el mal, su visión humanitaria es “superior”, el modelo-rechazado se

convertirá al final en modelo-buscado; la pareja-de-expulsados se convertirá en padres-venerados.

El hecho de que aparezca un “castigo” a lo largo del cuento (nos dice Todorov, ob. cit. p. 116), como una expresión alternativa, denota que se trata de una “historia de ley” y no de una “historia de atributo”; se trata de una mala acción que arrastra su propio castigo. La pareja que intentó engañar a la anciana para robarle, recibe necesariamente su castigo. El castigo es la muerte, por oposición a la función de la anciana que es vivificadora. La destrucción se efectúa por un exceso.

Exceso de humedad del atol que se cambia muerte por superhidratación; exceso de sequedad de la tortilla que se cambia en despojo de vida por pérdida exagerada de humedad. Ambos excesos tienen que ver, a su vez, con el temascal que puede ser, o demasiado húmedo o demasiado seco. El exceso se presenta aquí como el antiequilibrio; el equilibrio significado por la anciana.

En el temascal tenemos un aumento del fuego que proporciona calor y un crecimiento del agua que se convierte en vapor y sana. Casi, insensiblemente, el mito salta del orden físico-biológico al orden moral; allá la vida física, el bienestar del cuerpo, aquí la vida moral y el bienestar social; de una ley física a una ley moral.

21. INTERLOCUTOR. Examinar el mito desde la perspectiva del interlocutor es leer el discurso juntamente con el destinatario. El cuento del temascal quiere comunicar algo a las gentes de Santa Catarina y, un poco más allá, a los pueblos del K'iche' cuyas poblaciones, asentamientos y valles no difieren mucho de los que se describen en el mito.

El destinatario deberá cooperar con su contexto cultural, lenguaje y organización de hoy a su comprensión. Se actualiza así el texto en el contexto real, vivencial de Santa Catarina. Las cosas no-dichas llevan la vida al mito, las que aporta el pueblo: su trabajo en los inmensos campos de maíz, trigo y frijol; por los bosques, donde amontonan sus cargas de leña, las hierbas y las hojas medicinales que les regala el monte. La actividad de las mujeres en la casa, para encender el fuego y calentar el temascal, tejer los cuellos de las camisas y los cinchos de colores. Hombres de guardia a los santos en la sacristía, hornos fungiformes dónde cocer las “chejas”; huertas pobladas de aves, cerdos y el infaltable torito, alimentado con cañas de milpa y olotes.

De frente al gran valle, está la explanada de la iglesia, con sus muros de piedra tallada (que también son regalo de la “querida montaña”), centro para los ritos religiosos los días de mercado; el pequeño comercio se une con la oración a Dios. En cada cantón una cofradía guarda sus imágenes, visita a los enfermos y sepulta sus muertos.

No hay otro lugar de reuniones: no hay cantinas, ni taller de carpintería, ni zapatería, o sastre, ni panadero o tienda de licores, o abarrotes. Únicamente el salón municipal de uso múltiple, para la asamblea del proyecto Salkil; la escuela, el campo

de fútbol y de básquet, único espacio plano entre la gran peña y los cerritos diseminados de conjuntos habitacionales.

No existe una verdadera estructura de pueblo, ni verdaderas calles, ni casas alineadas según ejes longitudinales, sino pequeños polígonos de planta central, con su plazoleta, quizás antiguos núcleos de parentesco. Cada vivienda con su hórreo cúbico, el depósito de maíz, el temascal y el corral de cañas para los animales. La vida no transcurre aquí, sino en el monte, por los campos, sobre las lomas, en los barrancos profundos, debajo del sol y de la lluvia. La casa es para recogerse, ya en la oscuridad, y conversar cerca del fuego, sin levantar la voz. Allí se recuerdan y se transmiten los mitos, se evocan los antepasados. El lenguaje se vuelve vehículo para entrar a la dimensión del tiempo y del misterio. La abuela del temascal está presente y no le gustan los gritos. El símbolo se percibe como una realidad viviente.

El interlocutor actualiza el texto que está plagado de elementos no dichos; son precisamente los elementos no dichos los que deben actualizarse. Lo que se va a actualizar no son las intenciones no expresadas explícitamente, sino los significados, los que el texto formula virtualmente.

Intentemos, entonces, un análisis simbólico, un análisis vertical que baja del símbolo al significado, como la cruz encima de la iglesia significa al fiel devoto que ingresa al templo, como el árbol que apunta al cielo significa elevación, como la montaña significa el poder.

Según este tipo de análisis, cada momento del mito posee una significación simbólica.

TABLA 25

SÍMBOLO	SIGNIFICADO
1. La salida de los ancianos	división en la comunidad
2. Rechazados como "necios"	causada por la ignorancia
3. La gente se enferma y los ancianos sanos.	la ignorancia hace peligrar la vida
4. Llegan a suplicar	conciencia de un poder superior
5. Les ponen en el temascal.	hay técnicas corporales
Darles masajes con hojas y hierbas	hay conocimientos médicos
6. Dar gracias a la montaña	unidad de la vida con el mundo
7. Respeto por los ancianos	continuidad de la vida en común
8. Una pareja quiere engañar	ruptura con el espíritu de unión
9. Los preparados de la anciana	ambigüedad del alimento
10. La intuición del engaño	conciencia de una ley
11. El castigo mortal	solidaridad de la naturaleza
12. La invitación a la anciana	estructuración de la sociedad
13. El llamado a los pájaros	presencia de una fuerza cósmica
14. La disolución en el temascal	dimensión trascendente

Si leemos únicamente la lista de los significados, podemos encontrar un discurso de tipo socio-antropológico. La vida de la comunidad está en peligro por las divisiones, el rechazo del cambio y la ignorancia. El conocimiento es el poder superior que enfrenta los peligros que amenazan la existencia. Existen técnicas corporales que armonizan al hombre con el universo y le proporcionan una existencia más segura. El alimento puede tener efectos contradictorios si no se siguen las reglas establecidas. Los valores morales son respaldados por la vida misma.

El hombre es solidario con la naturaleza y el orden natural es modelo análogo del orden social. La comunidad no es sólo una entidad material, posee un espíritu, que le da consistencia y la eleva a una dimensión cósmica. No podemos estar seguros que nuestra interpretación simbólica sea correcta a menos que hayamos penetrado profundamente en la conciencia de la comunidad y en las estructuras de su cultura y de su lenguaje.

22. EL INTÉRPRETE. El método de análisis del discurso nos obliga ahora a replegarnos sobre el horizonte del intérprete quien posee también su propio ámbito cultural y lingüístico. En concreto, se trata de un filósofo occidental, cuya terminología, lingüística y categorización de conceptos destaca sobre un contexto de tipo clásico, latín, griego y romance. Nuestra lengua española es neolatina, a pesar de influjos visigodos, árabes y de la ilustración. El mito, aún traducido al español, trata de comunicarnos un mensaje esencialmente maya. Es posible que el temascal sea una tradición específicamente precolombina pero aún, si no fuera este el caso, la comunidad lo considera esencial a su identidad histórica. El temascal dice mucho más que una simple costumbre; nos habla de la existencia de un pueblo, de su ser y de su derecho a la vida, de su presencia en el mundo y de su participación en el devenir de la naturaleza.

El intérprete establece el contacto con una cultura histórica por la lingüisticidad del texto. Estamos frente al proyecto de un horizonte histórico que va a ser mediado por el horizonte el intérprete. El intérprete como "interpretante" es consciente de sus propios prejuicios que nacen de su horizonte. Es una conciencia involucrada en el diálogo con el texto. Cuanto más se actualiza la conciencia interpretante, en cuanto "cultura ladina" como en nuestro caso, una cultura dominante y opresora del mundo indígena, tanto más clara resulta la "diferencia" entre la experiencia mía y los enunciados del texto. Se pone de relieve mi insensibilidad (occidental) hacia la "presencia" de la naturaleza en el proceso de la vida personal (como la que implica el mito). Se manifiesta mi individualismo, mi soledad subjetiva, contrapuesto a la concepción del grupo, colectiva, compacta, propia de ese pueblo, solidario, unido en una responsabilidad común, en una concepción global del ser humano en continuidad con el mundo.

El occidental separa la economía de la religión, la política de la educación, etc... mientras en el mundo maya existe plena integración de las diferentes dimensiones del

hombre en una sola unidad. El cultivo del maíz es un acto religioso a la vez que económico, las tareas familiares, los hijos, los intereses del grupo, los vínculos del parentesco, se sitúan en un medio místico y cósmico. El concepto de hombre y de mundo no son nociones abstractas, sino formas vivientes y se realizan cada día en el intercambio del individuo con su familia y su grupo. Como interpretante, debo aceptar esta diferencia y discutir con el mito esta nueva visión. Entonces, entenderé cómo el grupo se defiende, primero, de la novedad de las costumbres de los ancianos; después, de la maldad de la pareja ávida y tramposa. Entonces, quizás entienda dos cosas: primero, el valor de una personalidad colectiva e histórica y, segundo, la participación de esta comunidad en las fuerzas naturales que sustentan el cosmos.

23. LA MEDIACIÓN. La experiencia de verdad que me puede proporcionar el mito nunca llega a ser mi experiencia sino a través del texto. Lo que directamente se experimenta es el texto y esto implica la confrontación de diversas mediaciones para actualizar su verdad. A través del texto, la verdad se traduce y se representa en nuestro presente. El texto que estamos analizando debe ser re-contextualizado en el presente sin perder su dimensión histórica.

El texto se coloca como mediador entre nuestro presente y el pasado que lo produjo. El mito del temascal vive hoy en virtud de este pasado lejano. La distancia nos separa tanto históricamente como lingüísticamente. La distancia debe ser salvada con anular una espesa red de prejuicios. La conciencia histórica es la que nos facilita reducir a cero la distancia temporal: salvar el tiempo partiendo del tiempo mismo. El maya K'iche' posee una sutil percepción del tiempo. Los ancianos (como se demuestra en otros mitos de esta cultura) son ellos mismos "señores del tiempo", ellos viven en la historia, y ellos, en persona, son historia para esta población, son de la familia.

Los prejuicios eliminables son de autoridad y de precipitación. En nuestra circunstancia no se da el prejuicio de autoridad, no hay interpretaciones anteriores que nos vinculen. El de precipitación deberá evitarse; es prudente no aventurar opiniones definitivas y no consolidadas. Los demás prejuicios inevitables que condicionan nuestro conocimiento pueden ser fructíferos si los utilizamos críticamente. Existe una mediación histórica y una mediación lingüística. Es largo el camino desde la tortilla actual, combinada con el frijol y la "cheja" de trigo, a la tortilla que la anciana del mito puso a tostar sobre el comal. Hoy se emplea el abono químico y hay una camioneta que cada semana viaja a la capital. Hay silos para almacenar granos y sombreros de petate. Pero el campesino sigue vistiendo un braguero muy corto, de tela blanca bordado en su orilla, como lo tienen las estelas de Quiriguá.

La tradición histórica queda a su vez mediatizada por la tradición lingüística. Su lenguaje es gutural, ceremonioso, lleno de referencias al sol, a las piedras del destino, a los ídolos masculinos y femeninos, al campo, a la familia, a su casa.

Hay cuatro acciones esenciales en su comunicación: saludo, dar gracias, pedir perdón y suplicar por un favor. Saludar y dar gracias ante la presencia del Mundo. No dar gracias ya es una falta. Pide perdón con frecuencia, por pecados pasados y ocultos, las peleas en los caminos, en la casa. Ofrece cera, y flores, pidiendo poder ver y oír, tener vida. Invoca, ofrece, pide a Dios que se haga presente. Está la “presencia” en la piedra del destino, en la cera que se quema, en la flor que se marchita. Pide para no tener adversario o enemigo; que lo libere de fuerzas embrujadas.

Los ídolos son simplemente piedras, no poseen forma ni figura, únicamente la “presencia”. Hay días para pedir perdón y días para suplicar favores en la iglesia y en los cerros, así como días para pedir en el cementerio. Sólo así se comprende el cementerio colocado en la parte alta del pueblo, rodeado por precipicios y barrancos, una plataforma suspendida en el camino del cielo.

El mismo Santo Mundo es el que está presente en la iglesia, en el cerro, en el Campo Santo. Dios y Mundo coinciden. Es una divinidad “presente”, se manifiesta en los diversos tiempos y lugares (E. Mircea las llamaría hierofanías): en el monte o en la planicie, junto a una fuente o a un gran árbol, en la iglesia y en el cementerio, en la casa y en el campo “muchas son sus manifestaciones”. A veces se le llama Presidente-Mundo, Santo-Mundo, Campo-Santo, Alcalde-Mundo, Amos-de-la-Iglesia, Alcaldes-justicia, Amos de las ánimas fallecidas, guardianes y vigilantes. En las súplicas se dan muchas informaciones, se relatan historias, se describen los hechos. El lenguaje del mito es mediador de una fe, de una conciencia, define un estado de ánimo, una sociedad que se ha perpetuado a través de los siglos. Las piedras y las aves son parte de este mismo Mundo, como el agua y el fuego del temascal.

24. ESTRUCTURA. Para proceder ordenadamente en un análisis de estructura se considera el mito simplemente como una “comunicación”. Tendremos, entonces, un destinador, un destinatario y un mensaje.

- a. Destinador. La cultura k’iche’ donde se genera el mito es quien señala el destino del mensaje. La cultura posee su propia historia, los cuatrocientos años de colonialismo, de aislamiento en el altiplano y sus valles. En la antigüedad tuvo épocas de esplendor en sus ciudades así como su organización social, religiosa y en su pensamiento. Durante la colonia, desposeída de sus mejores tierras reducida a valles casi incomunicados, conserva de la antigua los rasgos especulativos y morales.
- b. Destinatario. El pueblo de Santa Catarina es el destinatario del relato que hoy todavía se transmite. Se encuentra en situación marginal frente a la cultura oficial “ladina” occidental que domina el país. Aún conserva cierto espacio de libertad limitada, se adapta a la condición de inferioridad, reconociendo el valor de su propia tradición y aferrándose a las costumbres para no perder su

- identidad. Esconde entre sus “principales” un pensamiento tradicional de valor humano y se aferra a los medios mínimos que le quedan, para la supervivencia.
- c. Comunicación. El mensaje es producido por la estructura del símbolo. El contenido del mensaje gira alrededor de la buena salud y de la fuerza de supervivencia de este pueblo. Lo que se detalla son rasgos de buena conducta, buen corazón, la necesidad de unión, de evitar envidias, odios y la hostilidad entre las personas, de realizar acción de gracias (por amor) entre unos y otros, por la vida, sus siembras, los animales. El mensaje se transmite por las estructuras de los diversos niveles y su respectiva integración.
- c.1 Contexto. El mensaje involucra el contexto, tanto físico-biológico, como especulativo, emocional, moral y cultural en general.
- c.2 Códigos. El principal nivel del mito se expresa en un código sociológico, pero hay episodios particulares que saltan al código biológico, económico, moral. A cada nivel le corresponde una serie de variaciones de oposición que podemos enumerar:

TABLA 26

innovadores	versus	conservadores
temascal	versus	medicinas corrientes
agradecer al cerro	versus	agradecer a los ancianos
sabiduría	versus	engaño
castigo	versus	mala acción
regreso al Mundo	versus	regreso al pueblo

Diferentes códigos: salud-no-salud, unidos-separados, respetuosos-tramposos.

El código de transmisión del mensaje se estructura con las variaciones entre oposiciones del relato. De allí surge el significado que puede colocarse en uno de los horizontes de los códigos: psicológico, económico o filosófico.

I. ANÁLISIS ESTRUCTURAL

ESQUEMA SINTÉTICO DEL MITO

1. Presentación de la pareja “diferente” (nace el mediador). Viajan hacia fuera. Separación: pueblo-pareja de ancianos.
2. Primer contacto, búsqueda de ayuda de algunas personas del pueblo. Viajan hacia fuera. Reunión: algunos del pueblo-pareja de ancianos.
3. Segundo contacto, búsqueda de ayuda de todo el pueblo. Viajan hacia fuera. Reunión: de todo el pueblo-pareja de ancianos.

4. Tercer contacto. Intento de engaño. Una pareja se propone robar las reliquias. Son vecinos. Viajan hacia fuera. Separación: pareja estafadores-pareja de la anciana y del pueblo.
5. Final del movimiento. La anciana invitada por el pueblo. Viaje hacia adentro. Reunión: anciana-con el Mundo-y el pueblo.

NIVELES DE DESARROLLO DEL MITO

Analicemos las fuerzas que mueven el proceso interno del mito y provocan los diferentes movimientos del discurso, y establecen las uniones y oposiciones.

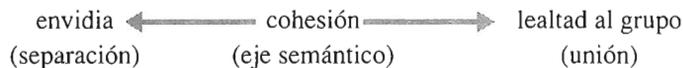
En un contexto social:

- a. Separación pasiva: centro del pueblo-afuera del pueblo. (Separación total). Los dos ancianos “sufren” la separación.
- b. Proceso de reunión: algunos buscan a los ancianos (todo el pueblo los busca) los demás pueblos K’iche’s los buscan. (Reunión parcial).
- c. Separación activa: una pareja mal intencionada y castigada. (Separación total). Separados del grupo por la muerte. La anciana “causa” la separación.
- d. Unión-identificación. Buscan unión con la anciana: responde al cariño, veneración. Reunión en otro plano (¿cósmico?). (Reunión total).

En un contexto socio-económico.

1. El origen del cambio es la envidia. Genera un malestar moral.
2. El origen de la reconciliación-unión (enfermedad). Desde un malestar físico.
3. Origen de la salud, en elementos de la Naturaleza-cooperación con fuerzas naturales (recibir, dar gracias).
4. Mal uso del atol y de la tortilla-hostilidad de las fuerzas naturales (tergiversación).

Al parecer, el primer motor de todas las transformaciones es la “envidia”, acto inicial del cual depende todo el proceso pero, en realidad, la envidia no es más que un extremo de un eje semántico. Del otro extremo del mismo eje está la unión en el pueblo que aparentemente responde a un ideal de paz y de colaboración. Podemos denominar el eje semántico con la palabra “cohesión” y a sus dos extremos “envidia” por un lado y “lealtad al grupo” por el otro. La envidia divide y destruye la sociedad humana, mientras la lealtad al grupo produce la unión y el bienestar.



La buena salud es también un tema importante que se entrelaza con el anterior. De hecho, la buena salud es causa de la expulsión de los dos ancianos. Es causa

del movimiento de reunión que empieza con un pequeño grupo, continúa con todo el pueblo y termina con los pueblos vecinos. Es también causa-aparente de la visita de la pareja envidiosa. Termina en antisalud (para la pareja envidiosa) muerte y separación definitiva. Para la anciana termina en la unión definitiva.

La unión y desunión pueden manifestarse a nivel simplemente geográfico, o económico, sociológico, o bien cosmológico. La envidia y la lealtad al grupo causan la perturbación de la situación inicial. La envidia es el extremo negativo, destruye la lealtad al grupo y provoca la separación; la lealtad es el extremo positivo que supera las divisiones personales y asegura la unión. Podemos observar cómo los dos extremos actúan a lo largo del relato dando forma a las situaciones o aventuras que se suceden.

Primera aventura.

1. La envidia (antilealtad) causa la primera separación: en el pueblo-versus-fuera del pueblo (dentro versus fuera). La heterogeneidad es una amenaza a la cohesión de la comunidad.

Segunda aventura.

2. Se crea una nueva situación: sanos-versus-enfermos.
3. Sigue una situación de desplazamiento del centro, con un desplazamiento de interés: medicina-versus-temascal (el temascal asume la función de una antimedicina).
4. La pareja se vuelve centro, progresivamente, de un grupo, de todo el pueblo; de toda la región (unión gradual). La adhesión a los ancianos va reconstituyendo poco a poco la unidad de la comunidad.
5. Desplazamiento de los bienhechores: dar gracias a la pareja-versus-dar gracias a la querida montaña. Se indica la presencia cósmica de la montaña como la razón fundamental del bienestar.

Tercera aventura.

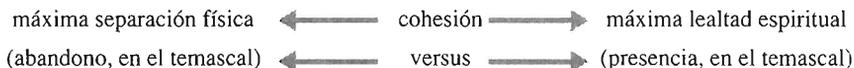
6. La pareja envidiosa intenta un acto de engaño (separación gradual). Pero, ahora, al eje horizontal unión-desunión, se contraponen un eje vertical: pareja mala (abajo) versus montaña (arriba). La pareja engañosa se encuentra en el cruce de los dos ejes: vertical (bien y mal), horizontal (unión-desunión). La venganza vendrá de la naturaleza.

El código de repente se cambia en económico: apoderarse, despojar de los bienes, enriquecerse, perder la vida. Para los del pueblo también se efectúa un cambio en económico: apoderarse de la anciana, adoptar la costumbre del temascal.

Cuarta aventura.

7. Los del pueblo vienen a buscar a la anciana para colocarla en el centro del pueblo. Otra vez se cruzan el eje horizontal (desunión-unión) con el eje vertical (arriba-abajo) que en el código cosmológico significaría (con la Naturaleza o con la Cultura).
 - 7.1 Invitación a la anciana (eje horizontal)-cohesión del pueblo (unión).
 - 7.2 Dispersión de los bienes, por los pájaros (eje vertical). La Naturaleza provee piedras rojas, apropiadas para el temascal.
 - 7.3 Desaparición de la anciana en el interior del temascal (eje vertical hacia abajo). Identificación con los muertos (dentro de la tierra). Transformación hacia arriba (espíritu).

Se desarrolla el eje vertical como eje cósmico: Cielo (pájaros) tierra (montaña) subsuelo (interior de la tierra). Situación final:



El coronamiento del mito va hacia una reflexión global sobre las condiciones de ser del hombre y su comunidad o, como diría Leach “el mito es un estatuto para la acción social” (Antropología y estructuralismo, p. 19). Aunque de hecho no sea, ni normativo, ni modelo, propone situaciones reales para la reflexión de la conciencia particular y colectiva. Es como la imagen especular de una forma de ser que se interpreta análoga a la realidad social. En cierta medida, el mito nos da una lectura de las instituciones en sentido inverso o negativo. Las instituciones tienden a establecer una costumbre inamovible, mientras el mito propone una forma de ser antitética, más dinámica y revolucionaria.

El hombre actual, destinatario del mito, se identifica como poseedor del temascal. La situación inicial se presenta como inseguridad de salud. La situación final como seguridad de salud.

II. ANÁLISIS SEMIÓTICO

Aprovechando las distinciones y oposiciones del análisis estructural, ahora podemos añadir el punto de vista semiótico siguiendo los conceptos de Greimas y de otros lingüistas. El acontecimiento que es el discurso se nos da desde la perspectiva de la Descriptividad y la Narratividad.

- a. Componente descriptivo. Nos lleva hacia núcleos de significación condensados en las Figuras. El mito de la Abuela del temascal no se preocupa por condensar

ideas alrededor de un personaje. Todas las ideas están en la acción. La figura central es la de la anciana. Se deja entrever como bondadosa, generosa, sabia, no se les conocen sentimientos de rencor y de resentimiento hacia un pueblo retrógrado y envidioso.

Una figura idealizada que no pertenece del todo al mundo ordinario de las pasiones. Está dispuesta a ayudar, pero de modo “correcto” y frente al engaño tiene una actitud y la reacción de un ser “superior” que abandona al culpable a su mala suerte. Es figura de la “madre de la salud”, una madre esencialmente integrada al monte, a las fuerzas de la naturaleza. Perteneció a cierta categoría de antepasados, desaparecidos debajo de la tierra y más vivos que nunca; sigue aleteando en espíritu entre el pueblo. La Figura de la anciana desempeña varios papeles a lo largo del mito: como simple pareja conocedora; como curandera; como especuladora identificada con los poderes de la montaña y sus dones; como bruja preparadora de alimentos mágicos; como personaje cósmico que desaparece en la interioridad de la tierra.

El pueblo es figura de sujeto-colectivo, con significado de tipo, para la comunidad, con sus peligros y divisiones, luchas y competencias, con problemas de organización y de lealtad. Así como la figura de la anciana propone cambios y conocimientos para la acción, el pueblo en el comienzo se configura como compacto y estático, pero en el transcurso de la acción se desmorona y busca evolucionar hacia la aceptación definitiva de un concepto de salud más técnico y metódico. El temascal, a su vez, juega un papel de “figura-objeto”, y se contrapone a la “figura-sujeto” de los usuarios. Expresa la adopción de una actitud que dará salud al pueblo.

Los pájaros, como “conjunto-figurativo” y sujeto colectivo, actúan como mediadores entre la madre de la salud y las piedras de la montaña, una mediación que transcurre a través del cielo y del bosque para enlazar en plena armonía los elementos dispersos de la naturaleza.

Hay un núcleo permanente en la figura de la anciana que es “saber más”, un conocimiento superior que orienta la población y la sitúa entre las fuerzas naturales. Sabe más, por lo que toca la salud, por lo que se refiere a los donadores (montaña, bosque), por lo que se refiere a corrección moral (pareja de engañadores).

La red de figuras: “anciana-pueblo-temascal-pájaros-montaña”, conduce diversos itinerarios sémicos hacia la unidad de la vida: “persona-comunidad-salud-vida activa-muerte”. El procedimiento de los itinerarios sémicos guía al tema del mito que provisionalmente podría esbozarse así: “vida-feliz”; cuyos elementos son: el atol, la tortilla, el bosque, los pájaros, la montaña, la comunidad.

La anciana se convierte, desde figura, en actor-actante: no sólo convence a la comunidad acerca de la necesidad del temascal, sino que propicia la unidad del grupo, unidad capaz de evolucionar.

La anciana es el Tipo, el centro de significación, que revela el ser y la conciencia del grupo, es modelo de: “anciana, experta, ley, moralidad, identificación con el mundo natural”. Da cuerpo a los papeles actanciales que son distintivos, o deben serlo, de la vida de un pueblo. El conjunto de estas figuras define una ideología: lo que el pueblo piensa de sí y de su “ser” en el mundo.

- b. Componente Narrativo. Se articula con la serie de las acciones y situaciones del relato. S-sujeto; O-objeto. Sujeto y objeto pueden estar en conjunción (S + O) o bien en disyunción (S v O).

La narratividad crea la sucesión de los “estados de cambio”, la dinámica del texto y ésta produce su propia significación. Los estados de cambio de nuestro mito son los siguientes:

1. Pareja con temascal (estado avanzado de técnicas de salud), esto les cuesta la separación de la comunidad (S v O).
2. La comunidad mantiene unidad y lealtad al grupo, pero expuestos a la enfermedad (S v O). Dos estados de disyunción.
3. Personas víctimas de la epidemia se arriman a la pareja expulsada y a la salud (S2 + O). Empieza el proceso de cambio.
4. La totalidad del grupo se une con la pareja y recibe salud (S3 + O).
5. Reconstitución del orden cósmico: dar gracias a la montaña (S1 + S3 + O2). Las fuerzas naturales reincorporadas a la comunidad, recuperada la unión comunitaria, asumida la nueva tecnología del temascal.
6. Transformación de la anciana-modelo en abuela-protectora, proceso psicológico-cósmico S1 + (S3 + O2).

El desarrollo ideológico del texto supera el mero ajuste social de unión y desunión en el grupo comunitario. Se añaden dos nuevas componentes: primero, la componente moral, superación de envidias y la voracidad de intereses particulares, en favor de la armonía del grupo. La segunda componente es cósmica. La comunidad es reconducida a las fuentes de su energía y de la salud: elementos naturales de la vida, alimentos, salud ofrecida por la naturaleza. La montaña se eleva a personificación del Mundo, agua, fuego, alimentos agrícolas y medicina natural.

Las reglas de sucesión de las acciones determinan el proceso de cambio: desde la separación extrema (alejados del pueblo) y desde la situación extrema de enfermedad (la epidemia) el cambio conduce a la proximidad extrema, recuperación de la salud, adopción de un medio avanzado, anulación de las distancias, unidad de todo el pueblo y unión del pueblo con su ambiente natural.

LOS TEMAS DEL RELATO DEL TEMASCAL:

En la intersección entre programa Descriptivo y programa Narrativo se configura el tema. Los personajes realizan un papel-temático, mientras las secuencias narrativas dan origen al papel-actante. Los conjuntos figurativos toman vida por las sucesión de las secuencias.

El verdadero Actor, en este caso, es el tema de la “cohesión”, entre los individuos del grupo que integran este pueblo. La cohesión exige lealtad a la comunidad, la cual se expresa en fidelidad a las costumbres, acciones y creencias. El tema es la razón primera en la mente y en el interés del mito. En este caso, el programa narrativo predomina sobre el programa descriptivo. Sólo breves alusiones introducen temas secundarios: la moralidad, y el sentido cósmico.

Podríamos condensar los tres temas en la expresión que hemos adelantado hipotéticamente: “la vida feliz”. No sería solamente feliz por la ausencia de enfermedades, sino por la perspectiva de una transformación en el seno de la tierra y la idea de la inmortalidad. La escena final de la anciana identificándose con su pueblo por la presencia en el temascal, es un recuerdo del estado de todos los ancianos considerados por otros mitos K'iche' como el complemento natural de la población viviente, la población de los ancianos antepasados, que desde el cementerio siguen acompañando, con una presencia misteriosa, la población actual (ver: Las personas que se convirtieron en estrellas, y sobre todo, el joven convertido en murciélago, en: Historias de los mayas, vols. I y II).

En este último mito, la noche da vida a los antepasados. Como durante el día el pueblo está ocupado por los vivientes, de noche el mismo espacio está reservado a las almas y es necesario no interferir con su presencia. Ambos no son más que dos aspectos de la misma vida, la inmortalidad es insinuada con los simples medios especulativos del mundo natural.

25. EXPRESIÓN. El mito, por cuanto no pretenda ser una obra de literatura, sin embargo posee sus propias formas expresivas capaces de evocar un ambiente y crear un clima. Esta es precisamente la característica de nuestro mito. La ingenuidad del relato nos traslada a una realidad que todavía existe en nuestros días y, sin embargo, se cubre con ciertos colores y sabores de cuento de hadas. La sencillez con que se desarrollan los hechos, el mundo fantástico de la pareja de ancianos, la presencia de la montaña, de los pájaros y de las piedras rojas, crean una imagen transparente y casi visionaria del pueblo de Santa Catarina. Esa atmósfera, casi mágica, no es ajena a la creación de la significación del mito. Precisamente, en virtud, de una atmósfera sutil y fantasiosa, se hace creíble el juego de uniones y desuniones, así como la consistencia de los temas.

El relato está entremezclado de diálogos, cuyo tono educado y sereno es otro reflejo de la sensibilidad cultural de este pueblo. El apodo de “hombres de cuero” para

denotar la resistencia física de los ancianos, es un término moderadamente irónico. Otras expresiones como: “Ancianos, por favor... gracias a la querida montaña...del sagrado monte sale la leña... Perdónenos, querida anciana... gracias, hijos míos.....” nos dan la medida del estilo de relaciones que dominan en el mito y en el pueblo.

La tensión se crea cuando se percibe que la delicadeza de las expresiones no corresponde a los auténticos sentimientos. La pareja engañadora dirige un saludo aparentemente cordial. La respuesta de la anciana corresponde con la misma dudosa amabilidad que encierra sin embargo una amenaza mortal. De repente se salta de un código cultural a un código natural, de relaciones blandas y civilizadas, a la realidad moral con toda su crudeza.

Para quienes conocen este pueblo, sigue válida la analogía entre las expresión del mito y la expresión de la vida real. Debajo de las relaciones corrientes de amistad y buen vecindario, permanecen latentes odios antiguos que de repente explotan en tragedias, como un asesinato en el monte o rupturas familiares. Tal es la naturaleza del trópico: al clima suave suceden de repente tempestades abrumadoras; golpean, como una ruptura, en el ritmo del tiempo; el corte de un precipicio, que luego se reanuda del otro lado con la misma calma y seguridad, coherencia y contradicción. A la escena cruenta de los engañadores, sucede la visión idílica de la anciana tocando su flauta de caña para reunir la alegre bandada de los pájaros.

Igualmente evanescente es la escena final entre la anciana y los habitantes del pueblo. El temascal se ofrece aquí como mediador de dos mundos, el exterior de la naturaleza y el interior de los antepasados escondidos en el monte. Es un nuevo tipo de expresión, muy alejado de las reglas convencionales: la doble cara del mundo: interior y exterior. En la historia de los cinco tecomates, el joven encuentra que todos los cerros poseían una puerta de entrada. Este concepto de “penetrar al interior” es muy frecuente en los mitos k’iche’ y qeq’chi’. A veces el monte restituye a quien entra; a veces éste desaparece allí por siempre. La entrada a la tierra es signo de un contacto con los poderes superiores, con “los dueños”. La pareja de ancianos es, en realidad, una pareja de “mediadores” entre los diversos “poderes”; no viene al caso discutir si se cualifican como el Sol y la Luna o como simples ancianos. Lo que cuenta es su “mediación”.

La anciana penetra, de este modo, en el reino del poder superior de la naturaleza y del universo. El pueblo adquiere la seguridad de un protector; la anciana “cueruda” se ha convertido en la madre de la salud, por el temascal.

26. VALORACIÓN. El mito proclama una notable variedad de valores que se aplican al pueblo de Santa Catarina Ixtahuacán. En primer lugar, un valor literario.

Pertenece a la gran tradición precolombina de narradores de mitos e historias. El prototipo es el *Popol Wuuj*; pero se conserva un discreto número, entre títulos de propiedad, historias y crónicas indígenas desde los tiempos más antiguos (siglo XVI) hasta la producción contemporánea en esta lengua, incluyendo textos escritos y poesías (publicaciones de jóvenes poetas y escritores). Pero, más que todo, es la tradición cultural oral la que ha permanecido viva hasta el presente en la práctica de los poblados y de las aldeas. Recientemente ha empezado también la recopilación de los textos de esta transmisión oral por medio de grabaciones y respectivas publicaciones.

Algunos fueron publicados por estudiosos, como las oraciones y costumbres reportadas por Ruth Bunzel en Chichicastenango, los relatos de Lillian Ochaita en su trabajo sobre Rabinal, los apuntados por Albertina Saravia en: *El ladino me jodió* y algunos dispersos en colecciones generales como en: *Según Nuestros Antepasados* de Mary Shaw, y en: *Historias de los Mayas*, del Instituto de Lingüística y Educación de la URL. Otros están guardados en los archivos, como el del Centro Folklórico de la Universidad de San Carlos de Guatemala y del Instituto de Lingüística y Educación de la Universidad Rafael Landívar.

Los principales valores afirmados por el mito ya se han señalado en su análisis: el valor de la unidad social, y la colaboración de sus miembros como fuerzas operantes en el bienestar del grupo humano (unidad versus dispersión) y la salud como esencial valor físico de la vida para cada individuo (sano versus enfermo); que se complementan con el valor de la fidelidad (lealtad versus egoísmo o deslealtad).

Pero, además, el mito subraya en forma explícita otros valores: la sabiduría del anciano y el respeto que se merece, el amor a la naturaleza y la moderación en el discurso, la veneración de los antepasados y la armonía con el orden general del universo. Es posible que la razón, por la que el mito se sigue transmitiendo hoy, tenga mucho que ver con la componente axiológica que lo embellece.

Se trata de valores universales del ser humano, encarnados en la imagen que el pueblo transmite de sí mismo. Y, precisamente, por su universalidad esos valores son consistentes, tanto con la ideología, como con una posible utopía. Apoyada en su tradición Santa Catarina no sólo está orientada a la evocación del pasado, sino también dispuesta a enfrentar los cambios que le permitan jugar un papel cultural en la circunstancia presente. Lo esencial es que: este pueblo permanece fiel a un mundo de montañas y cerros, de bosques y grandes valles, que acogen sus campos de maíz, de frijol y de trigo. Sus “antepasados” siguen siendo realidades que acompañan al hombre actual como inspiradores y modelos.

Es precisamente en el “cambio”, que el mito puede jugar un papel determinante; en el peligro de dispersión y de enajenación que podrían producir los influjos del mundo

tecnológico moderno, sobre las estructuras simples y ancestrales del campesino. Santa Catarina plantea, como tantos otros pueblos del altiplano, la lucha generacional, el deseo de la juventud de salirse de la tradición, de eximirse del servicio de las cofradías, para sumergirse en una cultura individualista y una economía utilitaria, como la que domina en el sector ladino. ¿Cuál será la suerte de su identidad de pueblo y de sus valores culturales? El mito del temascal no es un recuerdo histórico, ni expresa nostalgia por el pasado, sino que cuestiona profundamente el ser personal y colectivo de los k'iche'; es una señal de que este pueblo vive, hoy como hace quinientos años, y que posee plena conciencia de los valores humanos fundamentales.

OBSERVACIONES AL EJEMPLO DE ANÁLISIS DE SEGUNDO NIVEL

El trabajo que se ha realizado aplicando los artículos 14-26 del segundo nivel, acerca del mito de Santa Catarina, nos ha dado resultados precisos.

El mito, a primera vista, se presentaba principalmente como la justificación imaginaria de la costumbre de hacer baños de vapor por medio del temascal; o bien como la validación de un medio para conservar la salud; pero resultó ser, a través del análisis un planteamiento profundo de la vida física, espiritual y social de una población.

Hemos seguido fielmente el orden de los artículos, tratando de aplicar cada uno de ellos según el carácter específico que le es propio. Las formas lingüísticas, relaciones de analogía, homologías, oposiciones, que hemos listado, corresponden a los archivos que deben ser redactados por cada artículo. Los archivos pueden ser empalmados, unos con otros, siguiendo las sugerencias de las redes que se han esquematizado al final de cada nivel. La red permite al intérprete andar los caminos de penetración del mito, en un sentido y en el inverso (es decir de un artículo a otro, hacia adelante y hacia atrás, de un núcleo jerarquizado a otro) para adquirir cada vez nuevos puntos de vista y nuevas perspectivas.

Alguien podrá pensar que hayamos exagerado, en el uso del “formalismo” y quizás hemos repetido algunas oposiciones y homologías. Pero debe tenerse en cuenta de que se trata de un ejemplo y era preciso agotar sistemáticamente los artículos, con el fin de que se viera su aplicabilidad. Hemos estudiado las “funciones” de este discurso mítico, la estructura y la semántica del proceso ilocutivo. Ha sido un análisis estrictamente apegado al valor significativo del discurso considerado objetivamente. Las breves correlaciones entre el texto y el contexto cultural de Santa Catarina, no restan valor a la objetividad del análisis. Al contrario, permiten establecer cuáles términos de la cultura viviente reciben luz de las referencias que nacen en el puro texto.

Muchos de los artículos habrían podido ser desarrollados más extensamente. Se ha renunciado a ampliar demasiado el horizonte para quedar en los límites de un ejemplo, en el cual deben ser fácilmente visibles todos los pasos del proceso.

Podemos decir que a este nivel poseemos ya un buen conocimiento especulativo del discurso mítico en cuestión. Esto no constituye todavía una “experiencia hermenéutica”; pero es una preparación indispensable. Para la “experiencia” se ha organizado el Tercer Nivel, en el cual la participación de la persona “interpretante” se hará más necesaria. Hemos insistido anteriormente en que el trabajo realizado sobre este mito sólo constituye un ejemplo “ilustrativo” y no es un “modelo”. El estudioso tampoco está obligado a aplicar todos los artículos (a pesar de que una reseña completa sea capaz de poner a la vista, en cada artículo, aspectos nuevos que no saldrían a relucir en los demás). No hace falta decir que la ausencia del análisis de primer nivel (lingüístico) en este mito, deja una laguna importante que, al hacerse, podría anular, tal vez, alguna parte de las conclusiones que hemos totalizado.

Sirva este ejemplo para demostrar que el análisis no sólo es factible sino relativamente fácil y práctico, siguiendo la guía de los artículos. A continuación desarrollaremos la teoría del Segundo Nivel que, a partir de este ejemplo, debería parecer más fácil y accesible para cualquiera.